Mundo Uruguayo

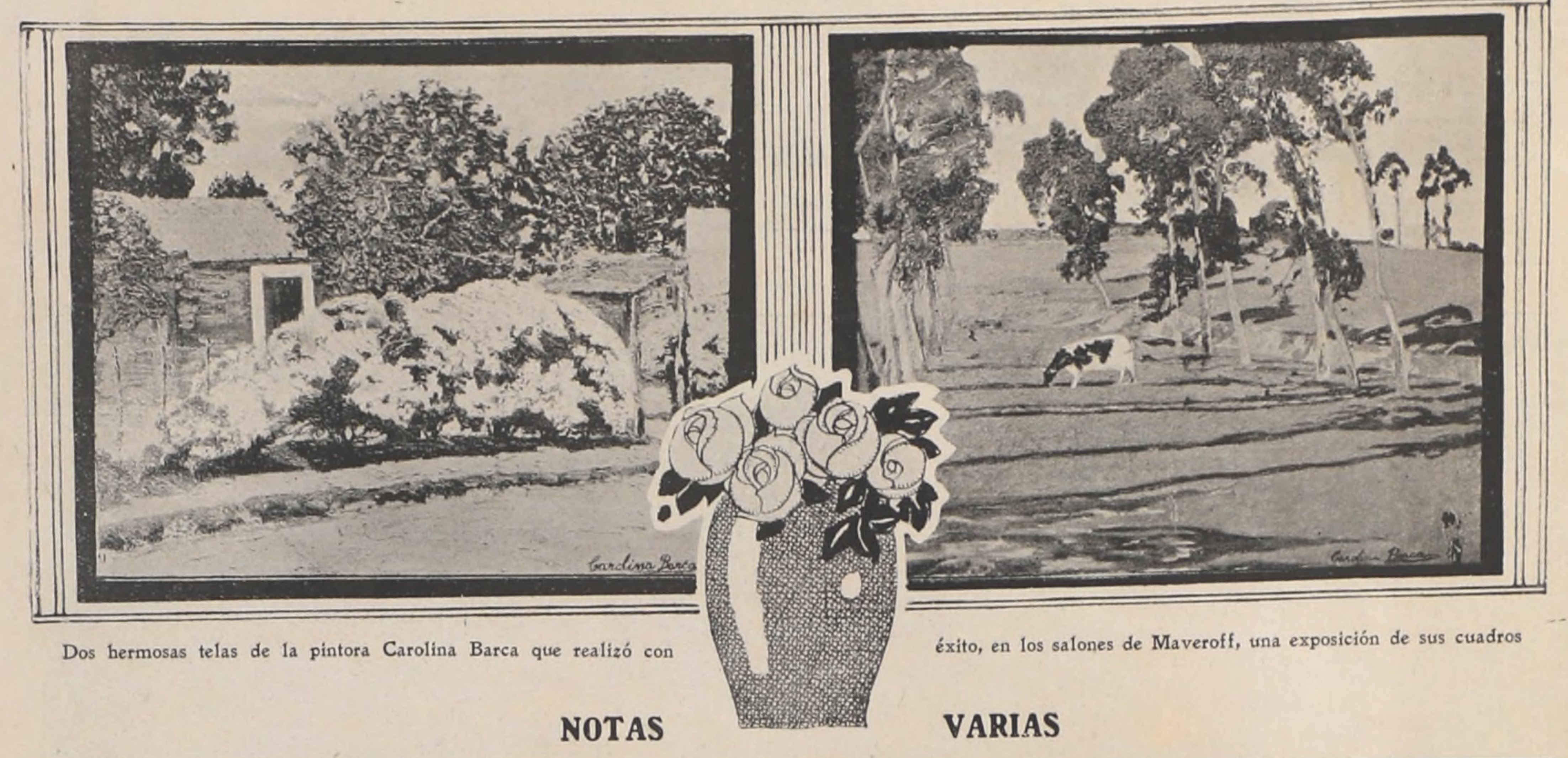
ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Setiembre 6 de 1923 | Núm. 243 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

Tiraje del número anterior, comprobado por el señor Antonio Spera, 27.000 ejemplares



HELENE CHADWICK

DEL AMBIENTE ARTISTICO



Dos hermosas telas de la pintora Carolina Barca que realizó con éxito, en los salones de Maveroff, una exposición de sus cuadros

NOTAS VARIAS



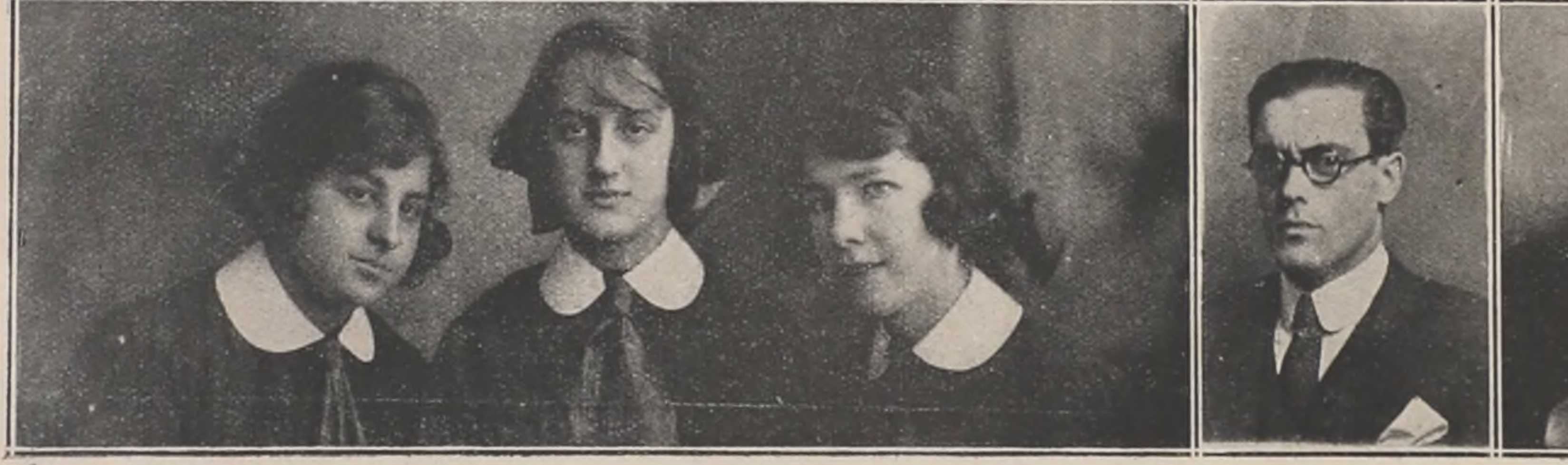
El señor Accinelli rodeado de los socios más antiguos de la República Parvense, en el 40.° aniversaria de su fundación

Interesante grupo de parvenses que asistió a la fiesta conmemorativa del aniversario de aquella República



Banquete ofrecido por la Cultural Española al profesor Lafora

Banquete con que los libaneses conmemoraron el 3.er aniversario de la Independencia del Líbano



Stas. María Elena De Angelis Badetto, Julia Villamonte Ramiro, Nélida Cotelo Aguerre, alumnas del Colegio Clara Jackson de Heber, que en el Conservatorio Montevideo acaban de obtener el título de profesoras de solfeo, con nota de sobresaliente, Mención Especial y Medalla



Sr. Eduardo Bonsignore que recientemente ha recibido el título de Corredor y Rematador



Nelley Gallo Peluffo, de 4 años de edad



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aúnque se publiquen.

MONTEVIDEO, 6 SETIEMBRE DE 1923

El significado de una fecha

La trascendencia que tanto en el pais como en el exterior ha tenido la conmemoración de la reciente festividad rememorativa de nuestra independencia, tiene, en estos momentos, en que aun se discute sobre la fecha que ha de consagrarse como el dia inicial de la definitiva emancipación política de nuestro territorio, una significación harto elocuente para los encargados de sancionar las leyes que regulan la vida de nuestro pueblo. Ella dice en forma inconfundible, no obstante los argumentos que en el debate público se esgrimen para fundamentar los prestigios y derechos de una nueva fecha máxima que suplante a la del 25 de Agosto consagrada en las costumbres nacionales durante más de sesenta años, que no es posible, en la proximidad del centenario, torcer, por el imperio de una ley de emergencia, sancionada a tambor batiente, en el despertar de las tendencias banderizas, el sentimiento nacional hecho a la recordación de aquel fausto glorioso de nuestra epopeya libertadora. Sean cual fueren las razones aducidas en estos momentos para crear en el espíritu público un nuevo concepto de nuestra historia, una interpretación más racional de los hechos del pasado, de sus antecedentes y consecuencias, a fin de justificar el establecimiento de una fecha distinta a la que se tuvo por la más grande, por haber sido en ella que surgió el espíritu de la nacionalidad, para imponerla como la fecha exacta en la que todos los atributos de nuestra soberanía se ejercieron, no creemos que esas razones puedan pesar en lo que la costumbre y los hábitos de muchos lustros han consolidado en el corazón de nuestro pueblo. Si tan visible fué el error de los que al promediar el siglo pasado declararon e impusieron el 25 de Agosto como la fecha inicial de nuestra definitiva emancipación política, no debió permitirse, en forma alguna y por ningún concepto, que ese error arraigara en el espíritu de la nacionalidad, máxime cuando estuvo en manos de los que representan una tendencia política francamente adversa a la consagración de aquella fecha, durante todo el tiempo que fué mayoría obsoluta en el poder, de eliminarla de nuestros grandes fastos históricos. Los mismos elementos de juicio que se poseen ahora y de los cuales se pretende hacer caudal para desnaturalizar el significado del 25 de Agosto de 1825 y su trascendencia en la declaración de nuestra independencia, se poseyeron en el pasado, sin que se le diera la interpretación actual. Ningún nuevo documento agregado al acervo de nuestros archivos históricos arrojó su torrente de luz sobre los hechos claros desarrollados aquel memorable día de hace ya casi cien años, para que nos confesemos reos de un error y lo separemos borrando del calendario de nuestras grandes fechas recordatorias, la que acaba de transcurrir en medio de las más vivas y elocuentes demostraciones de nuestro pueblo y de los gobiernos y entidades patrióticas de los países vecinos. Dejemos tranquila la gloriosa fecha del 25 de Agosto; no la empequeñemos provocando debates trascendentales que a nada conducen y preparémonos en cambio para conmemorar como lo merece el país y el titánico esfuerzo desarrollado para llegar al actual estado de progreso, el próximo centenario de la independencia nacional. Aprovechemos el tiempo para programar lo que ha de hacerse en homenaje al país y a las delegaciones que de los demás países americanos han de llegar hasta nuestras playas portando el saludo fraterno de otras patrias que viven como la nuestra sus ansias de progreso y de bienestar. Seamos siquiera esta vez previsores y no dejemos a la improvisación de último momento lo que debe ser objeto de um meditado estudio y de una serena deliberación.

Intercambio intelectual

Estamos persuadidos de que nuestro país es perfectamente conocido en el exterior en todas las manifestaciones culturales y materiales de su ambiente y no se realiza nada en el sentido de comprobar si esa persuación es real o ilusoria. El caso denunciado recientemente por el doctor Becerro de Bengoa sobre la ausencia en una de las bibliotecas públicas más importantes de Estados Unidos de Norte América de los mejores libros de la intelectualidad uruguaya, viene a demostrar que vivimos en un engaño al suponer que se nos conoce como pueblo progresista y que nada o muy poco se ha hecho en el sentido de prestigiar al país revelando lo que vale como entidad social que se empeña por ocupar un rango culminante en el concierto de las naciones de avanzada cultura. Y lo que pudo comprobar el doctor Becerro de Bengoa en su gira por Estados Unidos, pueden comprobarlo todos los uruguayos que viajan por aquellos países europeos y americanos que mantienen relaciones con el nuestro. Se ignora, en muchos de ellos, no ya la existencia de un nucleo de pensadores y escritores que honran al Uruguay y cuyos nombres debieran cotizarse en el mercado mundial de la producción intelectual, a la par de muchos autores de libros que tienen conquistada nuestra plaza interna, sinó la propia existencia del país, cuya capital, Montevideo, se la ubica frecuentemente en la dirección postal, en la República Argentina, cuando no en Buenos Aires. Y esta ignorancia de nuestra existencia no radica solamente entre la gente de mediana cultura, sinó entre los elementos más destacados de la intelectualidad extranjera, cosa imperdonable y que ninguna razón justifica. Pero si ella existe, si se aprecia equivocadamente las condiciones integrales del país en las diversas manifestaciones de sus progresos, se debe a nuestra indolencia, a que nohacemos nada en el sentido de prestigiarnos, entregados como estamos a nuestras cosas domésticas, a rencillas puramente políticas, esperando que se nos venga a visitar para conocernos aislados del mundo con el que mantenemos las más indispensables relaciones para poder negociar nuestras carnes, cueros y lanas que muchas veces se cotizan en los mercados universales de transacción, con rótulo extranjero, como ocurrió siempre, por no citar otros casos, con los productos del gran establecimiento Liebig's de Fray Bentos. Nuestra representación consular en el exterior poco o nada realiza, a veces por falta de condiciones y otras por no disponer de rubro para la propaganda, a fin de hacer conocer el país y de desvirtuar determinados errores de apreciación sobre nuestras cosas, erorres que perjudican nuestro desenvolvimiento económico y cultural. Y contra todo esto es preciso reaccionar enérgicamente, no solo enviando los libros de nuestros poetas y escritores a todos los centros de cultura intelectual del mundo, sino invistiendo a nuestra representación consular de todos los atributos, con los medios económicos indispensables, para que ejerzan esa función de propaganda requerida por el país para que se le conozca en todos sus esfuerzos y ocupe el lugar que le corresponde entre los pueblos progresistas por el esfuerzo realizado para acrecentar el acervo de su cultura integral.



CUENTOS PARA NIÑOS

MARIA CRUZ

Las niñas del Asilo de Nuestra Señora de Gracia iban a hacer la primera Comunión en aquella hermosa mañana de, mes de Mayo.

Las señoras de la Junta costeaban los gastos, como hacían todos los años. Estaban aquellas criaturas menos desvalidas que otras porque había quien las atendiera con tierna solicitud.

Se les había preparado para después un buen desayuno compuesto de chocolate, leche y ensaimadas.

Estaban convidadas a la fiesta, además de todas las damas protectoras, las familias de las asiladas que para asistir a la ceremonia religiosa lucían lo mejor de sus modestos trajes.

La función fué solemne y conmovedora. Después pasó la concurrencia a una gran sala donde se felicitó a las niñas, a las que abrazaron sus madres y hermanos. Ninguna tenía padre, era esto indispensable para ser admitidas en aquella casa.

Una niña que apenas tendría diez años, permanecía sola y triste en un rincón. Había estado en la Inclusa, de donde fué sacada por una señora que la llevó al Asilo por recomenda-



ción de una parienta suya. La pobre criatura no había conocido jamás las caricias de sus padres, ni compartido sus juegos con ningún hermano, ni tenido en sus brazos una muñeca, ni disfrutado de ninguna de las alegrías que dan vida a la infancia.

Era bonita, con grandes ojos negros, tez pálida y cabellera espléndida. Llevaba, como todas sus compañeras, vestido de batista blanca, velo de tul y unas florecitas a modo de corona. Colgaba del cuello una medalla de la Virgen con cinta de seda, regalo de la presidenta a las asiladas.

Las que habían recibido aquel día la sagrada Comunión serían unas veinte.

Una señora se fijó en aquella criatura que estaba sola y se acercó a ella.

—¿Cómo te llamas? le preguntó.

—María Cruz, contestó la niña.

—¿Dónde está tu madre?

—No la tengo.

—¿Y hermanos?

—Tampoco.

—¿Estás sin familia?

—No la he conocido.

La dama dirigió a la infortunada una mirada compasiva, y añadió:

—No te quedes aquí sola, ve con alguna de tus amigas. Tendrás muchas.

—Una nada más, que se llama Mercedes.

—Dime dónde está y te dejaré con ella.

María Cruz guió a la señora al otro extremo de la sala.

Su compañera, que tendría poco más o menos la misma edad que ella, estaba con su madre y dos hermanitas de corta edad. La primera le había llevado una muñeca de poco precio vestida de aldeana, y las niñas, almendras y caramelos. Mercedes se apresuró a dar a su amiguita algunas de aquellas golosinas, pero las miradas de María Cruz no se apartaban de la figurita con cabeza de porcelana. Estuvo un rato al lado de su amiga y luego pasaron todas las niñas al comedor donde se les sirvió el desayuno. Las señoras mismas lo repartieron.

Por la tarde fueron también a la iglesia para la renovación de las promesas del Bautismo y escuchar una breve y sentida plática.

Al día siguiente las llevaron a paseo por un sitio solitario en el que había hermosos árboles, arbustos, fuentes y arroyuelos, jugaron mucho al escondite y a la gallina ciega y saltaron a la comba. Tuvieron una tarde feliz.

—¿Dónde has dejado la muñeca? preguntó María Cruz a Mercedes.

—Dentro de la cama, contestó la niña, duerme conmigo. Así no me la romperán nuestras compañeras. Esto no lo sabe nadie más que tú; guarda el secreto.

Cuando volvieron a su casa, Mercedes se distrajo contando a dos asiladas, que, por estar algo delicadas de salud, no habían ido a paseo, todo lo que hicieron durante la tarde. María Cruz tenía un vivo deseo, el de coger en sus brazos a la figurita vestida de aldeana. Su amiga se la había enseñado sin soltarla ni un momento. Se contentaba con dar un beso en aquella carita sonrosada, con ojos azules y boca entreabierta que dejaba ver los diminutos dientes.

Se dirigió muy despacio al dormitorio, solitario en aquel instante, se acercó a la cama de su amiga y sacó de entre las ropas la muñeca. La meció en sus brazos, la besó, le arregló el vestido y cuando más embelesada se hallaba en su muda contemplación oyó unos ligeros pasos; alguien se acercaba a aquel cuarto. Se ocultó detrás de una cortina.

Entró una monja, echó una rápida ojeada para ver si todo estaba allí en orden y se alejó de nuevo. María Cruz temblaba como si hubiese cometido un gran delito. Besó otra vez a la muñeca y fué a colocarla en la cama, pero en su azoramiento tropezó con unasilla y se dejó caer al suelo a la aldeanita, cuya cabeza se rompió en menudos pedazos. Los recogió todos y los metió con la muñeca en la cama de Mercedes. Después huyó espantada de lo que había hecho.

A la hora de acostarse, María Cruz se desnudó muy de prisa y se metió en el lecho. Poco después oyó que su amiga lloraba; acababa de ver su muñeca rota. Una monja se acercó a la niña y procuró consolarla. Todo fué en balde; su compañera no se calmaba y oyó que la acusaba a ella de haberle causado aquel disgusto.

Nadie más lo sabía, murmuraba Mercedes; sólo María Cruz la ha podido romper.

Tardó mucho en dormirse y lo mismo le ocurrió a la que involuntariamente causara el daño.

Una y otra parecieron evitar encontrarse en los siguientes días. Llegó el domingo y María Cruz quedó castigada sin ir a paseo. Una monja le dijo el motivo de dejarla allí. Oyó la niña con los ojos bajos la reprimenda y no negó su falta, aunque no era culpable más que de imprevisión. Se sentó en un banco de la clase y pensó:

—Ya no tendré quien me quiera, porque Mercedes no me perdonará el que la haya dejado sin muñeca, y era mi única amiga en el Asilo. Si yo fuera una niña rica le compraría otra igual y todo quedaría arreglado; pero como no tengo dinero no me es posible remediar lo hecho. ¡Dios mío! dame resignación. Tú, Virgen María, no me abandones. Eres mi madre, no he conocido otra; no quisiera separarme nunca de ti. ¿Podría yo ser monja sin nombre y sin fortuna? ¿Querrían admitirme en algún convento? Yo te quiero mucho, Madre de Gracia, ampárame.

Pasó una tarde muy triste.

Al día siguiente estuvo en el Asilo la señora que se había compadecido de María Cruz el día de la primera Comunión de las niñas. Llevaba para la pobre inclusera una muñeca bastante mayor que la de Mercedes, en traje de paseo. Las monjas le contaron lo que había pasado, pero la señora dijo que quería que su obsequio fuera para María Cruz y que deseaba entregárselo en propia mano. La niña fué llevada a la sala por una de las religiosas.

—Esta muñeca es para ti, le dijo la dama; me he figurado que no has tenido nunca ninguna y te la he traído.

La asilada no pudo contestar más que vertiendo lágrimas.

—No la merezco, señora, murmuró. He roto sin querer la de mi amiga; que sea para ella.

—A ver, cuéntame como sucedió eso.

La niña sin cesar de llorar refirió lo que había ocurrido, manifestando que sólo cogió la muñeca para darle un beso.

—Ya le traeré otra en mi próxima visita. Consuélate y procura tener la alegría propia de tus pocos años.

Dió un beso a María Cruz, que fué sacada de la sala por una monja que la había llevado.

No había sabido ni darle las gracias a la señora, tal era la emoción



que sentía. ¡Qué bonita era la muñeca! Iba vestida de azul y llevaba sombrero de paja adornado de diminutas flores, calcetines y zapatos blancos y la ropa interior con puntillas. ¿Se la quitarían en castigo de haber roto la otra?

La dama había dicho que no y parecía ser persona de mucha importancia en la casa.

Se arrodilló después la niña ante la Virgen de Gracia y rezó fervorosamente. A su única madre, si supo darle las gracias por la merced recibida que equivalía al perdón que tanto anhelaba.

Cuando regresaron las asiladas del paseo, María Cruz se acercó a Mercedes, lo que no había hecho desde que le rompió la aldeanita: le contó lo ocurrido con la señora y poniendo la preciosa muñeca en sus manos le dijo, conteniendo un suspiro que quería escaparse de su pecho:

—Tómala, es para ti.

Mercedes besó a su amiguita, luego a la muñeca y exclamó llena de alegría:

—Para ti y para mí. Haremos por no asustarnos a fin de no romperla.

Ocho días después recibió Mercedes su muñeca y ésta y la otra fueron de ella y de María Cruz.

La amistad de las dos niñas no se alteró jamás. La señora, que era la presidenta de la Junta las protegió por igual y cuando más tarde la inclusera le indicó su deseo de ser religiosa, ella le dió la dote y fué su madrina.

Mercedes salió del Asilo para ayudar a su familia a ganar el sustento diario y la señora la hizo ir a su casa como costurera, dándole un buen jornal. Todos los domingos iba la antigua asilada a visitar a María Cruz, que fué feliz y vivió tranquila bajo el amparo y la protección de su única Madre la Virgen María.

Julia de Asensi.

La Rosa de oro

Todos los años una rosa milagrosa, como las de los jardines de Aladino, parece abrirse en un misterioso rosal del Vaticano.

El Pontífice concede la más alta distinción a quien le ofrece esa rosa. Flor de reinas, ahora, el año pasado la otorgó a la Reina de los Belgas, y este año se le ofrece a la Reina de España.

Viene desde Italia la rosa mística a este país de rosas lozanas, representando el más alto símbolo, porque la rosa de oro es el emblema del Salvador, según el texto de la escritura, que dice: "Un tallo saldrá de la raíz de Jessé, una flor saldrá de ese tallo."

En Roma se celebra el llamado "Domingo de la Rosa" con una gran solemnidad, la cual era mayor, aun en el tiempo en que el Papa tenía el dominio temporal y podía salir del recinto del palacio de San Pedro.

Entonces, ese día, iba el Pontífice a decir misa a la iglesia de Santa Cruz, llevando la rosa, perfumada, en la mano, y al volver a San Juan de Letrán daba la rosa a uno de los personajes presentes, que aunque fuese un Rey, tenía que besar los pies al Papa, el cual lo abrazaba.

Después se formaba una cabalgata, de la que hacía parte el agraciado con el don del vicario de Cristo.

El Papa, al entregar la rosa simbólica, hacía un discurso poético, elogiando los méritos de la reina de las flores; su color precioso, su olor tónico y su aspecto regocijante.

Hoy las ceremonias son distintas. El Papa no sale del Vaticano, y da la impresión de coger del rosal, que da una sola flor, esa rosa para enviarla a países lejanos, sin miedo a que se marchite.

Colombine.

LA SUERTE

Me decía socarronamente don Patricio, un viejo almacenero con más correa que un cuarteador.

—Yo, en mis mocedades fu', como San Pedro, un insigne pescador, si es que la historia no adultera los hechos. No se ría usted. ¿Qué tontería habrá a la que la juventud no pague tributo? Pero lo malo es que fui y soy un pescador sin suerte, es decir, un desgraciado a pesar de conocer a la perfección el mecanismo, la técnica de la pesca. Pues jamás tuve la dicha de hacer uso acertado del refrán: *Pescador que pesca un pez, pescador es,* pues jamás pil.aba ni siquiera un bagre que, por su glotonería, es el pez más fácil de cobrar a no ser una mujer; por que eso s': tenía una suerte loca para pescar mujeres... feas. Las pescaba sin carnada, sin anzuelo y aún a menudo con sólo la línea. ¡Hasta ahí llegaba mi desgracia!

—¿Y a qué atribuye usted su mala estrella don Patricio?



—Vaya uno a saberlo amigo mío! Remy de Gourmont, y por la cita ya ve usted que soy un pescador instru do. Remy de Gourmont ha dicho: "Hay seres dotados de suerte, como otros de desgracia. Todo el mundo lo ha observado. Esta suerte personal se revela a menudo en todas las circunstancias de la vida". Exactamente lo que me pasó a mí.

Desde que me conocí nariz la desgracia me maltrató sin descanso. Para mí la suerte no existió jamás. Créanlo mis lectores.

Tentaba a las mujeres lindas? Ninguna me llevaba el apunte. ¿A los naipes? Perd.a siempre. ¿A la ruleta? Peor. ¿A la pelota? El contrario, a cada rato, me tapaba los ojos a pelotazos. ¿Montaba a caballo? Porrazo seguro. ¿Intentaba casarme? No encontraba novia. Y, cuando daba con alguna que valía la pena, en seguida me la quitaban. ¿Fumaba? me quemaba siempre los labios. ¿Bailaba? Algo le romp.a a mi compañera, pues era tan torpe en el arte de Terpsícore que invariablemente metía la mano y a veces la pata donde menos era menester. ¿Cantaba? No había en la vecindad perro ni gato que no se me vinieran encima ladrando y maullando furiosamente.

—¡Curioso! — interrumpí.

—¿Verdad?

—¡Sorprendente!

—¿Y en los negocios don Patricio?

—Me fundía sin remedio. Calcule usted. Dí quiebra ocho veces!

Y añadió don Patricio, dando vueltas en los labios al cigarro de hoja:

Pero nada de eso era bastante a hacerme desistir de mi entusiasta afición a la pesca. Eso sí que no. Nunca. Jamás.

La tarde del sábado y el domingo completo de cada semana, los consagraba a tan, para mí, honestísima diversión.

—¿Pescaba usted con red don Patricio?

—No, señor; eso ni tiene gracia. Con caña amigo, con caña.

—¿De la Habana?

—¡Quite de ahí, hombre! Tacuara o bambú. Yo y mis compañeros llevábamos una magnífica carpa como para albergar, cómodamente ocho personas. Teníamos vitualla en abundancia: sandwiches, paellas, corderitos adobados, costillares de vaca, vinos a porrillo, dulces, masitas, etc.

—¡No dirá usted que no pescaba!...

—¡Ah, sí! Monas muy amenudo. Porque a falta de pan...

—Pero al cuento don Patricio, al cuento.

—Mis arreos de pescar eran una maravilla. Nadie, como yo, podía ostentar una colección más completa de cañas y sus líneas para pesca grande y chica; cada una de ellas con sus respectivas boyas artísticamente pintadas al óleo con todos los colores del iris. ¿En cuanto a anzuelos? de todas clases y hechuras: curvos, torcidos, ladrones, en procesión, es decir, en escala. Algunas de mis líneas o sedales tenían hasta catorce grafios. Pero; ni por esas! No pescaba nada ni a nadie. No había que hacer. Mi amigo Galvez y yo éramos los primeros que nos instalábamos en las barrancas de las lagunas o sobre camadas de leña verde, salvo el caso en que nos parecía mejor abrir a golpes de hacha puerto especial; pero sea, como fuere, el hecho era que Galvez pescaba siempre a pesar de sus cañas viejas, llenas de reatas, y sus líneas o sedales anudados, y sus anzuelos carcomidos por la herrumbre. Yo, en cambio, nada Esa suerte no era para m. Mi atención a mis cañas y aparejos era completa. No pestañeaba. Cuando las boyas anunciaban los atropellos de los peces a la carnada, yo me estremecía, como un niño a quien le ponen en la mano el juguete deseado. ¿Tiraban de mi aparejo? Yo lo recogía corriendo como un gamo, ora tropezando con las matas de espartillo ya cayendo de emoción al sentir que algo que hacía fuerza, venía prendido en mi anzuelo.

Y, cuando agitado y sudoroso por efecto de la nerviosidad y la carrera, volvía para contemplar — ¡al fin! — lo pescado, ¡triste de mí! me encontraba con un tronco de sauce carcomido u otra cosa por el estilo. ¿Disparaba la boya? Era tan violento el tirón que daba con la caña que: o le abría en pedazos la boca al pez y éste quedaba en la laguna o iba a parar, sin verlo, siquiera a la que teníamos a retaguardia.

Y cada vez que Galvez hacía relumbrar al sol las escamas de un dorado, una boga o un pejerrey, yo colocaba inmediatamente mis anzuelos donde habían estado los de él; pero ¡nada!

Y me decía:

¿Será que mis anzuelos no llegan a la profundidad donde andan los peces? Y aprovechando ciertos momentos en que Galvez sentía otras necesidades más urgentes que las de pescar yo medía el largo de sus líneas desde la boya al anzuelo y... ¡tampoco! ¿Era que yo usaba carne como cebo? Bien pudiera ser. Y entonces cautelosamente le pelaba a Galvez las moscas, lombrices y mojarras que aquél escondía cuidadosamente en sus maletas; más... todo inútil. Pero, como todo en este mundo tiene su término, también a mi diversión favorita le llegó el suyo. Y ocurrió que un mal día, en que, al incorporarme, sin precauciones, para levantar el bagre que, esta vez pescara, lleno de alegría en una de mis líneas, se desmoronó la parte de la barranca en que estaba sentado, arrastrándome, naturalmente a la laguna. El baño imprevisto y el susto que me dí al zabullir hasta por tercera vez, fué tal que juré no pescar jamás a no ser en la sartén.

Ya ve usted que está en lo cierto de Gourmont cuando afirma que hay personas que durante toda su vida han sido unas desgraciadas, es decir, no han tenido suerte.

—Pero, don Patricio: usted no tiene razón para quejarse...

—¿Por el hecho de no haberme ahogado?

—Digo... Eso y las quiebras ¿le parece a usted poca suerte?

Solano A. Riestra.

Un diamante, antes o después de tallado, es siempre una piedra de valor; una mujer honrada, culta o inculta, será siempre una mujer de mérito. — *Concepción de Boloña.*

AFORISMO DE GUSTO

I Lo único que vale en el Universo es la vida; todo lo que vive se nutre.

II. Los animales se sacian; el hombre come; sólo el discreto sabe comer

III. El destino de las naciones depende del modo que tienen de nutrirse.

IV. Dime lo que comes y te diré quien eres.

V. El Creador, obligando al hombre a alimentarse, lo invita por el apetito y lo recompensa por el placer.

VI. La golosina es un acto de nuestro juicio por el que concedemos preferencia a las cosas que nos son agradables al gusto.

VII. El placer de la mesa es de todas las edades, de todas las condiciones, de todos los países y de todos los días; se asocia a todos los demás placeres y es el último que nos permanece fiel y nos consuela de la pérdida de los demás.

VIII. Los que se indigestan o se embriagan no saben ni comer ni beber.

IX. El orden de los comestibles es: de los más sustanciosos a los más ligeros. El de las bebidas: de las menos embriagantes a las más aromáticas.

X. La cualidad más indispensable del cocinero es la exactitud. Debe serlo también del convidado.

XI. Esperar mucho tiempo a un invitado es falta de cortesía a los que están ya presentes.

XII. La dueña de casa debe asegurarse de que el café es excelente. El dueño, de que los licores son de primera calidad.

XIII. Invitar a alguien es encargarse de su dicha durante todo el tiempo que permanezca en nuestra casa.



Instantáneas

Ing. Donato Gaminara



He aquí la silueta de un hombre activo, inteligente y emprendedor.

Fué decano de la Facultad de Ingeniería en el período anterior y fué tanto y bueno lo que realizó en aquella entidad de nuestra enseñanza profesional, tal la suma de méritos y condiciones relevantes puestas en el desempeño de su cargo, que fué reelecto decano nuevamente por unanimidad de votos y en ese elevado puesto que actualmente desempeña sigue realizando obra de positivo interés y ventajas para la profesión de ingeniero. A su espíritu de iniciativa se debe la incorporación al programa de enseñanza práctica de la Facultad de Ingeniería, de los campamentos de estudio en los cuales, sobre el terreno, el estudiante que ha de intervenir en la solución de todos nuestros grandes problemas de vialidad rural y de comunicaciones, observa dificultades y se acostumbra a vencerlas. Al ingeniero Gaminara se debe también la iniciación de un brillante ciclo de conferencias sobre cuestiones que atañen a la profesión de ingeniero, como extensión cultural para los estudiantes que cursan sus estudios en las aulas. Esto en cuanto a su actuación como decano, pues en su vida profesional el mismo espíritu de iniciativa lo ha caracterizado y son muchas las obras en que ha intervenido y más aún los problemas distintos que afectan el progreso del país resueltos con su intervención entusiasta y desinteresada. Y sin haber actuado en forma eficaz en la vida política del país, sonó su nombre como candidato al Ministerio de Obras Públicas y al Consejo Nacional de Administración, lo que prueba el juicio que de sus condiciones intelectuales y de actividad se tiene formado en el ambiente.



Príncipe Negro — Hemos recibido sus colaboraciones. En uno de nuestros próximos números aparecerán publicados con la notita de redacción de que usted nos habla.

Imelda — Aun en su poesía aparecen algunos errores de pequeña monta que subsanados por nosotros la hacen publicable. Existe entre esta y la que nos mandara algún tiempo, una notable diferencia. Envíenos su nombre y una contraseña para publicarla.

I. M. — Sus "Versos a Nora" no nos agradan. Además de ser defectuosos en su forma son en su fondo triviales. No están, por cierto, a la altura de los que nos enviara con anterioridad y que fueron acogidos favorablemente en nuestras columnas. No por este rechazo deje de enviar alguna nueva producción suya.

M. R. — "Por eso" y "Ruta" se publicarán oportunamente.

Sandokan — Su soneto "No morirás!..." tiene algunas bellezas pero lo cierto es que se ignora a que "inquieto peregrino del mundo" se refiere en su primer verso. He ignorándose esto el soneto resulta obscuro e impreciso.

E. C. — Envíenos nombre y contraseña y se publicará "La danza de la muerte".

P. A. G. — Solo un olvido nos hizo postergar parte de las colaboraciones suyas que existen en nuestro poder.

En números sucesivos irán apareciendo.

M. J. B. — Puede mandar, dirigiendo su correspondencia a la dirección de *"Mundo Uruguayo"*, las colaboraciones a que alude en su carta. Si ellas son buenas no hay ninguna razón que justifique su rechazo. No le contestamos a la dirección indicada en su carta por no ser posible mantener correspondencia epistolar con colaboradores y lectores de la revista.

M. R. P. — Pan de Azúcar. Las informaciones gráficas de interés general a que alude en su carta, puede remitirlas en la seguridad de que serán publicadas siempre que a juicio de esta redacción revistan el interés general que usted supone. Las dos muestras que nos envian tienen más bien carácter privado, por eso que no las publicamos.

J. Law — Agradecemos sus colaboraciones, algunas de las cuales aparecieron ya en el número anterior. Lamentamos no poder aceptar su cuento "La ambición castigada" pues el mismo, con su firma y con el título de "El rey ambicioso" apareció ya publicado en las páginas de esta revista.

Zaika — Aclemar de la Terriere F. V. L. — No pueden publicarse.

Equisitus.

Creemos vagamente haber leído algo igual o muy semejante a la "Serenata española", mas con otra forma. Y recordamos que no nos pareció gran cosa.

Pepe.

"Nerviosas, palpitante, desfilan tus miradas
Mi mente atormentada, te pide descansar
Me duermo, y en mi sueño tus tímidas miradas,
Con lúgubres pisadas contemplo desfilar"

¡Dios le conserve la vista! Pero si se quiere curar de estas pesadillas, en cuanto pasen las miraditas se tira de la cama con un cuchillo, y ¡zas! les "da vuelta la pisada".

Va a ver como enseguida se le caen las lombrices.

Kefico.

No nos gusta ni un poquito
La poesía de Kefico.

Heraclito.

"Quiero saber del cielo las estrellas,
Su risa y su candor,
Quiero saber de rayos y centellas
En noches sin color".

¡Pero hombre! ¿Y qué espera, para hacerse pisar un callo?

C. A. V.

"Era la hora del crepúsculo nocturno"..
No hay más que una joven, la otra es muchacha, y se llama Aurora.
..."Cuando Efebo nos proteje"...
Hasta ayer le decían Febo.
..."aquella colmena de fieras"...

Perfectamente, pero entonces tendremos que titular menageries a los apiarios.

Céfiro.

"Animo ya en el mar la frágil nave
Y enfurezco las aguas donde zozobra".

¡Pues sí que es una linda manera de animar!

A. de B.

Regular, regular. Hay en el soneto dos graves errores ortográficos, y no nos convence lo de "la novia blanca como el lino", porque el lino es blanco, hasta no estar transformadó en manteles.

Harrisón.

"Como en orgías el estrépido espumante
Vence al triste y embriaga en resonante carcajada,
Así el amor de una mujer palpitante
Estalla como una metralla de granada"

Que mata luego a Harrisón
Y a toda la gansada.

Guitarra.

En una niña pueden tener gracia "los veinte abriles", pero para una guitarra nos parece esa edad provecta.

Es como si le dijera a las Pirámides: "a ver, ricotonas, menear con la gracia de vuestros cuarenta siglos!".

E. S. S.

Tiene, ché , una ortografía
Que, créalo... ¡da agonía!

H. S. U. — B. R. S. — Lous — No pueden publicarse.

Bibliográficas

Martí: su vida y su obra, por Nestor Carbonell — Habana — He aquí el título de una obra magnífica por su bella forma y por la substancia espiritual de su fondo. En ella su autor, que no es un desconocido para nosotros, canta la vida de José Martí el héroe de la independencia cubana, más bien dicho, su gestor, caído en los campos memorables de Dos Ríos. Las páginas de este bello libro del que trasciende noble unción patriótica, fueron escritas en distintas épocas por su autor, para ser leídas en conferencias públicas. No por eso dejan de tener su unidad espiritual ya que la fuente que lo inspira es la personalidad de aquel gran hombre de América para quienes los uruguayos tienen más de un recuerdo cariñoso y su nombre se consagra en una de las calles de los Pocitos. Nestor Carbonell, en su libro, es el poeta de armoniosa prosa que rinde, con el fervor de una juventud generosa, el tributo de sus palabras al literato revolucionario, al poeta sincero, al orador maravilloso, al hombre tierno y sonoro, grande y bueno, al soldado intrépido de la independencia cubana, pues todo eso fué Martí en su vida incansable, en la que solo alentó por un gran ideal de ver rotas definitivamente las cadenas que oprimían a su patria al yugo extranjero. **Martí: su vida y su obra** constituye, por otra parte, un valioso libro de consulta para quienes deseen conocer, en la magnitud y grandeza de su vida, al ilustre americano que hiciera posible con la grande elocuencia de su palabra y la energía de su pluma, el ideal de una Cuba grande y próspera, entregada al libre albedrío de sus hijos.

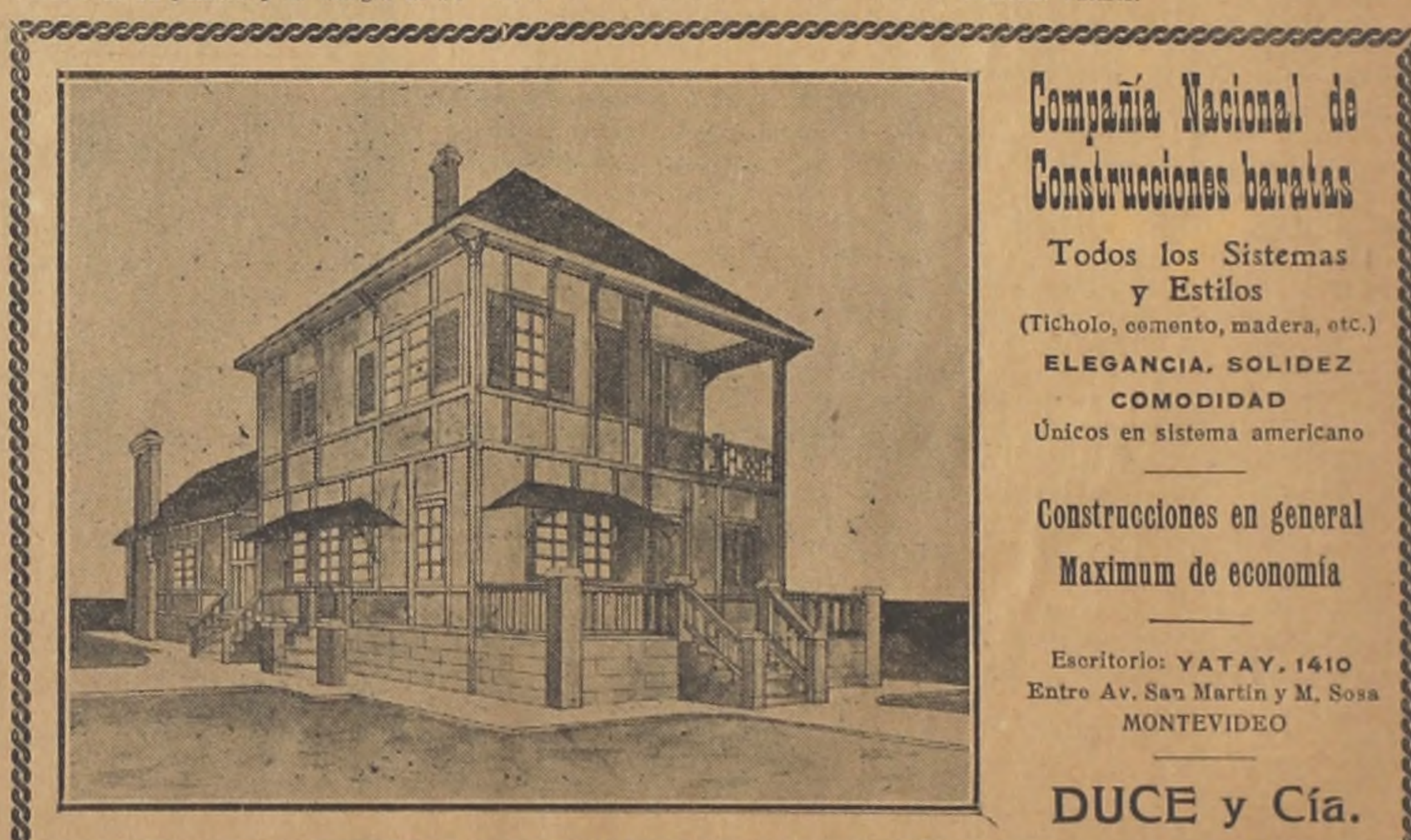
La mancomunidad de Cataluña — Hemos recibido un volumen así titulado en cuyas páginas se condensa la organización de la Mancomunidad de Cataluña y la vasta obra realizada hasta la fecha. La precede una breve noticia histórica sobre el Palacio de la Generalidad, antiguo y espléndido edificio, rebosante de recuerdos de la historia catalana, en el que funciona desde el año 1914, la Mancomunidad. Leyendo esta obra puede apreciarse la importancia que la Mancomudidad ha tenido en el desarrollo del progreso material y cultural de las provincias catalanas. Su presupuesto que ascendía al constituirse en 1914 a la suma de 340.000 pesetas, se elevaba en 1922, a la cantidad de 32.742.569 pesetas. La Mancomunidad ha construido directamente o subvencionadas por ellas, desde su constitución a la fecha, sesenta y cinco obras con 232 kms. que importan 3.248.639 pesetas; en construcción, veintiocho obras con 136.323 km. y el importe de 4.057.349 pesetas; en proyecto y aprobadas, 76 obras con 308 kms. y un presupuesto de 7.175.471 pesetas y estudiadas 26 obras, todo lo que forma un conjunto de 800 kms. La acción de la Mancomunidad se ha hecho sentir y se ejerce en todas las actividades de la vida catalana, ejecutando carreteras, caminos y puentes, ferrocarriles secundarios, teléfonos, interviniendo en el desarrollo de la cultura e instrucción del pueblo, en el perfeccionamiento y extención de la agricultura, en la realización de obras hidráulicas y de saneamiento, de beneficencia y sanidad, en el otorgamiento de crédito, en publicaciones de toda naturaleza y en el desarrollo de la acción social.

El libro de ella — Federico Morador — Libro poético de fresca inspiración, abrevado en un sano optimismo de la vida y llamado por consiguiente a perdurar en nuestro ambiente deparando a su autor sanas compensaciones espirituales. Hay en casi todas sus composiciones un álito de amor que es promesa, que es esperanza y que es vida. Por eso su lectura es saludable y buena. Es como el agua mansa de una fuente que vicha al cielo desde el hueco de una roca. Fresca, hace retoñar en el corazón los gérmenes de una elegría no empañada por el odio ni el remordimiento. Federico Morador, joven aún, con este libro bien escrito y mejor sentido, sin vanos retorcimientos retóricos, sin giros extraños, expontaneo y sincero, viene a ocupar entre la generación de los nuevos un sitial de preferencia. Para él está demás la frase "Promete". Sabe crear y eso basta para su perfil difinitivo en nuestro ambiente literario.

El reino de las vocaciones, por Clemente Estable. — En las páginas de este libro se contiene el comunicado a la Sociedad de Pedagogía en las sesiones de Junio, Julio y Agosto de 1921, con motivo de una conferencia del Dr. Dardo Regules. El tema que aborda Clemente Estable, con magnífico estilo, con profundidad de conocimientos y pleno dominio de la materia, está expresamente consignado en el título del libro. La vocación la aptitud para ejercer con éxito honesto un rol prominente en la vida, y para escalar la cuesta de los triunfos perdurables, sin torcer la gallardía de la popia personalidad, sin enlodar la conciencia en menesteres ingratos. Clemente Estable contribuye con este libro que bien vale se difunda en nuestro medio, a acelerar conceptos pedagógicos equivocados, y a trazar rumbos a los indecisos. Leerlo es hacerse un gran bien así mismo por la suma de conocimientos que se adquieren y las enseñanzas que se atesoran. Este libro útil y sabio está editado por Claudio García.

El Alcoholismo y el Tabaquismo de la Infancia — Antonio Valeta — Este importante folleto de propaganda sana y moralizadora donde tantas enseñanzas se encieran y tantos consejos buenos se dan, se reparte gratis en la institución naturista "Higiene y Salud", bastando para obtenerlo solicitarlo al autor, en la calle Colombia 1924 de esta ciudad. Por nuestra parte recomendamos su lectura por ser muy necesaria y conveniente para los que pregonizan que el tabaco y el alcohol no son vicios que puedan acarrear consecuencias fatales.

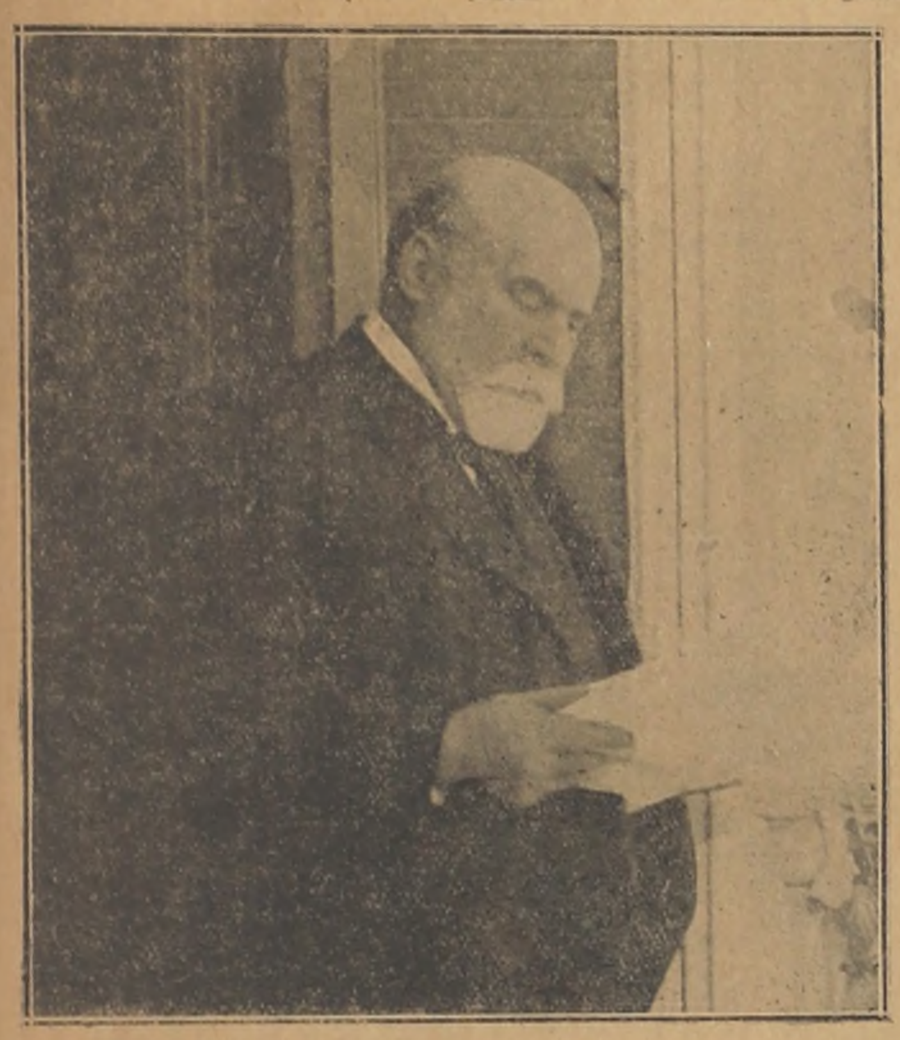




Dr. AURELIANO RODRÍGUEZ LARRETA

SU FALLECIMIENTO

Ha causado profundo pesar en nuestro ambiente el inesperado fallecimiento del doctor Aureliano Rodríguez Larreta, que desempeñaba actualmente la Presidencia de la Cámara de Representantes. Hombre culto, de elevada preparación intelectual, con una larga actuación en la vida política del país, se caracterizó siempre por su temperamento de manifiesto sus hermosas condiciones de talento, sus bellas prendas morales, su gran espíritu de sutil ironista que no lo abandonara ni aún en los más enconados debates donde le cupo intervenir. La noticia de su fallecimiento sorprendió y produjo el mismo sentimiento de pesar tanto en la masa de su partido político, como en las demás organiza-



sereno y ecuánime, su criterio ponderable y la honestidad invariable en todos sus procederes de hombre de gobierno. El Partido Nacional, en cuyas filas militaba el extinto, pierde con él uno de sus elementos más representativos y de más saneada actuación. Desterrado en la barca "Puig" por su intervención contra la tiranía de otras épocas; Ministro de Estado en la Conciliación durante el gobierno de Santos, Pacificador Legislador y Constituyente, en todos los puestos a que lo llevó su prestigio indiscutible puso ciones adversarias, cuyos hombres representativos, en el seno de la Cámara, tuvieron frases de total reconocimiento para las virtudes del extinto. Los honores decretados por ambas Cámaras, y votados por unanimidad por los legsladores, puso de manifiesto así mismo el hondo sentimiento provocado por su fallecimiento. En el acto del sepelio concurrió cuanto de más significativo, representa al país en todas las manifestaciones de su vida, constituyendo una elocuente prueba de pesar.



Yo no se como se llama el paladín que brega actualmente por lo que titula "ortografía rrazonal", pues el manifiesto que tengo en las manos trae solo a guisa de firma la dijito-impresión de un dedo largo, pero por lo que se verá es hombre libre de prejuicios, gran innovador, y — duele decirlo — poeta menos que mediano.

Arremete contra los retardarios, los Zoilos y Torquemadas de nuestros días, y pide a todo pueblo de habla castellana que se rebele "contra las arcaicas y absurdas ortografías ideadas en tiempos de escasos conocimientos y poco razocinio, (cuando la razón andaba en pañales.)"

Con su nuevo sistema, "el analfabeto de inteligencia moral podría aprender con facilidad, (en el término de un año, día más, día menos), a escribir como se pronuncia, leer como se escribe, y a escribir a máquina y componer en las cajas tipográficas, siempre que de ellas se eliminen, por innecesarios y absurdos: el abecedario mayúsculo, la numeración romana, y las letras *c, k, ll, v, w, x, z*. De la *h* no dice ni palabra.

En suma, el ideal para él es llegar a escribir precisamente como los que no saben escribir, así que puesto en marcha su notable sistema tendríamos que buscar los literatos entre los picapedreros, peones de aduana, y mozos de almacén.

Sentado este principio pasemos a combatir algunas de sus peregrinas innovaciones:

Pide que no se escriba *ceceo*, sino *seséo*, puesto que así se pronuncia...

¡Alto ahí, maestro! Lo pronunciará usted, pero, ¿dónde me deja a los andaluces, con su tremendo caudal de zetas?

¿Y pretende acaso que deportemos a Mezzera, y hagamos callar para in eternum al doctor Mendivil?

¡No señor! Las *zetas* son todavía muy necesarias, hasta para el estofado, de manera que en la necesidad absoluta de inovar, lo que corresponde es poner *zezéo*, y no *seséo*, cosa que más bien trasciende a fritura de sesos.

Tampoco conviene escribir siempre *"ijo"*, así sin *h*, sino establecer formalmente que *"ijo"* equivalga a



hijo natural, e *"hijo"* a hijo legítimo, lo que hubiera facilitado muy mucho hace años la labor parlamentaria del doctor Arena.

La palabra "rrazón" podría asimismo poseer diferente fuerza expresiva, según el número de *erres* utilizadas. "Usted no tiene razón". "Me sobra rrazón". "Al que le sobra rrrazón es a mí". "¡Bah, si ni sabe siquiera lo que es rrrrrrazón!"

Así las discusiones en las cámaras adquirirían sonoridades de rodar de artillería, y las páginas de los periódicos veríanse atiborradas de *erres*, desde el editorial a los avisos.

¿Y por qué suprimirle la *u* a guerra? Suprimamos la palabra íntegra y ya está, aunque chillen los mercaderes de armas y se vean precisados a cambiar de apellido algunos distinguidos compatriotas.

¿Y la *x*? ¿Puede acaso suprimirse la *x*? ¡De ninguna manera! No es lo mismo titular a Brum: "señor ex-presidente" que "señor espresidente", porque no solo el hombre puede creer que aún le dura el queso, sino que abrigo la completa seguridad de que Serrato protestaría el tratamiento, alegando derechos posteriores indiscutiblemente adquiridos.

¿Se da cuenta? Bueno, pues si se dá cuenta, egregio profesor, supongo, que los ejemplos antedichos le harán mudar de idea, aunque estalle su alma revolucionaria:

"Qe se insúrje qóntra tóda
falsedad qombensional.
Qontra el bisio, y la móda,
¡Qóntra el rruin probidensial!"

(Conocimos almas parecidas que tiraban hacia la quinta del reloj con desmedido entusiasmo).

Martín Chico. (*)

(*) ¡Caray! ¡Si desaparecen la *c* y la *h* me voy a quedar en *ico*!

1.300.000 DIVORCIOS

Nada menos que 1.300.000 divorcios se han decretado en los Estados Unidos durante los últimos veinte años anteriores.

Francia tiene solamente 79 tribunales para entender en demandas de divorcio, Alemania 28, Inglaterra 1 y los Estados Unidos 292.

Los escritores que defienden a la mujer casera, exclusivamente dedicada al cuidado de la casa y de la familia, achacan ese número tan exagerado de divorcios a la emancipación que impera en los Estados Unidos de la mujer moderna, que según ellos ha salido de su esfera adecuada abandonando el hogar para convertirse en empleada, escritora, artista, profesora, mecanógrafa, abogada, oradora, y otras, y mientras ha ido ganando sus derechos (durante los últimos veinte años) ha ido haciéndose menos idónea para el matrimonio.

¿Será tal vez que la ilustración moderna ha llevado a la mujer a sentir repugnancia por los quehaceres domésticos, o que la excesiva actividad que requieren los negocios de la época presente impiden al marido dedicar a su esposa las solícitas y afectuosas atenciones que exige el carácter de la mujer?



EN SURESLAVIA VIVE EL MAS GORDO DEL MUNDO

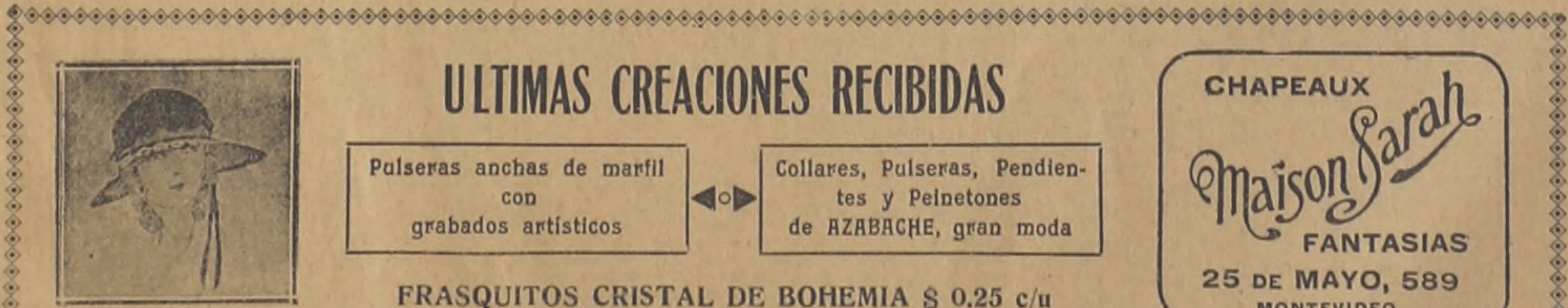
Liba no puede viajar, porque no hay coche de ferrocarril con capacidad para su amplia persona

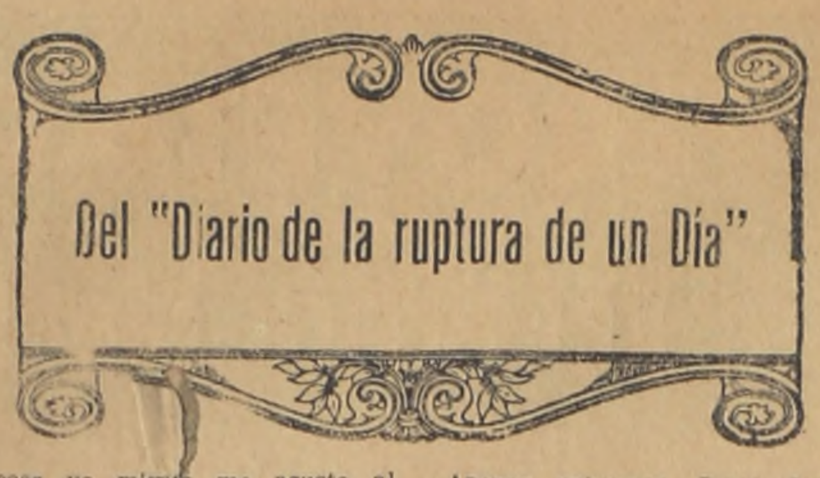
Liba Lalowitzowitsch, que pretende ser el hombre más gordo del mundo, es tan grande, que no podrá penetrar a un vagón de tren para concurrir a la convención de hombres gordos, que en breve se realizará en Viena.

Lalowitzowitsch es un dueño de restaurant; pesa 250 kilos y mide 1.75 metro de cintura, necesitando 5 metros de tela para hacerse un traje.

Cuando fué interrogado acerca de la posibilidad de concurrir a la convención de hombres gordos, a realizarse en Viena, dijo lo siguiente: "No podré concurrir. He tratado de tomar un tren el otro día para dirigirme a Praga, pero no me ha sido posible".

Liba Lalowitzowitsch vive actualmente en Zajetschar, localidad de Yugoeslavia.





Aveces yo mismo me asusto al considerar mi falta de energía. Hace seis meses que estoy decidido a romper con Irene, y, sin embargo, no he pasado de la primera letra. Con todo, ¡cuán fácil sería! ¡Asombrosamente fácil! Irene me proporciona con celo razones de ruptura motivos por los cuales podría romper con ella después de haberla abofeteado. Tan sólo sería menester que yo dijera:

—¡Todo ha terminado entre nosotros!

Y habría terminado. Es decir, ¿habría realmente terminado? No me atrevería a decir que la muchacha esté unida a mí con un amor eterno, inextinguible; pero tengo la creencia de que no podría sobrevivir a la idea de haber sido yo el que había roto con ella, y no ella conmigo. No obstante, Dios es testigo de que uno y otro estamos aburridos, no con ese hastío que en toda relación de amor significa el agradable reposo sino con un lúgubre y pesado cansancio, en cuyo fondo hay rabia, odio y hasta un átomo de repugnancia. Si quisiéramos ser sinceros con nosotros mismos, no nos hablaríamos más, ni nos saludaríamos al tropezarnos en la calle. ¿Por qué, pues, seguimos aún juntos? ¿Por qué nos besamos? ¿Por qué la cojo de improviso y encuentra ella palabras cariñosas y conciliadoras, con las que obtiene mi perdón? ¿Por qué descansamos uno en brazos del otro, cuando sería preciso que nos mordiésemos y arañásemos como bestias salvajes?

No sé. Pero así es. Por el momento, así es como vivimos; yo, Prometeo encadenado a la roca, y ella, el gentil buitrecillo que roe incesantemente mis entrañas...

12 Diciembre.

Hoy, ante el espejo, he calificado mi personalidad con los más innobles adjetivos, para darme un poco de valor. Preparado de este modo, he entrado en casa de Irene, a la que he encontrado mano a mano con un dominó azul obscuro.

—¿Qué es eso? — pregunto y mi rostro se ensombrece más que el dominó.

Irene me mira, inocente.

—¿Esto? — pregunta lentamente —Bien ves que es un dominó.

—Sí lo veo. ¿Eres tú quien lo necesita?

—No. La Cleo de Mérode.

Y se ríe irónicamente, con una risa que haría hervir el agua más helada.

—No te rías. ¿Qué quieres hacer con ese dominó?

—Ir al baile... a la Opera...

Tengo que sentarme para no estallar. La miro iracundo:

—¿Y tú quién eres para querer ir?

—¿Yo? Yo soy una pobre mujercita que se aburre mucho.

—¿Sí? ¿Acaso quieres buscar amistades por el camino de los pequeños anuncios?

Irene mueve ligeramente la cabeza:

—¡Oh, no, no!

Salté de mi silla y con una dignidad que había logrado recoger en los teatros húngaros, la hice el siguiente discurso:

—Querida Irene, eres una mujer gentil y encantadora; pero tienes momentos en que eres un poco irresponsable... Se te ocurren ideas que pisotean del modo más grosero el buen gusto.

Irene me interrumpió con la inocencia de un lirio:

—No te comprendo. ¿Tan terrible es, pues, querer ir a la Opera? La Opera es una institución del Estado... subvencionada por el rey, y Su Majestad sabe lo que hace ¿no es verdad?

—¡Su Majestad, Su Majestad! — dije, rechinando un poco los dientes.

—Aparte de eso, si una vez cada mil tengo deseo de ir a algún sitio, creo que puedes hacer por mí el terrible sacrificio de acompañarme..

—¿Debo acompañarte? — pregunté con voz un poco más amable.

—¿Qué te figurabas, pues? — dijo Irene, indignada — ¿Que iba a ir sola?

—No... no — me excusé con viril cobardía — Pensé que con una amiga...

—Yo no tengo amigas... Bien sabes que por tí he roto con todas, pues hasta de ellas te sentías celoso...

En una palabra, hemos ido a la Opera.

13 Diciembre.

¡E Irene vive aún!

Vive después de lo que ha ocurrido esta noche... ¡Y yo, hombre bien desarrollado, fuerte y sano, no la he estrangulado! ¡Aun ocurren milagros!

Apenas entramos Irene desapareció de mi lado. Hasta al cabo de una hora no volví a encontrarla, en compañía de un famoso primer galán. Estaban sentados en el *buffet*; delante de Irene, una copa de champán, y detrás de Irene, el actor. Irene estaba inclinada sobre el champán, y el actor sobre Irene. Bebían a un tiempo: Irene de la copa y el actor de los cabellos o del cuello de Irene. Yo estaba pálido como la luna... Me eché la chistera sobre los ojos y me senté en una mesa, cerca de ellos. El mozo se presentó:

—¿Qué desea el señor?

—¿Tiene usted un poco de estricnina? — pregunté con un interés sincero.

Creo que yo tenía un aspecto realmente divertido. Irene se burlaba de mí a las mil maravillas. Reía con una risita nerviosa, como alguien a quien le están haciendo cosquillas y el actor miraba en torno suyo, tan orgulloso como el almirante Nelson en Trafalgar, o el diablo sabe dónde. Al fin no pude más, me levanté, agarré a Irene de un brazo y, discretamente, la empujé con tanta fuerza, que el distinguido actor lanzó un breve grito. Arrastré a Irene hasta el pasillo; ella marchaba a mi lado, obediente, como un cordero.

—¿Qué hay? — estalló en mí la exasperación, cuando nos encontramos en el pasillo de las plateas.

—¡Pst! — dijo Irene, y puso el índice sobre sus labios.

Después se quitó el antifaz.

No era Irene, sino una de sus



amigas, con la que Irene había cambiado de dominó.

Balbuceé algo así como una excusa, y después volví a la sala corriendo.

—¡Matar, matar! murmuraba, simpatizando con el toro que cornea al impertinente banderillero.

La rabia que hervía en mí no hubiera podido medirse más que con el Fahrenheit; el Celsius y el Réaumur no hubieran bastado.

Pero logré descubrir a Irene en un palco. Estaba sentada en medio de un grupo de jóvenes aristócratas, y cuando me vió me arrojó un beso. Le volví inmediatamente la espalda y permanecí rígido durante cinco minutos. Después me fuí en dirección opuesta con pasos lentos.

Felizmente, una máscara de color cereza se me colgó del brazo. Ignoraba quién era; pero con la desesperación del hombre que se ahoga agarré aquella brizna de paja, un poco gorda. Me senté con ella en un banco frente al palco de Irene, y le hice la corte con tanto entusiasmo, que al cabo de minuto y medio la brizna de paja estaba ya ardiendo. Al finalizar el cuarto minuto la besé en el cuello, y hacia la mitad del quinto la conduje al pasillo. Todo esto para que Irene se desmayase, si era posible.

Fuera, en el pasillo, me dió cita para el día siguiente, y hoy compadezco sinceramente a aquella buena mujer, que ignoraba por completo que yo jugaba con ella de tan innoble manera, atribuyendo toda aquella maravillosa aventura a sus personales encantos. La aventura no se realizó, pues Irene no se desmayó. Viendo esto, abandoné innoblemente a mi víctima, y con la sensación del aniquilamiento me dejé caer sobre una silla. De este modo me estuve ahogando de rabia, hasta que Irene se dignó descender del palco.

—¡Vámonos! — dijo ella con amabilidad, y una vez en el coche agregó, riendo:

—¿Has querido ponerme celosa? ¿A mí? ¡Bah!... Ya he visto cómo le hacías el amor a aquella vieja gorda, sin dejar de mirarme con el rabillo del ojo.

—Sin embargo, estás celosa — le dije —, pues de otro modo no llamarías "vieja gorda" a aquella encantadora...

No pude seguir, pues la ejercitada mano de Irene me arañó la cara, y cuando quise protestar me apretó la naríz con tanta fuerza que las lágrimas aparecieron en mis ojos.

—¡Oh, si me atreviese a tirarle de los pelos! — me dije.

Pero no me atreví. Y ya no nos dijimos ni una palabra.

Ante la puerta de su casa la dije, cortésmente:

—¿Espero sabrás que es la última vez que me ves?

—Claro está — dijo ella graciosamente, y subió rápidamente a su casa.

16 Diciembre.

Irene ha estado hoy aquí.

Como no me he presentado durante tres días, ha venido a mi casa. No ha dicho nada, no ha hecho más que echarse a llorar.

—¡No la conozco a usted! — he dicho, amablemente.

Irene se ha puesto de rodillas.

—Perdóname, gatito mío; perdóname.

—No perdono — dije, muy satisfecho.

—¿Quieres, pues, que me muera?

—Sí — dije; y comencé a acariciar sus cabellos mientras ella me besaba la mano.

—Ya sabes que no quiero a nadie más que a tí... por eso me tratas tan mal...

Nunca hasta entonces me había dicho que la tratara mal. Aquello era nuevo y sorprendente. Comencé a sentirme orgulloso.

—¿Debo irme así? — sollozó Irene

—Sí... vete al diablo — dije, y la apreté contra mí tan fuerte, que no se hubiera podido marchar aunque hubiera querido irse...

¡Dios mío, a veces, aunque raras veces, hay de todos modos felicidad en el amor!

—Nunca, nunca, ya no te haré sufrir más — me juró Irene, con los ojos arrasados en lágrimas, con tanta sinceridad, con tanto calor, que también yo me eché a llorar.

22 Diciembre

Desde hace cinco días estamos en relaciones de "no hablar"... Si pudiese permanecer así durante seis meses, llegaría a romper definitivamente.

7 Marzo.

¿Qué debo hacer con esta mujer?

Ahora es de noche, y voy y vengo bajo su ventana, en esta calle innoble, donde no hay más que una farola. Detrás de la farola hay un solar tapiado con maderas, y detrás de las maderas un depósito de piedras sepulcrales, columnas, pirámides, blancas, negras, grises, rojas, que miran en la noche. No les falta más que la inscripción; si no fuera por eso se podría uno acostar debajo de ellas; tan dispuestas están.

—¡Dios mío! — me digo — ¡si esta mujer querida estuviese acostada ahí, bajo una de las piedras! Sería una solución muy triste, pero muy radical, de nuestras exasperantes relaciones. Comprendo que lloraría por ella; pero más tarde me sentiría mucho más tranquilo.

Desgraciadamente, no hay gran esperanza de ello. La mujer querida goza de excelente salud, mucho más excelente que la mía. Ahora está acostada en el gran lecho blanco, pero no duerme, ¡oh, no!... Ahora es cuando inventa las maldades con que torturará mañana. Pues esta mujer vive únicamente para aburrirme. Cada una de sus palabras, cada uno de sus gestos, son para que yo estalle de rabia. Algunas veces llego hasta a cerrar los puños. Golpear, sí, golpear a esta mujer... ¡Dios mío qué placer sería! ¿Matarla? ¡Oh, no, matarla no! Unicamente estrangularla un poco, discretamente, con distinción, para que rabiase un poco que llorase, que patalease, como yo bajo sus garras. ¡Dios mío, qué bueno sería esto!

Ahora apaga la bujía... ¡Caray! Cuando pienso en que ahora se estira con una pereza voluptuosa bajo su colcha y que pone su cabeza sobre su brazo redondo... la perdono mucho de lo que hace.

9 Marzo.

Irene ha tenido hoy un buen día. Todo le ha salido bien. Nunca me había parecido aún tan mala.

Hemos almorzado juntos en un hotel. Un amigo de ambos se ha sentado en nuestra mesa, un mamarracho de primer orden, que me asquea. Irene lo miraba con los ojos llenos de amor, como una tobillera mira al primer teniente de húsares de su vida. Cuando, para despedirse, el majadero la ha besado la mano, Irene ha fingido experimentar intimidades de una amorosa voluptuosidad.

En el *hall* del hotel, donde no había ni un alma, he sacudido a Irene. Me debía aquello a mí mismo.

Irene estaba furiosa. En el coche estalló mi rabia:

—Esto no puede seguir más así...

Irene se reía malignamente.

—¡No te rías!

—Me río porque eres un estúpido, un mal educado, un bruto. Me das asco...

—¡Tanto mejor! ¡Tanto mejor! Así terminará todo más fácilmente entre nosotros.

—¿Cuánto tiempo hace que oigo decirte eso?

—No me lo oirás más. Si quieres ahora mismo me bajo del coche...

—¡No representes una comedia!

—¿Yo representar una comedia, yo?

—¡Y tanto! ¿Acaso crees que me asustan tus amenazas de rompimiento? ¡Está bien, vete!

Y me miraba con odio glacial.

—¡Te aborrezco! — dije, con sincera convicción. — ¡Oh, si pudiese pegarte una vez!...

—¡Pégame, pues! Pero no te atreverás... Porque eres un cobarde, hasta para eso... ¡Cobarde, cobarde, cobarde!

Entonces la golpeé sin decir nada. Ella, por su parte, me arañó el rostro, y, con todo el apetito de sus dientes magníficos, me mordió la mano.

Por fortuna, en aquel preciso momento llegamos ante su casa pues si no aquello hubiera degenerado en un escándalo público.

16 Marzo

Durante cinco días no fuí a su casa. Irene no cesó de enviarme cartas desesperadas. Ni siquiera le contesté. Al fin vino ella en persona

—¿Te has vuelto loco? — preguntó, muy cariñosamente.

—¿Qué quieres? — respondí, con gran vacilación.

—¿Ya no me quieres?

Reí amargamente:

—¡Ah! ¡La comedia de siempre!...

—¡Nada de comedias! — No quiero nada — dijo Irene; y con una alusión peligrosa quitóse el sombrero y sus guantes. — Lo único que quiero saber es si me quieres todavía

—Si eso te tranquiliza, sí te quiero... Solo que déjame en paz, y separémonos como dos buenos amigos.

—¿Por qué nos vamos a separar, si me quieres?

—De todos modos, es más razonable que si siguiésemos juntos y no te quisiera.

—Pero no quiero que me abandones. Ya verás cómo seré buena y no te haré nunca sufrir.

—Lo has dicho tantas veces...

—Pero jamás lo había jurado. Y ahora, te lo juro... y bien sabes que el juramento es para mí algo sagrado. Siempre he cumplido lo que he jurado...

Por casualidad, era cierto. Aparte de eso Irene estaba ya sentada sobre mis rodillas y rodeaba mi cuello con sus brazos desnudos.

9 Abril.

Hasta ayer no ocurrió nada malo. Eramos felices, como en las horas más locas del comienzo de nuestro amor. Había momentos en que creía seriamente que estaba enamorada de mí. Me sentía con ella contento y orgulloso. Comencé a hablarla con cierto tono de superioridad, y veíase sobre todo mi ser que me sentía el amo.

Ayer disputamos por una futesa. Realmente el asunto no merecía la pena; pero los dos aprovechamos la ocasión de poder volver a reñir a nuestro gusto. Y cuando Irene quería ceder, fuí yo el que no cedí y tendí el arco hasta saltar.

—Bueno, hijo mío — dijo entonces Irene con una calma que me dió miedo —; eres demasiado desagradable... ¡Estoy hasta la punta de los pelos de tí! ¡Vete!

E hizo crujir la puerta delante de mi naríz. Me quedé allí un momento, abrumado, y después me marché.

12 Abril.

Reñimos mejor que nunca. La vida antigua volvía a comenzar con todo

su amargor, ignominia y tormento. Vacilé entre la desesperación y la locura. Sin reflexionar, sería capaz de asesinar a Irene.

Hoy he subido a su casa. No estaba. He esperado tres horas, hasta que ha vuelto.

—¿Dónde estabas?

—¡Y a tí que te importa!

—¡Quiero saber dónde has ido!

—¡No lo diré!

—¿Me has engañado?

—¡Sí!

—¡Bravo!

Nos contemplamos con el odio de dos animales salvajes.

—¿Supongo que después de esto sabrás que todo ha terminado entre nosotros?

—Claro está que lo sé. Precisamente es eso lo que yo quería.

—¿La ruptura?

—Sí. Y ahora soy yo quien dice de romper. Y tú sabes muy bien que si lo digo, yo, la cosa suena de modo completamente distinto que cuando lo has dicho tú.

En efecto; aquella declaración tenía cierto fundamento.

—Bueno — dije — rompamos, pues, más... ¿para qué romper con tanto amargor? Seguiremos siendo buenos amigos. ¡Adiós, Irene!

—¡Adiós!

13 Abril.

Hoy me he sentido feliz. Al fin me había librado de Irene. La he comprado una sortija magnífica, una sortija de ruptura. Se la he entregado personalmente. Estaba muy emocionada y muy contenta.

—Es interesante — ha dicho — lo obsequioso que te has vuelto en cuanto he roto contigo.

—Perdón — he dicho con una fina sonrisa —; soy yo quien ha roto contigo.

—No disputemos por eso; ahora ya no vale la pena...

Hemos decidido cenar juntos por última vez. Eramos dichosos por habernos librado el uno del otro. Charlemos sin pesar.. ¡Cuánto nos aborrecíamos! ¡Qué distintos éramos el uno del otro y qué poco nos comprendíamos!

Al volver, en el coche, Irene se ha colgado de mi cuello y me ha besado:

—Has estado muy amable, muy amable esta noche...

—Y tú... Si no diera la casualidad de que hemos roto... ¡sería capaz de enamorarme de tí!...

14 Abril.

Hoy he pedido la mano de Irene. Me casaré con ella.

Porque de otro modo nunca lograría librarme de su persona.

Eugenio Heltai.



—¡Hola, querido!... ¿Eres como yo?... ¿Te estás volviendo noctámbulo?... ¿O te vas a dormir?

El que se acercaba a mí, interpelándome de ese modo, bajaba también de las alturas de Montmartre.

Empezaba a amanecer y el cielo se teñía de un color lila rosa. La avenida de la Opera estaba completamente desierta y parecía inmensa. Toda la ciudad, desposeída del ruido cotidiano, pertenecía por completo a los obreros madrugadores que iban apresuradamente a su trabajo, o a los que, como nosotros, reabsorbían su nerviosa fatiga en la juventud del alba.

Familiarmente, tomé el brazo de mi camarada.

—No;—no voy a dormir—dije.—El pequeño drama íntimo al que acabo de asistir no ha soltado aún sus garras de mi cerebro. Escucha: se diría que era un acto de gran guiñol. Ya sabes que la vida es el gran dramaturgo. Conoces a Pedro Savoice; ¿verdad?.. Es un original que se aburre pero que aparenta divertirse. Debíamos comer juntos, y como de costumbre llegó con gran retraso, acompañado del viejo más extraordinario que te puedes imaginar.

Figúrate un ser minúsculo, siempre moviéndose. De ojos azules, de mirada tan candorosa como la de un niño, pero que a veces tomaba la fijeza y el extravío de la de un loco. Muy sonriente, parecía un bufón envejecido, trágicamente cómico.

—Te presento a mi nuevo amigo—gritó Pedro al entrar.—Le conozco desde hace una hora y no sé si le abandonaré algún día; pero por el momento somos inseparables. Apriétale la mano; me gustaría que os pusierais de acuerdo. Y ahora, en marcha... Vamos al cabaret.

El bromista me dió después mayores detalles. Aquel viejo había llegado ese mismo día a Paris. No conociendo la ciudad se había extraviado, y en procura de informes abordó a Pedro, muy divertido con aquel encuentro. A mi amigo le pareció muy lógico pasear al "fenómeno", y yo estaba tan habituado a sus bromas que no me asombró la cosa, guardando, sin embargo, tierna conmiseración para la víctima.



Adivinaba yo que en aquel pobre de espíritu se encerraba un gran dolor. Nos dijo que estaba sólo en el mundo y que nuestro afecto le conmovía. ¡Pobre viejo!... Tomaba por amistad las burlas de Pedro y cada vez que lo miraba era con una especie de humilde reconocimiento.

Yo lo estudiaba con esa melancolía profunda que me asalta siempre ante las ocultas miserias.

Al segundo plato nos había contado ya muchos detalles de su vida pasada, monótona y mediocre.

Tenía la obsesión de poseer un gran secreto de estado, que nos confió en seguida, rogándonos que no dijéramos nada a nadie.

Después habló de su hija muerta y con tanto cariño que hasta Pedro se emocionó.

—Sí, queridos amigos—decía; —su madre murió al nacer ella. Esa hija era para mi como un pájaro siempre gorjeante. ¡Si supierais que linda estaba cuando hizo su primera comunión! La llevé al mejor fotógrafo para retratarla... Está con la mano izquierda apoyada en el libro de misa y con la derecha sosteniendo un cirio. Ya la veréis cuando vengáis a verme al hotel... Todos los muchachos estaban enamorados de ella, pero no le gustaba ninguno... Y luego, ¡ah, qué cosa horrible!, murió en plena juventud. Era la fiesta del pueblo y se ahogó al pasar el río... No se encontró su cuerpo, ni tampoco el de Juan, el hijo de nuestro vecino, Sin duda murió al querer salvarla... Yo lo supe todo varios días después, cuando volví de un viaje que me había visto obligado a hacer. Entonces guardé todas sus ropas, sus retratos, sus alhajitas en una valija... Mi hija tenía quince años; ahora tendría diez y nueve...

Pedro bebió apresuradamente un vaso de coñac, para vencer su emoción.

—Vamos, vamos—dijo;—tu historia me entristece. Necesitamos alegría, ¡qué diablos!... Vamos a divertirnos.

Entramos en un "music-hall". Todo el mundo nos miraba, chocando ente nuestro aspecto desenvuelto y aquel viejo que nos acompañaba y que parecía sonámbulo.

Encontramos una mesa libre por milagro. Los ojos de nuestro nuevo amigo se agrandaron de asombro y se hicieron más azules. No hablaba, absorto por un esfuerzo de contemplación inaudita y no queriendo perder ni un detalle.

Ya conoces ese ambiente; los pataleos, los gritos, las risas no paran un momento.

Los tziganos tocaban valses lentos; los corchos de las botellas de champagne iban de una mesa a otra, como proyectiles.

Aparecieron después las bailarinas; una de ellas, a quién conocíamos mucho, era la predilecta del público por su belleza en toda la flor de la juventud y su arte exitante y picaresco.

Colocado entre Pedro y yo, el viejo se levantó a medias, estaba tal vez un poco ebrio, no tanto a causa del champagne como por aquella atmósfera afiebrada.

Señaló con la mano a la bailarina y dijo:

—¡Cómo se parece a mi hija!... Dios no debía permitir esas cosas. ¡Mi niña era tan pura!... Me hace daño mirarla... Pero la otra era más linda, más candorosa, más ingenua...

Pedro le interrumpió:

—No te pongas melancólico, viejo... ¿Quieres ver a la bailarina?.. Voy a buscarla.

Mi camarada se levantó y atravesó el salón. Un poco inquieto sin saber lo que iba a hacer, fuí tras él En el saloncillo al lado del escenario, estaba bebiendo una copa de champagne. El saludo que nos dirigió, como a antiguos amigos, no tenía nada de hostil. Mientras Pedro la hablaba, se sentó en un diván y ató las cintas de uno de sus zapatos.

—¿Un viejo que quiere conocerme?... ¿En donde está—preguntó

Le indicamos a nuestro compañero, al fondo del salón.

Al verlo, la bailarina se estremeció violentamente y exclamó:

—¡Papá!

Su mano se crispó sobre mi brazo y creí que iba a desmayarse. Lívida, temblando, balbuceó:

—¡Papá!... ¡Papá!

. . . .

Ya supondrás que en cuanto nos fué posible sacamos al viejo de allí. La bailarina hizo anunciar que estaba indispuesta y no volvió a aparecer.

Ya fuera, el viejo se obstinó en que le acompañáramos al hotel. Allí nos enseñó el retrato de "la hija que había muerto".

En aquella trivial y fría habitación, Pedro y yo sentimos una de las emociones más grandes de nuestra vida. El viejo, sollozando, decía:

—¡Y pensar que esa mala mujer era tan parecida a ella!... Hubiera querido hablarla, decirla que su presencia me lastimaba...

¡Pobre viejo!... Le obligamos a acostarse y permanecimos largo rato consolándolo con cariñosas frases.

Salimos sin ganas de hablar...

¿Cómo habrían engañado al pobre viejo, haciéndole creer que su hija había muerto?... Tal vez lo sabré algún día, pero nunca olvidaré la sublime fe de aquel padre, que vió a su hija caída y no pensó: "¡Es ella!", sino: "¡La mía era tan pura!".

Pierre Prondaie.



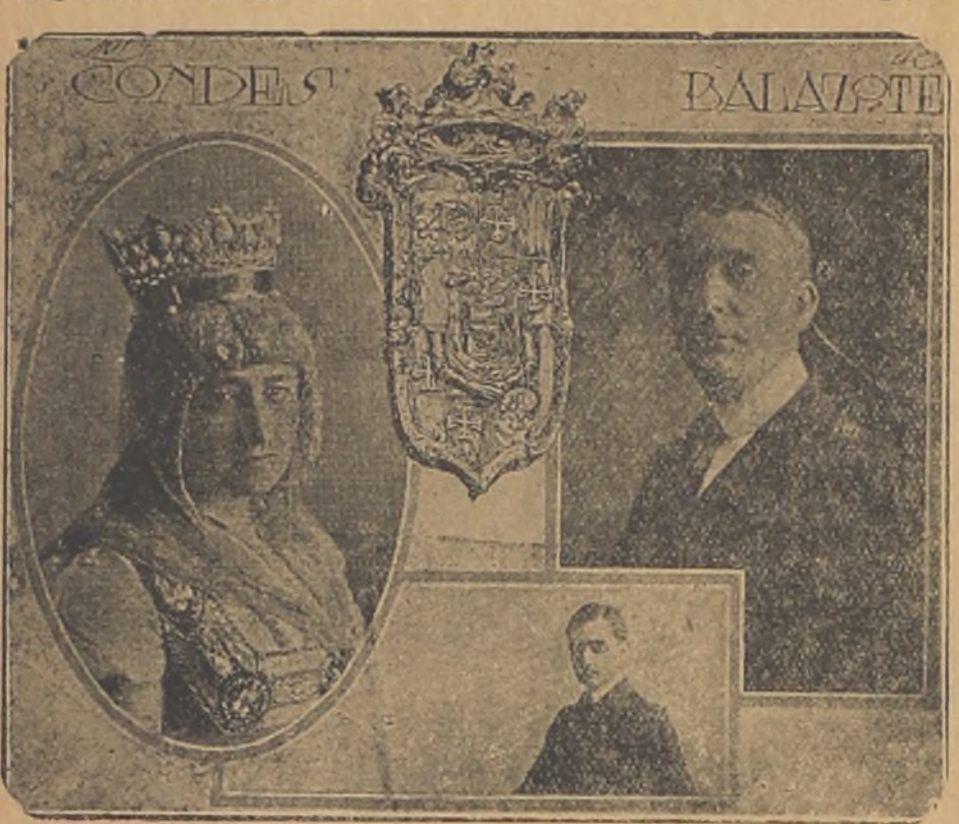


La Compañía Guerrero-Díaz de Mendoza

El martes último debutó en nuestro principal coliseo, la compañía dramática española María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza Constituyó este debut, en nuestro medio, un verdadero acontecimiento. Después de la temporada lírica es la de esta reputada compañía la que más brillantes veladas sociales motivara ya que goza de favorable acogida y muy saneados prestigios ante nuestro público. Su elenco es inmejorable destacándose algunas figuras sobresalientes del teatro español contemporáneo. En cuanto a su repertorio trae esta compañía además del clásico y moderno que es ya conocido de nuestro público y que constituye su bagaje artístico, una serie de estrenos y reestrenos que sin duda alguna, por sus autores, han de merecer favorable acogida. Entre los estrenos que anuncia en Montevideo, figuran los siguientes: La Dama del Armiño, El Doncel Romántico, El Romance de D. Blanca, La Vidriera Mística, de Luis Fernández Ardavín; El Pavo Real, de Eduardo Marquina; Madre, La Mujer Fuerte, de Rafael Martí Orbera; El Niño de Oro, de Rafael María Granada; Una bala perdida, de Enrique García Velloso; Los Frescos, de Pedro Muñoz Seca; La Divina Comedia, de H. Clayton (traducción) de Giribaldo Gutiérrez; La Luciérnaga, de Enrique R. Larreta; Don Juan no existe, de N. N.

Entre los reestrenos, los que mencionamos a continuación: Doña María La Brava, de Eduardo Marquina; El Padre Juanico, de Angel Guimera; El Estigma, de José Etchegaray; Mamá, de Gregorio M. Sierra.

La noche del debut una sala repleta de concurrencia distinguida dió la sensación de que la temporada constituirá un magnífico éxito.



María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza y su hijo, los que al frente de la Compañía de su nombre debutaron con éxito en el Solís

INCORRUPTIBILIDAD

Tu alma es tierra fértil a la sensualidad.
Desfilan por tu mente fantásticas visiones
de ninfas y de faunos que, en luengas procesiones,
van a oficiar sus ritos en la gran soledad.

Yo te ofrendé las flores de una pura amistad;
tú las hiciste objeto de finas atenciones,
y hemos ilustrado con hondas emociones
el libro augusto y santo de la intimidad.

Pero mis lirios tienen miedo a tus amapolas;
por eso, hermosa amiga, cuando te encuentro a solas
siento que se apodera de mí la turbación;

y es que leo en tus ojos yo no sé qué deseos,
que me parecen malos, que me parecen feos,
que son sendas abiertas a la claudicación.

Plorio A. Gabulli.

PERDON

Yo se que tu eres buena; que tu sabes
De esta inquietud que ha dominado a mi alma.
Yo se que tu comprendes mis tristezas,
Y has sido para mí como una hermana.

Yo te amaba a tí sola y sin embargo,
No se que me atraía desde lejor, —
Otro yo me decía, parte y busca.
La dicha está en viajar: Mira otros cielos.

Y mi planta posé en distintos puertos.
Con la aurora llegaba y a la tarde
Me invadía de nuevo la tristeza
Y partía de nuevo hacia otros muros.

Y cuando estuve lejos sentí entonces,
La tristeza de haberte abandonado.
En tí estaba la dicha unicamente;
Yo te pido perdón arrodillado.

Federico Martínez.

POR ESO

A "MUNDO URUGUAYO"

Por que eres buena, inmensamente buena
y sábes del dolor que me acompaña
y sábes de mis penas
y sábes de mis ansias,
y de todas las gratas emociones
que guardo en lo más íntimo del alma;
por que comprendes el sereno orgullo
con que llevo la fé de mi esperanza...
... y el ánfora divina de tus labios...
pone sus besos en mi frente pálida
como sublime floración de estrellas
fundiéndose en la luz de la alborada...
Por que has puesto a tu espíritu
del ensueño las alas,
por que cuentas llorando
las horas que se bañan con mis lágrimas...
...Y elevas al Amor tus oraciones
llena de melancólica nostalgia
en el blanco misterio
de las noches calladas...
por que sábes amar a aquél que vive
—pese a la ingratitud—para el mañana...

...Y con las flores de mi huerto, un día,
he pensado adornar tus alas blancas
para que lleves en tu vuelo enorme
el perfume del valle a la montaña...
Y es por que sábes del dolor eterno
que fiel a todas partes me acompaña,
y sobre todo por que te sé buena
¡buena como una hermana!...

Mario Roldán.

MEDIOS CONTRAPRODUCENTES

Hay padres que, a medida que el hijo va haciéndose más malo, ellos van aumentando su perversidad. Dicen después que el muchacho es incorregible. Debieran más bien decir que no saben educarlo, puesto que los medios que emplean sólo son útiles para formar perversos. Los insultos y los golpes no sirven para otra cosa.

INSTITUTO MATERNAL

Una anécdota relatada por el explorador ártico y navegante, doctor Hayes, demuestra que las morsas tienen una especie de afecto de familia que las hacen muy dignas de interés. Deseaba Hayes cazar una morsa joven para su colección, y de un tiro mató una que encontró entre varios anfibios que estaban en una playa roquera. Toda la manada desapareció debajo del agua; pero la madre abandonó la orilla con gran repugnancia, y cuando volvió a la superficie y miró a tierra, al ver a la cría que yacía en la roca y notar que no contestaba a su llamamiento, se precipitó frenéticamente sin cuidarse del peligro. En presencia del doctor salió del agua gimiendo con dolor, se arrastró alrededor del cuerpo de la víctima y la echó al mar. Hayes trató de espantarla, y hasta le disparó un tiro; pero, aunque herida de gravedad, logró agarrar al cachorro contra su pecho y se sumergió con él en las olas.



El próximo campeonato sud-americano

Ahora puede decirse sin que la incertidumbre ejerza preponderancia alguna, que Montevideo será escenario, en Octubre, del próximo campeonato sud-americano de football, pues los obstáculos que antes formaban una montaña impresionante, han ido desapareciendo poco a poco, hasta dejar libre el camino del éxito.

Los paraguayos, los peruanos, los argentinos, y desde luego los uruguayos, sólo aguardan la fecha de sus compromisos. Los caballerescos footballers de la tierra de Lambaré, ya han adoptado las providencias del caso a fin de llegar al terreno con la organización y con las energías que fueron sus características más salientes en torneos anteriores. Los peruanos constituyen la incógnita. Dispuestos a visitarnos, incorporándose así a las magníficas justas internacionales del football del continente, será preciso verlos para recoger una impresión exacta de sus cualidades, y emitir un juicio reposado sobre su chance. Los argentinos ya sabemos quienes son. Bastará que el comando se proponga imponer a su team, un entrenamiento riguroso, y entonces estarán en condiciones de repetir su éxito resonante de 1921. La hueste uruguaya, por su parte, si se toma el asunto con el cariño y con la tenacidad demostradas en Río de Janeiro, será sin duda enemiga de consideración, más aún cuando actuará dentro de un marco donde los "travesseiros" no aeroplanizarán, ni harán su aterraje en la cabeza de nadie, sino que cumplirán su misión exclusiva sobre los asientos, y donde los concurrentes, si en verdad alientan con la voz, jamás arriban a conclusiones de violencia.

Queda por decir algo de los representantes de Chile y Brasil. Los trasandinos, que han sufrido una pequeña escisión parcial en Santiago, manteniendo en cambio perfecta unidad en todo el resto del territorio, emitieron ya sus impresiones, siendo expedida la orden de concentrar los elementos más destacados de las distintas ligas, a fin de que la selección representativa conquiste la posición a que se ha hecho acreedora por su perseverancia y por su entusiasmo. Y en cuanto a los brasileños, su negativa parece que será retirada. Las gestiones realizadas por el Sr. Miguel Angel dos Reis, su representante en Buenos Aires, llevan trazas de obtener éxito, según las informaciones telegráficas que llegan. No se sabe nada sobre la formación del "scratch", todavía. Pero si no hay conflictos, y paulistas y cariocas vienen hermanados en un mismo afán legítimo de victoria, no hay duda que ellos serán los candidatos más indicados para obtener el título que en 1922 se adjudicaron "ou trance".

Faltaría hacer mención del "ground". Pero los aficionados, igual que nosotros, saben que el Parque Central cuenta hoy con instalaciones amplias, a pesar de que todavía no fueron terminadas las obras en su totalidad. Ha sido sin duda un esfuerzo formidable, que animó a las caras de sorpresa, sobre todo cuando nuestro medio deportivo, no está hecho a las grandes realizaciones.

Sólo es de esperar que los dirigentes de la Asociación Uruguaya, aprovechen el mes y días que los separa de la inauguración de las pruebas, prodigándose en actividades, de suerte que la organización esté en concordancia con la magnitud del acontecimiento.

Golf

En la cancha municipal de Punta Carretas, realizóse el domingo el campeonato *"Mundo Uruguayo"* con asistencia de nuestros aficionados. Como era de preverse resultó campeón uruguayo el Sr. Federico Crocher, a quien corresponde, por lo tanto, la placa de oro, donada por nuestra revista. El segundo premio (placa de plata) fué ganada por el distinguido amateur Sr. Arturo Davie con un excelente score. Se distinguieron además, en el match los Srs. Julio Castells, Mario Acebedo, Dr. José P. Urioste, Dr. Horacio García Lagos, Dr. Julio Lorenzo, Alberto Castells y F. Capurro.

En los links del Chimont Golf Club del Cerro se iniciará el 16 del corriente el Campeonato Nacional de Golf para todo aficionado residente en el Uruguay. Dicho día tendrán lugar los partidos de clasificación por score (medal play). La primera y segunda rueda de eliminación se harán el 20 por hoyos (match play) y la final, también por hoyos el 23. El Chimont Club advierte a todo el que quiera tomar parte en el campeonato, que pone a su disposición la cancha a fin de que puedan practicar en ella.

Una reglamentación saludable que fracasa

Una de las consecuencias inmediatas y más deplorables del cisma que está minando los cimientos del football uruguayo, es el intercambio de jugadores de unas filas a otras, en la misma temporada, sin obstáculos de ninguna especie, y con el apoyo de la gran mayoría de los dirigentes, que transigen ante cualquier cosa con tal de ver reforzado el poderío de sus clubs favoritos.

Teniendo en cuenta lo inmoral de la situación, las autoridades de la Federación Uruguaya sancionaron una iniciativa del Sr. Santiago Dallegri, según la cual se da un plazo a los jugadores que se habían marchado a los clubs de la Asociación, al cabo del cual no serían readmitidos hasta un año después. Era una medida excelente, que monopolizó los comentarios más elogiosos de la prensa montevideana y bonaerense, pero que a pesar de todo su caudal de bondades quedará sin efecto.

La Federación aguarda una actitud idéntica por parte de la Asociación Uruguaya. Mas, esta institución, entiende que un porcentaje abrumador de los defensores de la entidad disidente, ha sido quitado de sus contingentes, por que sí, sin que pudieran aducirse razones de derecho ni de entusiasmo, y en consecuencia, no encuentra motivo para cerrarles sus puertas, más aún cuando abriga el convencimiento de que muchos se arrepentirán, como otros se arrepintieron ya.

Es lo de siempre. Acaso la Asociación no está equivocada. Pero ninguno de sus miembros es capaz de demostrarnos que fuera de esa solución, no existe ninguna otra capaz de contemplar las anormalidades que se repiten constantemente.

Los progresos de la Liga Nacional

Cuando existe el antecedente de una actuación honesta, perseverante, incontaminada de los males ambientes, temprano o tarde se pueden acariciar esperanzas. De lo contrario, no habría diferencia en la calificación del mal y del bien. Y eso es lo que ocurre con la Liga Nacional de Football, que preside con entusiasmo de colegial y con cariño de viejo el Sr. Luis Castagnino Gardone.

La Liga Nacional, formada allá, en el crepúsculo de 1912, viene desarrollando modestamente sus actividades y su programa, sin preocuparse de la atención pública, pero afanosa por difundir el football, que es la más popular y una de las más útiles manifestaciones del sport. No es de extrañar, pues, que poco a poco, paulatinamente, haya obtenido progresos acentuados hasta adquirir una robusta personalidad, que le permitió en 1921, vencer a un seleccionado de primera división de la Asociación Argentina, con el que dividió honores el pasado año.

Pero vino el triste y decepcionante momento de la división del football nuestro, y la gran mayoría de sus clubs, engolosinada con la perspectiva de alternar en un medio donde los enemigos fueran valiosos, se marchó para el sector disidente.

Lógicamente, pensose entonces que la Liga Nacional, no repuntaría ya, por que de su plantel enorme, sólo quedaron tres o cuatro entidades fieles. Pero lo que en un principio asumió los relieves todos de una realidad inquietante, hoy ha pasado a la categoría de los temores infundados. Hay un hecho decisivo, que lo comprueba terminantemente. En los campeonatos de la meritoria corporación, actuan hoy quince clubs, a saber: Uruguayo, Defensor, Libertad, Piriápolis, Amistad, Montevideo, Casabó, Atlántida, Platense, Rápido Defensa, Tres Esquinas, Albión, Jaramago, Artigas y Albatros.

El efectivo es considerable, y demuestra cuanto vale y cuanto significa una labor tan febril como beneficiosa.

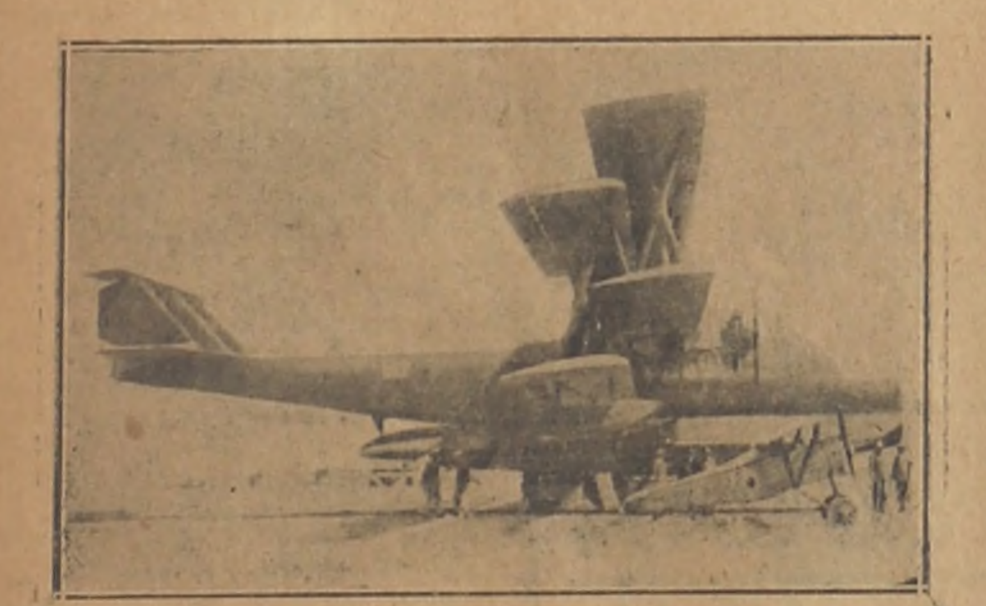
Un nombramiento que se imponía

El Dr. Atilio Narancio ha sido nombrado presidente de la Asociación Uruguaya, cargo que había quedado vacante desde que presentó renuncia, llevada a ella por las intemperancias que surgen de la lucha actual, el Dr. José María Reyes Lerena.

Es indudable que la asamblea de delegados se ha inclinado por esa candidatura, después de haber adquirido la persuasión de que en realidad, no cabía otra. El Dr. Narancio, desde la vice-presidencia, ha puesto de manifiesto singular actividad, una inteligencia innegable, un afán axiomático de que su institución favorita escale las posiciones del éxito. Nunca mide el tiempo que esa obligación le distrae, ni jamás se detiene cuando surgen obstáculos que dificulten su marcha.

De ahí que, en rigor, más que felicitar al Dr. Narancio, corresponda dirigir plácemes a los electores.

Mab



Hidroplano de alta mar adoptado por la marina francesa (al lado de un aeroplano común)

MADERA FUNDIDA

La madera fundida que hasta ahora no pasaba de ser una curiosidad de laboratorio, ha entrado recientemente en la práctica industrial.

La preparación es bastante complicada. Se empieza por destilar en el vacío fragmentos de madera que abandonan de este modo toda el agua y los productos pirogenados que contienen, y no tarda en quedar más que el esqueleto fibroso de la madera y las sales minerales. Entonces se deja enfriar la masa, después se encierra en un autoclave en el que se reemplaza el aire por el ázoe, bajo una presión de dos atmóferas próximamente, y durante dos horas se calienta a 800 grados, transformándose así los fragmentos en una masa líquida que se endurece al enfriarse.

El mismo resultado se consigue suprimiendo la destilación; pero en este caso se pierden los productos secundarios.

La madera fundida se moldea con mucha facilidad, presenta un grano fino, puede adquirir un hermoso pulimento y parece ofrecer mayor resistencia al desgaste, por todo lo cual puede hacer una gran competencia a la madera tallada.

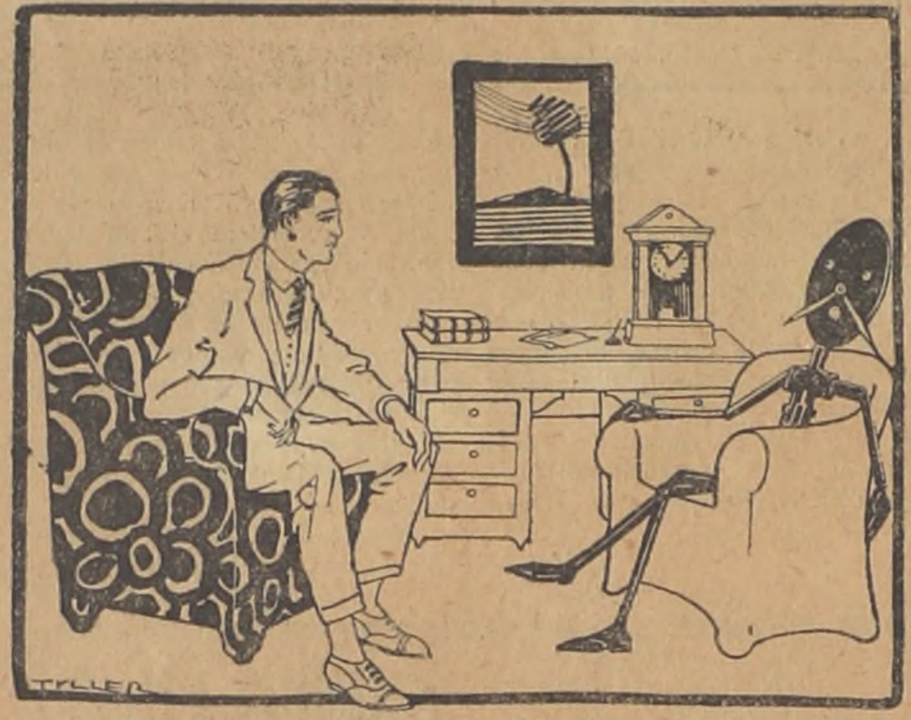
Para conservar los huevos de gallina largo tiempo, sumérjanse durante cinco o seis minutos en una solución de 300 gramos de sal común en 5 litros de agua de cal y déjense secar al aire libre, pero no al sol.

POR QUE NO USO RELOJ

Estaba escribiendo una carta sin importancia, por lo tanto lo que voy a narrar no fué sugestión producida por un especial estado de conciencia, si debió ser un sueño, ya que momentos antes estuve dando caza a una impertinente mosca que me molestaba de continuo hablándome al oido—como esos viejos sordos, que cuchichean bajito y pesadamente cosas insoportables—y al dia siguiente de mi aventura encontré su cadáver en el ataúd que le formó la tapa del tintero.

Me hallaba, pues, escribiendo. De pronto oí cerca de mí un tic-tac más fuerte que los demás y como pronunciando con el solo objeto de llamar la atención; pero cuál no sería mi estupefacción al encontrarme frente a frente con el ser más extraño que pudo crear imaginación.

Tenía dos pies, uno de plomo y otro de pluma; el cuerpo lo formaba una varilla de acero mohoso, y la cabeza no era otra que un disco de latón dorado con un desigual bigote en forma de saetas y dos minúsculos ojillos, como esos que tienen los relojes para darles cuerda. Todo él demostraba un empaque y una jactancia verdaderamente insoportable.



Admirado, aun cuando ofendido le interrogué:

—Dígame usted, ¿por qué se ha introducido en mi cuarto sin haber tenido la discreción de llamar a la puerta?

El extravagante hombrecillo no se inmutó por mi desabrimiento y replicó con mucho desenfado:

—Caballerete, desde que usted ha nacido anda conmigo y no se ha dignado, hasta ahora, hacerme tales preguntas.

Amoscado por este tono despectivo dije yo:

—Contenga usted la lengua y no me aplique el título de Caballerete, pues tengo otros más honoríficos,—y para probarlo iba a sacar de mi pupitre documentos que lo acreditasen.

—Calma, joven—me respondió. —Yo soy tan viejo como usted no puede ni soñar y mi edad me permite hablarle en este tono autoritario.

—Entonces, ¿quién es usted?

—Soy el Tiempo.

Un ¡oh! de estupor, perfectamente circular se dibujó en mi boca. Pero él se apresuró a continuar:

—No se asombre, porque el materializarme en esta forma no fué más que por pura simpatía hacia usted. Por otra parte quiero hacerle revelaciones que acaso le interesen.

Al decir esto se arrellanó cómodamente en un cojín. Con el asombro consiguiente vi que el reloj de pared y el despertador se desplazaban de su sitio y moviendo la cola, iba a lamerle los pies. Entonces no me cupo ya la menor duda de que era con el propio Tiempo con quien hablaba. Ahora voy a transcribir íntegramente su relato.

He aquí lo que dijo:

Amigo mío, esta noche he tenido un gesto audaz. Me he anulado yo mismo unas horas en la Eternidad.

Nadie se habrá enterado más que usted de que mientras permanezca aquí, nada envejecerá y todo lo existente habrá desaparecido. Pero voy a hablarle a usted de mi vida. Toda mi historia puede dividirse en dos períodos: antes de la invención de los relojes y desde entonces acá. Mi primera época se deslizaba en alegres jugueteos, con mi hermano el Espacio, por todos los lugares que poseemos en el Universo. Lo pasábamos bien ¡voto a tal! y sólo una nubecilla enturbiada nuestra existencia. Era ésta de carácter gastronómico. Crea usted que no había ni una cocina, ni un restaurant, ni siquiera un prado. La carencia total de alimento fué lo que me impulsó a comerme a mis hijos apenas nacían. Luego he visto que se me ha retratado como un viejo monstruoso y feroz, teófago, por egoísmo y malos instintos. Mas, juro solemnemente—y al decir esto el péndulo osciló graciosamente hacia el estómago—que tales supuestos crímenes eran tan sólo para satisfacer mi apetito. Por otra parte, el no comerse a los hijos pertenece a una moral muy en moda hará unos cuatro o cinco mil años.

—Dijo esto de los cinco o seis mil años, como quien dice tres o cuatro días.

Pero amigo mío, desde que el primer reloj hizo su aparición—y sus bigotes antes erguidos y marciales marcaron ahora las 7 y 25—no ha habido un momento de reposo para mí. Necesito multiplicarme, elevarme a una enésima potencia para poder funcionar todos los relojes existentes. Habrá usted observado que a veces no puedo con tanto trabajo y cuando eso acaece suelen enmudecer mis enemigos. La agitación es excesiva de unos siglos a esta parte, a pesar de lo cual oirá y aun leerá usted alguna vez "Discurría tranquilamente el tiempo..." "El tiempo tranquilo prometía..."; pero créame, eso no son más que infundios y necedades, a las cuales no debe usted hacer caso.

Al llegar aquí, una tosecilla molesta le asaltó y tosió las 8. Apenas pudo tictaquear prosiguió, entre el ladrido alborozado de mis dos relojes, que ladraban también las 8:

Veo que tiene usted ahí el retrato de ese majadero de Einstein. Mi experiencia me acoraza contra los insultos, pero el de relativo es el que más me ha dolido. Resulta que no bastan las falsedades que se me han levantado, sino que ahora soy la comidilla de las gentes por culpa de esa mala persona.

De pronto su cuerpo comenzó a estirarse desmesuradamente. Yo me revolvía inquieto en la silla al ver un nuevo prodigio en aquella noche fantasmagórica. El Tiempo se alargaba demasiado.

—No se intranquilice usted—me dijo ya del todo calmado—que en seguida termino y me voy. Pero no lo haré sin antes favorecerle en todo lo posible. Desde luego, cuando la vejez vaya a atraparle con sus garras trémulas yo seré quien la detenga y quedará eternamente joven.

—No, muchas gracias—respondí vivamente,—quiero que mi hora me llegue como a todos.

—Es usted un hombre sensato—me respondió.—Si rehusa esto, entonces le contaré entre mis hijos dilectos y como a ellos le favoreceré.

—Pero, ¿desearía saber quiénes van a ser mis hermanos?

—¡Hombre, por Dios! Pues sus hermanos serán los timadores y ladrones de relojes, porque ellos me alivian mucho en mi faena haciendo desaparecer de los bolsillos esos pequeños instrumentos que para mí son los más enojosos, porque existen en mayor cantidad. Mis hijos son también los perezosos, porque usan de mí con moderación. Mis hijos son...

—No siga—dije precipitadamente.— ¿Quiere usted hermanarme con timadores, con perezosos? De ningún modo acepto sus favores.

—Es usted un joven sin experiencia, demasiado ingenuo. Desengáñese que los que mejor han vivido son esos y los muchos que aún iba a citar. Si usted fuera artista amaría, por ejemplo, unas horas de tedio, mi hijo predilecto.

Estoy viendo que sus más amados hijos son las cualidades más desacreditadas entre los hombres. Me está usted resultando un ser vago, desaprensivo, egoísta.

El Tiempo amenazaba borrasca. Sus saetas se encolerizaban. Dió las ocho y media de una manera tan amenazadora, que yo llegué a sentir verdadero temor.

—Basta, joven, puesto que desdeña mis favores, sufrirá mis desfavores. Por lo pronto antes de dos días se quedará usted sin relojes. Dicho esto, desapareció bruscamente.

Y su maldición se cumplió, pues no habían transcurrido dos días de mi aventura, cuando me vi sin una peseta y tuve que empeñar mis dos amados relojes.

Además sufría una obsesión constante. Todos los relojes con que topaba me miraban amenazadoramente y sus saetas se erizaban con ira. Otros, cuando quería enterarme de la hora, giraban burlonamente desconcertantes.

Por eso me compré un reloj de arena y le puse sobre la mesa. Pero entonces la venganza del Tiempo fué más cruenta. No sé qué haría con él, lo cierto es que su esbelto talle, ese talle fino como una aguja, fué engrosando poco a poco hasta pasar la arena en grueso chorro.

Entonces a mí me llegó a repugnar aquel pobre reloj ajamonado, que después de todo no tenía la culpa de su deshonra y un día lo eché por la ventana, como esos amos intolerantes arrojan de su casa a la criada que tuvo un desliz.

Desde entonces estoy resignado a pasar sin reloj y esto me ha hecho perder muy buenos amigos por faltar a sus citas.

Luis Buñuel.

EL AMOR

Un día, tejiendo una corona, vi al Amor bajo las rosas. Le tomé por las alas y lo sumergí en el vino. Después alcé la copa y la vacié y aun ahora siento en mi mismo el cosquilleo de las alas

Anacreonte

LA PRIMAVERA

Hábil artista, cincélame una copa en honor de la primavera. Las horas nos traen ya las mágicas rosas. Que la plata, ablandada bajo tus manos, nos representen un alegre festín, en donde se vea a los dioses libar el licor sagrado.

Graba sobre la copa los Amores sin armas y las joviales Gracias a la sombra de una viña cargada de pámpanos y racimos. Luego coloca a sus lados hermosos jóvenes y Apolo tocando la lira.

De como una mujer puede conservar su juventud

(*De la Revista "Popular Topics"*)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

NOTAS DIVERSAS



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta realizada en casa de los esposos Frisch - Camps, con motivo del bautizo de su hijo Carlos Alberto



Fiesta ofrecida en Maldonado por el Club Atenas con motivo de conmemorar el primer año de su fundación



Niños y niñas concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por el hijo del Ministro de Italia acreditado en nuestro país y la esposa de éste, en ocasión del cumpleaños del primero



La pequeña hija de los esposos Areco Pittaluga rodeada de un grupo de amiguitas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños



Los miembros de la Asociación Uruguaya de Football, en una de sus laboriosas sesiones para programar diversos actos que atañen al deporte



Fiesta realizada por la colectividad inglesa en el Hotel de los Ingleses en Pocitos



Racimo de 13 naranjas obtenidas en un solo gajo en la quinta que el señor Latino Manetti posee en Santa Lucía



El "Uruguay" F. C. Conchillas, campeón de la Liga Carmelitana en los año 1919 20 21 22, después de vencer al combinado Coloniense por 7 a 1, adjudicándose la copa donada por los Sres. J. Repetto y C. Roselli



Davicito Evans, mascota del Club "Uruguay" F. C. Conchillas



Sta Alice Miller

El tiro Nº 1 - Hermosa perspec
ciudad al fondo atenuados sus c

El Rond-point y la casa de los caddies

El Sor Juan Miller y su señorita hija Alice

El campeón Fed: Crocker capitan del club

Un putt del Sor Anson May

Dr. J. P. Urioste - Presiden

Sr L. W. Joulker Bush y su señorita hija



...olf de Punta Carreta
...ndo Uruguayo"

...de la cancha, apareciendo la ...rnos en la lejanía

El Prof. del Club Sor Eustace

...Un grupo de jugadores- Sentados. Sra de Charney ...t May y Sta Miller. Parados. Sres Acebedo, Allen, ...rocker, Dayne, Miller, Grindley y Castells

Un drive del Sor Julio Castells

La campeona Sra de Grindley

El green Nº 7

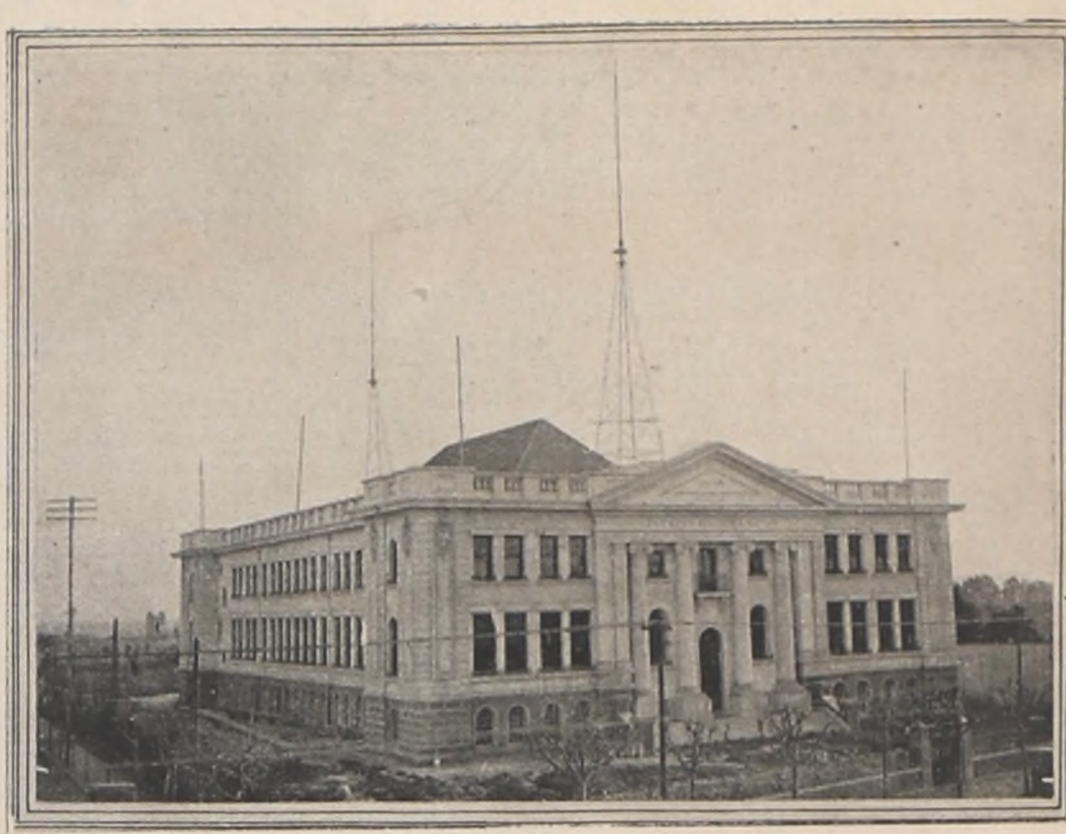
Sor Mario Acebedo

Un foursome

GRAN CONCURSO DE RADIO-DIBUJOS
Organizado por la General Electric S. A. y "Mundo Uruguayo"



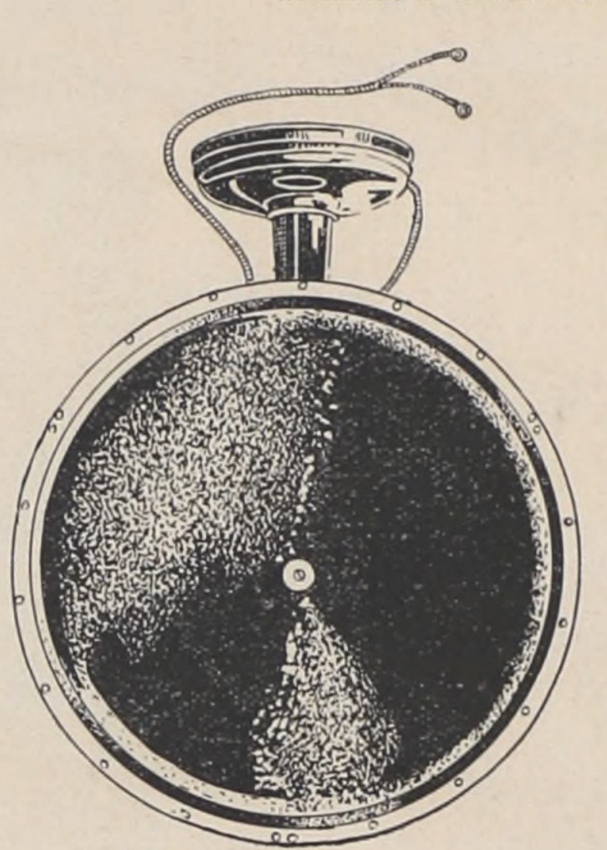
El dibujante de *Mundo Uruguayo* señor Félix Trivelli frente al micrófono, trasmitiendo las características de su dibujo para el concurso, trasmisión que se hará periodicamente



Instituto Grandon donde tiene instalada la poderosa estación trasmisora la General Electric S. A.



He aquí a dos ingeniosos desheredados de la fortuna que con un improvisado aparato de radio telefonía lograron darse la satisfacción de escuchar la gran ópera del Colón de Buenos Aires



Primer premio del concurso: Un alto parlante difusor



Segundo premio: Un casco de teléfonos *Baldwin*



Tercer premio: Un casco de teléfonos *Telefunken*

DEMOSTRACIONES



Grupo de criaturas que participaron de la fiesta infantil realizada en el hogar de los esposos Tarrago - Rossi con motivo de festejar el cumpleaños su hijito Chocho

GRAN CONCURSO DE RADIO DIBUJOS

ORGANIZADO POR LA

General Electric S. A. y Mundo Uruguayo

En nuestro número anterior anunciábamos la realización de un interesante concurso de radio-dibujos organizado por la General Electric S. A. y "Mundo Uruguayo" y publicábamos las bases a las cuales tenían que sugetarse todos los aficionados a la radio telefonía que desearan intervenir en el concurso disputando los valiosos premios establecidos. De acuerdo con lo que prometiéramos en el número a que nos referimos en el párrafo anterior, repetimos en el presente las bases ya conocidas, conjuntamente con las palabras pronunciadas por nuestro dibujante, señor Trivelli en la estación trasmisora de la General Electric, explicando a todos aquellos que poseen aparatos radio-telefónicos instalados, las caracteristicas de su dibujo que, como ya dijimos, se conserva bajo toda reserva, en la redacción de *"Mundo Uruguayo"*.

He aquí las palabras pronunciadas por radio-telefonía, por el señor Trivelli.

"**Mundo Uruguayo**" anuncia en su número de hoy las bases de un original concurso organizado por la General Electric S. S. donde podrán intervenir especialmente los aficionados a la radio telefonía. El dibujante de la susodicha revista señor Félix Trivelli ha ideado una curiosa instalación radiotelefónica que dentro de un momento explicará clara y minuciosamente con todos sus detalles. Se trataría de acuerdo con la lectura del dibujo de trazar otro aproximado en lo posible al original y enviarlo firmado con seudonimo acompañado de un sobre con la firma y domicilio de su autor a la redacción de "**Mundo Uruguayo**".

Una vez clausurado el plazo para este concurso que será el día 30 de Setiembre, el jurado designado al efecto constituído por el Presidente del Radio Club del Uruguay Ingeniero Bautista Lasgoity, el Gerente de la General Electric S. A. Ing. Altamirano, el director de "**Mundo Uruguayo**", señor Perfecto López Campaña y el autor del dibujo, señor Félix Trivelli, procederán a un prolijo examen de los dibujos enviados, eligiéndose los tres que más semejanza guarden con el original, adjudicándoseles a los que resulten vencedores, los premios, que en cuadro aparecen más arriba, de acuerdo con la naturaleza de sus méritos:

Los dibujos que se envíen al concurso, deben ser lineales, es decir, trazados con líneas sin claro obscuros, **con tinta china sobre cartulina o papel blanco**, a fin de poderlos publicar si así se creyera conveniente. Una vez que se expida el jurado, "**Mundo Uruguayo**" publicará el dibujo original que sirve de base a este concurso, conjuntamente con los tres a quienes se les adjudique el premio y todos aquellos que a juicio de aquel representen un digno esfuerzo imaginativo merecedor de que se haga público.

Dejamos especial constancia de que a los efectos del veredicto no se tendrá en cuenta por el jurado la calidad técnica de los trabajos ni la maestría con que se ejecuten los dibujos, sino el más atinado esfuerzo por aproximarse al original, a fin de que en este concurso puedan intervenir todas aquellas personas que lo deseen, con uno o más trabajos, pues no estableceremos limitación para el número de las que cada persona quiera enviar.

Ahora dejaremos la palabra al dibujante, atención pues:

Señoras Señores: Antes de otra cosa afilar bien la punta de los lápices, munirse de papel y mucha atención a la lectura que haré de mi instalación: prescindiré de toda expresión técnica para que me comprenda hasta el más profano.

1er. Premio un alto parlante difusor

2o. Premio: Un casco de teléfonos **Baldwin.**

3er. Premio: Un casco de teléfonos **Telefunken.**

Para dar una idea más plástica del dibujo se me ocurre imaginar que yo también dibujo con Vd. Atención ¡¡Empezaremos dibujando un rancho de los comunes en nuestro campo, de terrón y paja, visto de frente, sin perspectivas y como si estuviera cortado por la mitad por un hachazo. Esto nos permitirá ver lo que se desarrolla en su interior, y los distintos cortes que sufren los elementos constitutivos de esta viviendo típica: palos, panes de barro de las paredes etc Dibujar una mesa apoyada en la pared de la izquierda nos parece imprescindible para lo que nos proponemos. Esta mesa defectuosa de ambas patas (no olvidar que no hay perspectivas en el dibujo) Necesitó del ingenio de su dueño



Un aficionado a la radio-telefonía

para lograr estabilizarse? La una fué arreglada mediante el acoplamiento de una botella antinarancista y la otra simplemente ingertándole otro madero asido fuertemente con un cordel. A un paisano que desea escuchar las cotizaciones de Tablada lo instalamos frente a la mesa sentado en un banco común mientras su mano callosa busca con la manija selectora la onda en un busdo aparato receptor que ha construído con un cajón sobre el cual ingenió un alto parlante torciendo un gran embudo por el pico e introduciéndolo en una botella, embudo éste que sostiene por su asa con un alambre que fija en un madero transversal que va de pared a pared por sobre su cabeza. Dejamos a nuestro buen paisano mirando al fondo del embudo y empezamos a dibujar a la izquierda algo distanciado del rancho medio ombú de una de cuyas ramas sacaremos el hilo que sostiene a la antena que va a prenderse en el otro mástil, que, no es otra cosa que el horcón del medio del rancho, que perforándolo en su cumbrera aparece por sobre el techo un poco doblado por la tirantez de los pedazos de alambre que forman la antena. En la punta de éste mástil un pajarraco oía atónito dos cotizaciones de Tablada que llegan a nuestro hombre por el éter y que se ven escritas en el espacio.

Un nido de hornero que instaló en el mismo palo no tiene nada que ver con el pájaro de marras. Como me imagino hallarme lejos de toda civilización, no tengo más remedio que valerme de copas y botellas como aisladores para los dos hilos de mi antena y emplear a falta de travesaños para sus extremos una pala común por un lado y una escoba vieja por el otro que está sostenida por sus extremidades por un rebenque que forma con la escoba un triángulo, a cuyo vértice está atado el alambre que lo fija al ombú.

Ahora saquemos en forma de te el hilo de bajada de la antena que al pasar por la pared lo aislamos con una guampa, que, aun que no conozco sus propiedades aisladoras mi intuición me dice que puede servir, ya que las guampas, en todos los tiempos han tenido la rara virtud de aislar a alguien, hilo éste que luego de pasar este aislador va al receptor. Nos resta la toma de tierra que hacemos con un hilo que partiendo del receptor cruza la pared sostenido por un pitón invertido, va a un balde de un pozo que colgado a cierta altura deja perder por un agujero de su fondo el agua, logrando así cerrar el circuito. El pozo de que hablamos está situado entre el ombú y el rancho, a ambas partes del brocal se levantan dos horcones que sostienen a su vez otro tronco añadido en su centro, de él cuelga una rondana de cuya soga pende el balde.

Solo queda dibujar un recado sobre el suelo, a la derecha, y sobre él, cuelgan un lazo que se arrolla a un clavo y un rebenque fijado en el tronco que como hemos dicho atraviesa el rancho, descansando sus extremos sobre las paredes.

Ahora dibujo una de las dos flores de mi jardín situado a la derecha del rancho y he aquí terminado nuestro dibujo.

No olvidarse de que los dibujos deben ser enviados a "Mundo Uruguayo" en tinta negra.

ANECDOTAS

El Duque Maximiliano pasaba por el mejor tocador de cítara de Baviera.

Un día tomó su instrumento y fué a pasearse solo por el campo. Detúvose en un sitio pintoresco, y sentado sobre una piedra, en una espesa arboleda, púsose a tocar como un pastor de Virgilio o de Teócrito.

Dos campesinos, atraidos por el son del instrumento, llegaron hasta él y le dijeron:

—Vas a venir con nosotros. La posada no está lejos y te pagaremos la cerveza.

—Como gusten,—contestó el músico. — y se puso en camino.

Llegados a la posada, sentáronse todos en torno de la mesa, y mientras se le servía la cerveza invitaron al músico a que tocara.

Así lo hizo durante un buen rato, hasta que se levantó y les dijo:

—Tengo precisión de marcharme. Me esperan en Munich antes de la hora de comer.

—Una pieza mas — le decían — el vals de "Maximiliano".

—Si tocas el vals de "Maximiliano" — dijo uno de los más aficionados, — te damos ochenta centimos.

—¿Ochenta céntimos? ¿Formalmente? — preguntó el músico con el mayor interés.

—Está dicho. Allá van.

Y los colocaron encima de la mesa.

El príncipe tocó el vals, recogió las monedas y salió.

Entraba a la sazon el hospedero, y al verle marchar dijo a los campesinos:

—¿Saben ustedes quién es ese?

—Un gran músico, por lo pronto.

—¡El duque Maximiliano en persona!

Salieron corriendo y cuando alcanzaron al príncipe se arrodillaron, pidiéndole mil perdones y dándole toda clase de disculpas.

—Nada de eso — contestó Maximiliano, — Me han proporcionado un rato de placer, y en cuanto a devolver los ochenta céntimos, no piensen en semejante cosa. Quiero guardarlos porque es el primer dinero que he ganado en mi vida.

* * *

El general Bassompierre era enemigo del cardenal de Richelieu, y éste, para desembarazarse de un adversario tan temible, en su concepto, le hizo encerrar en la Bastilla.

Allí permaneció Bassompierre más de diez años, y al salir de la célebre prisión de Estado, el viejo general fué a ver al rey Luis XIII, que le preguntó su edad.

—Señor — le contestó, — tengo cincuenta años nada más.

—¡Cómo! — dijo con gran extrañeza el monarca, — me parece que teneis, por lo menos, sesenta, general.

—Es verdad, señor — replicó Bassompierre; — pero es que descuento los años que he pasado en la Bastilla, porque no han sido empleados en el servicio del rey.

* * *

En todos los tiempos ha habido gentes de esas que hoy llamamos vulgarmente vividoras amigas de convidarse a pasar una temporadita en tal o cual residencia veraniega, so pretexto de ser íntimas del propietario.

De ellas decía Voltaire:

—¡Señor! Libradme de mis amigos, que de mis enemigos yo me libraré.

Como conservar el cabello en buen estado

No importa que su cabello sea rubio, negro, castaño, o de color rojo. Si quiere Vd. conservarlo abundante, brillante y en buenas condiciones generales, debe cuidarlo prolijamente. Muchas señoritas descuidan su pelo totalmente, creyendo que, a pesar de ello, siempre parecerá bien. Esto es absurdo. Voy a decirles como trato yo mi cabello: Ante todo, no dejo de cepillarlo ni una noche, por cansada que me sienta. Después, cada dos semanas, lo lavo bien, usando a ese fin una cucharada de stallax granulado disuelto en agua caliente, enjuagándolo bien después y secándolo con toallas calientes. El resultado es sencillamente maravilloso.

A Reir Tocan

DISCRETEO PECUARIO



—¿Vive aquí el Sr. Carnero?
—El Sr. Cordero es el que vive aquí hace muchos años.
—Pues ése es el que busco. ¿U piensa usted que va a ser Cordero toda su vida?

VEASE LO QUE ES UN ACENTO

Refiriendo varios cesantes los motivos por lo que habían perdido sus destinos, dijo uno de ellos:
—A mí me dejaron cesante por culpa del acento.
—¿Cómo del acento? — dijeron los demás.
—Sí, señores; por culpa del acento. Era yo escribiente en un gobierno de provincia, cuando murió la esposa del gobernador, el cual me encargó que contestara las cartas de pésame que en gran cantidad recibió, y para ello me dió un modelo que, entre otras cosas decía: "La pérdida de mi esposa me tiene desesperado": pero yo, por acabar antes, lo hice de prisa, y me olvidé del acento, de suerte que puse en las cartas: "la perdida de mi esposa me tiene desesperado"; distracción que me costó el destino.

COLEGIAL APROVECHADO

Entre D. José y Juanito:
—Con que ya vas a la escuela ¿eh?
—Sí, señor.
—¿Y qué haces allí?
—Esperar a que salgamos.

MEDICO EXIGENTE

Entre un galeno y una enfermita.
—Saca la lengua, hermosa. No es bastante; sácala toda.
—¿Cómo he de sacarla toda, si la tengo pegada a la garganta?

RAZONAMIENTO INFANTIL

—Tu te has comido los dátiles.
—¡No, mamá!
—¿Y esos huesos que hay en el suelo?
—Ha debido ser la sirvienta, porque yo me trago los huesos.

PEOR ES MENEARLO

—Tiene usted una hijita que es una monada.
—¡Si viera usted que limpia es! En el colegio pide a las compañeras el pañuelo para no ensuciar el suyo.

JUEGO AFLIGIDO

Un padre dice a su hijo, de cinco años:
—Si yo me muriese, ¿lo sentirías mucho?
—¡Ya lo creo!
—¿Y no jugarías más?
—Sí, papá: pero jugaría llorando.

ANIMAL NOCTURNO

A un muchacho que se examinaba de Historia natural le dijeron:
—Indique usted algún animal nocturno.
—El sereno — contestó el muchacho.

CONSULTA



—¿Qué podría hacer, doctor, para adelgazar?
—Cualquier cosa, mientras haga algo.

PRECAUCION

—¡Qué manía! ¿Por qué quieres que te corte el pelo al rape?
Todos los niños lo llevan largo.
—Pues por eso. Así, cuando me pelee con mis amigos, podré cogerlos a ellos por los pelos, y ellos a mí, no.

PREGUNTA INDISCRETA

—¿Todos los ángeles tienen alas? pregunta un niño a su mamá.
—Todos.
—¿Pues volarán?
—Claro está que vuelan.
—Entonces, volará nuestra criada, porque papá le dice que es un ángel.

CHICO PRECOZ

—¿Por qué tiras el pan, condenado? — dice una mujer a su pequeño, que tiene más ganas de jugar que de comer. Cuando seas viejo, puede que no encuentres el pan que ahora tiras.
—Pués, madre, menos lo encontraré si me lo como.

PREMIO ESCOLAR

—Este año, Ricardito, no has tenido ningún premio en el colegio.
—Sí: papá: he ganado el de modestia.
—Enséñamelo.
—No lo dan, por lo mismo, porque es de modestia.

¡ TODOS OPINAMOS !

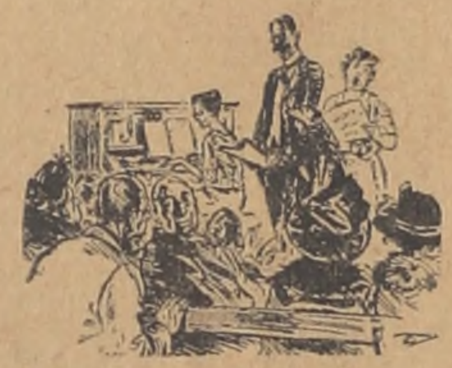


—Dice aquí que el cuerpo humano contiene cuatro quintas partes de agua.
—Si me hicieran a mí la autopsia, la ciencia tendría que rectificar su opinión.

BUENOS INDUSTRIALES

—¿Cuántas vacas tenéis? — pregunta un paseante a dos paisanos que hacían pastar a una vaca en las afueras de la ciudad.
—Esta sola.
—¿Cuántos litros de leche os da?
—Diez diarios.
—¿De modo que vendéis al mes...?
—Unos seiscientos litros aproximadamente.

EN EL CONCIERTO



El paisano. — Hacen bien en cantar dos al mismo tiempo, porque así acabaremos antes.

ASTRONOMIA PRACTICA

—¿Ves aquellas nubes grandes, allá en el monte?
—Sí, señor.
—Pues siempre que veas esas nubes en sábado, al día sigiente... es domingo.

EMPEÑANDO EL PATATOMETRO



—Se trata de un reloj que es un recuerdo de familia y me duele dejarlo por un miserable peso.
—Es que le advierto a V. que el peso que voy a darle también es un recuerdo de familia.

DONDE LAS DAN

Un andaluz, siguiendo la costumbre de su tierra de piropear a todas las mujeres, encontró a una en la calle, y le dijo tantos requiebros como se le ocurrían; la llamó hermosa, ojos de cielo, y apuró todas las lisonjas de su repertorio.
La desgraciada señora, cuando el andaluz terminó su arenga, le contestó:
—Es usted bastante feo, y siento no poder decirle lo mismo.
—¡Pues hija, mienta usted como yo.

PADRINO A LA FUERZA

Perseguían a un gitano ladrón varios empleados de policía, y advirtiendo uno de ellos que se había zambullido en el pilón de una fuente, corrió a sacarle por el cuello de la camisa.
—Padrino — dijo el gitano al que acababa de pescarle — ¿y es posible que quiera usted perderme?
—¡Quita de ahí, tunante! ¿Cómo puedo ser yo padrino de un pillo?
—¡Pos no me acaba osté de sacar de pila!

EL COLMO DEL DESPRECIO

—¡No daría por tí cuatro pesetas! — decía un andaluz a un gallego que se paseaba por la plaza.
—La capa que llevo vale más — contestó el gallego.
—¡Es que cuento la capa, señor farruco — repuso el andaluz.

LA PRIMERA VOLADA

Viajaban la primera vez en tren dos baturros, y a cada estación sacaban la cabeza por la ventanilla para leer el nombre del pueblo donde pasaban.
—¿En que estación estamos ahora? — preguntó el más viejo.
Sacó el joven la cabeza por la ventanilla, y fijándose en el rótulo que venía delante.
—En **retrete** — contestó.
—Pues mira, chico: baja, que tomaremos un bocado.

QUID PRO QUO

Fué un baturro a visitar al obispo de la diócesis, y le encargaron que le diese tratamiento. Cuando entró en el aposento donde estaba, le dijo:
—¡Cómo está vuestra Santísima Trinidad?
—¡Hombre, no tanto, no tanto!
—¡Así me gusta! Sobre todo franqueza. ¿Cómo te vá, chico?

ENTRE *CAPITALISTAS*



—¿Tienes algo suelto?
—¡hombre, sí! El zapato.

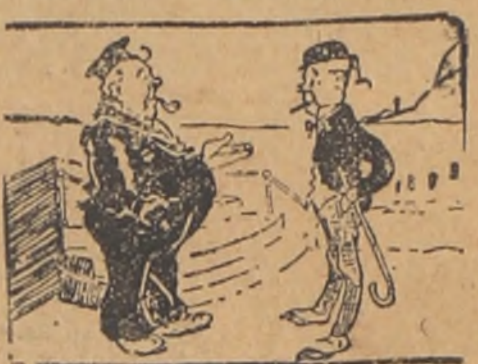
GOTA MAS, GOTA MENOS

—¿Y de qué ha muerto su marido?
—De la gota.
—¡Ah, vamos! Casi lo mismo que el mío, que murió del trago.

MEDICO EXCELENTE

El médico de cierto hospital toma el pulso a un enfermo.
—¡Oh! exclama — Le encuentro mucho mejor que ayer.
—Es verdad, señor doctor — contesta el enfermero; pero no es el mismo.
El enfermo de ayer ha muerto, y este ha pasado a ocupar su sitio.
—¡Ah! eso es diferente. — Bueno: pués, entonces, que siga tomando la misma medicina que el otro.

MANERAS DE HACER GARGARAS



—¿Sufre usted de la garganta? ¿Ha hecho alguna vez gárgaras con agua salada?
—Sí, señor; he naufragado seis veces.

LA COMPETENCIA

En una feria hay dos vendedores, uno de los cuales tiene voz y condiciones oratorias, y el otro carece de éstas.
El primero grita:
—Aquí todo es bueno, de primer orden, y se vende a precios verdaderamente fantásticos, etc., etc.
El otro, aprovechándose del reclame, dice:
—¡Aquí también!... ¡Aquí también!

CONFUSION



—¿No sabes que aquí no se puede pescar sin permiso especial?
—Pues, nosotros hemos pescado muy bien con gusanos.

AL INGRESAR

El maestro — Entonces, si usted estaba en la tercera clase, ya sabrá algo de geografía, ¿no?
El niño — Sí, señor, ya sabía bastante.
El maestro — Bueno, vamos a un corto examen. ¿Recuerda los nombres de algunos mares notables?
El niño — El Pacífico, el Atlántico...
El maestro — Confunde usted. Esos son océanos.
El niño — Es cierto, disculpe. Bueno, pues, los mares más notables son (rápido): Mar Negro, Mar Rojo, Mar Móreo, Mar Tingala, Mar...
El maestro — ¡Marmota!
El niño (imperturbable). — Me lo sacó de la boca, Mar Mota. ¡Se lo iba yo a decir!

ENTRE ANDALUCES

Teniendo cierto andaluz una cuentita de $ 10 a cobrar, pide a un amigo suyo quiera ir en su nombre a casa de su deudor a percibir dicha suma, diciéndole:
—Anda, anda... porque "el que no llora, no mama".
Al regreso, nota su mandante que su amigo estaba algo triste; por lo que le pregunta que es lo que le sucede. A lo que contesta:
—Calla... que he hecho una fuerza enorme pa llorar, y creo que tu deudor ha conocío que era fingío, y no me ha pagao.

VANA PRETENSION



—Desearía saber el lugar exacto donde he de morir.
—¿Para qué?
—Para no ir nunca a ese lugar.

FLEMA DE UN MARIDO

La mujer de un telegrafista ha estado insultando a su esposo, el cual no contesta una palabra. Al terminar la oratoria, la terrible esposa exclama:
—¿Qué tienes que replicar a todo esto?
—Que, si todo lo que has dicho lo hubieras telegrafiado, tendrías que pagar 473,85 por el despacho.

CONSUELO

Se trata de consolar a una señora a quien le acaba de fallecer una hija:
—Tenga paciencia — le dice una vecina. — Yo también perdí la mía, que me fué arrebatada en la flor de la vida.
—¿Por quién? ¿por la tisis?
¡Quiá! No, señora; por un vigilante.

ENTRE NOVIOS

Ella — Dices que me amas; ¿cómo me lo vas a probar?
El — Te lo juro por...
—Júramelo por lo que más aprecies; por alguna cosa que quieras tanto como la propia vida.
—Bien. Te lo juro por mi sueldo.

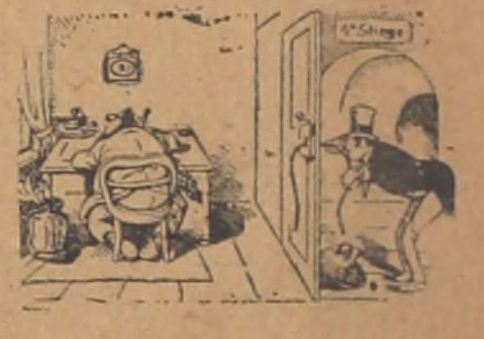
ENTRE SABLISTAS

—Muchas veces me pregunto a mí mismo, qué fué lo primero que mi antepasado Adán le dijo a Eva cuando la vió.
—¿Estás seguro que Adán era antepasado tuyo?
—Seguro. ¿Cómo dudarlo?
—Pues en ese caso, lo primero fué pedirle cinco pesos prestados.

VIVEZA INFANTIL

Entra un chico en una farmacia y dice:
—¿Cuánto vale un frasco vacío?
—Diez centésimos; pero si lo llevas con algo, no te lo cobro.
—Bueno, póngale un corcho.

RECURSOS DE LA RECLAME





El anunciador. — ¿Y este se ha encerrado con llave para escapar a la reclame?... Ahora va a ver!
Lea este aviso que le interesa!...

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Robert Edeson se hizo actor mediante una apuesta

Una apuesta de cien dólares llevó a la escena teatral el eminente actor Robert Edeson. El padre de este que durante muchos años fué un eminente intérprete de la escena americana, no deseaba en modo alguno de que su hijo siguiese la profesión del teatro, prefiriendo, en cambio, que fuese empresario. Un día, mientras Robert Edeson estaba ocupado en la contabilidad del teatro, entró en su despacho el director de escena mesandose los cabellos y gritando como un energúmeno. La consternación del director la motivaba el hecho que uno de sus actores habia roto el contrato, negándose rotundamente a tomar parte en la función de aquella noche. Para calmar al director, Edeson, que no pierde jamás la serenidad, le dijo bromeando que no se apurase por esto, que él, si no parecía por allí el artista desertor, se encargaría de la interpretación del papel de éste. El director apostó cien dólares a Edeson a que no era capaz de presentarse en público; Edeson aceptó la apuesta y aquella noche interpretó el papel del otro. Así fué cómo Edeson pasó de empresario a actor dràmático, para ingresar, al cabo de unos años, a la escena cinegráfica.

Aunque la apuesta de cien dólares, que el director de escena le pagó religiosamente a Edeson, no le llevó inmediatamente a interpretar películas, por lo menos proporcionó indirectamente al cinematógrafo uno de sus intérpretes más notables.

El lazo del vaquero adquiere utilidad en la impresión de películas

El "cowboy" cinematográfico ha sufrido un cambio notable en los últimos tiempos. El imprescindible lazo, que por un largo espacio de tiempo habeis colgado ocioso de la cabeza de la silla vaquera,ha entrado en servicio últimamente durante la impresión de la pelicula "Salomy Jane", de la Paramount, en Boulder Greek (California).

La escena en que tan gran papel desempeñó el lazo vaqueril fué en que "Red Pete", perseguido muy de cerca por los vigilantes, cae del caballo al vadear un río de impetuosa corriente, y es "pescado" del agua por el lazo de un vaquero. Más tarde el lazo sirvió para instalar lámparas eléctricas en las ramas de los árboles; para construir puentes provisionales, para escalar escarpadas peñas y para otros menesteres relacionados con la impresión de escenas cinematográficas al aire libre.

"Salomy Jane" es un cinedrama basado en un argumento de los días de la colonización de California, puesto en escena cinegráfica bajo la dirección de George Melford.

Los intérpretes principales que toman parte en el "film" son Jacqueline Logan, George Fawcett y Maurice Flynn.

Las super-series de la universal

El departamento de las producciones-series de la Universal, acaba de reorganizarse y está ya trabajando en el programa de series de 1923-1924.

Habiendo contratado un nuevo grupo de "estrellas" y escritores especializados en esta clase de producciones, la Universal está preparada para producir series mucho mejores que todas las que se han hecho hasta hoy.

Filmará ocho este año y pondrá en el mercado cinematográfico una nueva marca, la super-serie.

Cuando Don Carlos Laemmle, presidente de la Universal Pictures Corporation, fué a Ciudad Universal, California, hace varios meses, sus primeros esfuerzos fueron dirigidos a reorganizar y reforzar con más personal el departamento de series. Fred Mac Connell, gerente del departamento de series de la Universal, fué a California con su jefe para ayudarle en la reorganización. Como resultado de sus trabajos podemos decir que han empezado a producirse las ocho super-series que anunciamos. Algunas de ellas están en los estudios y otras en el departamento de escenarios.

Dos de estas super-series serán históricas y mejores que las dos famosas. En los días de Buffalo Bill" y "La senda del Oregón". También habrá dos educacionales, tres tratando de asuntos del Oeste y una de aventuras en una isla de los mares del sur.

Las nuevas estrellas de la Universal son actores de fama mundial y de gran popularidad. El señor Laemmle dice que cueste lo que cueste, quiere reunir los mejores actores de series y estamos seguros de que lo conseguirá.

Ya se han contratado los siguientes; William Duncan, actor de fama conocidisimo en los países de habla española y su mujer Edith Johnson, que siempre trabaja con él. Fred Thompson, gran artista y atleta perfecto. Ann Little, una de las muchachas más intrépidas de las series. Jack Mower, actor popular y ex-saltador de circo. Eileen Sedwick y Al Wilson, campeón mundial de saltador aereo.

Cuatro de las series constarán de quince capítulos cada una y las otràs cuatro de doce. Los oficiales de la Universal dicen que saben por experiencia que tanto el público como los empresarios prefieren las series cortas que las que hacen de dieciocho partes.

El departamento de escenarios de series también ha sido ampliado. Ahora cuenta con doce escritores que están constantemente trabajando. Los directores técnicos cuentan con más personal y al Sr. Mac Conell se le han dado atribuciones para que contrate a todos los artistas que necesite sin reparar en el número ni en los salarios.

Para el departamento de escenarios acaba de contratarse a Bertran Millhauer, conocido como el mejor autor de las series que existe. Trabajaba para la casa Pathé siendo autor de las mejores series de esta marca incluyendo el último éxito de Perla Blanca. Está actualmente preparando una serie para Duncan.

Otro autor que también ha ingresado en la Universal, es Theodore Wharton llamado "El padre de las series". Las primeras series que se filmaron fueron debidas a su pluma.

La primera serie que se terminará será "En las garras del Aguila" interpretada por Fred Tompson, Ann Little y Al Wilson, bajo la dirección de Duke Worne. Tompson es el ex-cura atleta que dejó el púlpito para dedicarse al cine.

Le seguirán "En los días de Daniel Boone" con un gran reparto. "La Vía del Acero" por Ducan, "El último submarino" que será una verdadera novedad. "Por Derecho de "Conquista", basada en la conquista de Centro América que como es natural tendrá también ambiente español. "El Tren Exprés", obra de Ducan y "Oro escondido" con personajes del oeste.

Con todas estas series terminadas con un año de anticipación la Universal habrá hecho un verdadero servicio a la industria cinematográfica.

UNA ACTRIZ DE LA PANTALLA



Peggy Hopkins Joyce

ANECDOTAS

El doctor Hongh, que murió siendo obispo de Worcester, era sumamente amable. Un joven que fué un día a visitarle, llegó a la hora de comer, y el doctor le invitó a su mesa.

Al acercar una silla, uno de los criados dejó caer un barómetro magnífico que estaba colgado en la pared, y el joven, contrariadísimo por aquel accidente que ocurria por su causa, se deshacía en excusas.

El buen prelado, con afable sonrisa, le dijo:

—No se hable más de ello. Después de todo, tenemos una sequía pertinaz y vamos a ver si cambia el tiempo en vista de lo que ha descendido el barómetro.

* * *

Mr. Chanut, embajador de Francia en Suecia, estaba en trance de muerte, cuando uno de los señores suecos le dijo con cierta ironía:

—Lo que debe causaros mas pena si teneis la desgracia de morir, es el ser enterrado entre protestantes.

—No lo creais — respondió noblemente el embajador. — Eso no me preocupá, porque tiene fácil remedio. No habrá más que cavar un poco más hondo y me encontraré en compañía de los católicos.

En efecto, Suecia era católica antes de la reforma de Lutero.

* * *

El reputado médico francés Hecquet, siempre que visitaba a sus clientes ricos iba a las cocinas y abrazaba a los cocineros y pinches, diciéndoles:

—¡Gracias, amigos míos, por sus buenos servicios...! Sin ustedes, los médicos iríamos a parar a un Asilo.

* * *

Cuando el general tebano Pelópidas marchó a la guerra, le dijo llorando su mujer:

—¡Sobre todo, cuídate mucho!

—Te olvidas de quien soy — respondió Pelópidas. — Un general no debe cuidarse, sino cuidar a los demás.

ANECDOTAS Y CHISTES

Un caballero, acompañado de un hermoso perro, entra en cierto café, se sienta ante una mesa y llama al mozo. El perro se sienta en otra silla enfrente de su amo.

—¿Qué va a servirse? — pregunta el mozo.

—Tráigame una tortilla de jamón — dice el caballero.

—Y a mi también — añade el perro

El camarero le mira con profundo asombro, y trae dos raciones.

La grippe

Consejos útiles

Queremos recordar a nuestros lectores, algunas indicaciones generales de interés en la actual epidemia de grippe.

1.o Debe cuidarse especialmente que los niños muevan el vientre con regularidad, dándoles como laxante una toma de jarabe de manzanas nacional que es el más fresco.

2.o Cuando la enfermedad viene, acompañada de bronquitis, tos, catarro, puede darse a niños y adultos unas cucharadas de solución Bouchard que despeja el pecho rápidamente.

3.o En las convalescencias, que son siempre peligrosas, es necesario recuperar las fuerzas y el apetito perdido, fortificando la sangre con iodo viotónico que se tomará antes de las comidas.

No debe olvidarse que la presencia del médico, es importante en todos los casos.

Al cabo de un rato vuelve a llamar el parroquiano.

Un inglés que está comiendo en la mesa de al lado no puede contenerse y se dirige al dueño del can.

—Ha debido usted tomarse un trabajo enorme para enseñar a hablar a ese perro.

—Figúrese usted!

—¿Quiere usted vendérmelo?

—No, señor; ni por todo el oro del mundo.

—¡No me vendas, no me vendas, por Dios! — exclama el perro en tono de súplica.

—¿Y si yo le diera a usted por él mil libras esterlinas? — prosigue el inglés cada vez más encaprichado.

—¡Caramba! Mil libras... Es cosa de pensarlo.

Los dos hombres se ponen al habla y acaban por entenderse. El inglés firma un cheque y se lleva el perro. Antes de salir, el animalito, con la cabeza vuelta hacia su amo, exclama enfurecido:

—Bien, puesto que me vendes, yo te aseguro que me vengaré: no volveré a hablar más en la vida.

Y cumplió su palabra. ¡Naturalmente, como que el dueño del perro era ventrílocuo!

La Página de Ustedes

Tyler.

ESQUELAS

Viejita y Feita: — Ansío poder apreciar de cerca, lo antes posible, tus preciosos encantos; si quieres escribirme indicando como vernos, hazlo a — **M. H. Amor Sublime.**

K. B. za dura: — Dudando a quién se dirige y estando en las mismas condiciones, rogamos dé más datos. — **Ethel y Menel.**

Amada: — "Confío en tu amor" Escribe a P. Restante C. I N.o 24695. Día 7 del entrante pasaré retirarla siempre. — **De corazón.**

Ilusionada: — Si Vd. fuese tan amable dando sus iniciales, calle donde vive, como también las mías... podré despejar la incógnita y contestarle. — **Molinerito.**

P. G.: — Lo esperé en el cine Oro... nada... Y en este lejano rinconcito donde vivo, aún siento la música de su recuerdo. — **E.**



Cariñoso azul: — Extrañóme dudes de mi silencio; cual si fuera un sepulcro frío y callado. Si fueras menos rencoroso!... Dígnate mandarme por amigos, carta, te lo ruego. — **Tu adorada Blanquita.**

Dos estudiantes: — Creemos ser los aludidos; como hasta ahora no hemos conocido otro amor que el de la música, deseamos amar para ser amadas por sus corazoncitos Si no les es inconveniente, dígnense pasar por dicha calle con revista en la mano. Saludos de — **Almas de Venus**

D. G. C.: — Poste restante. Creo llenar condiciones deseadas, a excepción de la edad, que es menos. Si le interesa conteste a — **Laurita.**

Joven rubia: — Desearía ampliara datos sobre el morocho traje gris; si es posible mencione calle y hora que pasa. — **Uno que pasa...**

H. R. D.: — Señorita: Me extrañó mucho lo que Vd. dice, pues he retirado carta Poste Restante hace tiempo, y fuí por si habría otra y... ¿Cómo se explica? ¿A que Vd. no retiró carta mía dirigida a sus iniciales, dando aviso por esta revista? ¿A qué se debe esa demora?... Espero su buena atención... Saludos de — **No Encontró.**

Para ella: — Desearía hablar con Vd. por algo que talvez ya habrá adivinado. ¿No podría entrevistarme, con Vd. domingo en biógrafo D.? Creo que no habrá dificultad pues ya una vez estuvimos en él. ¿Recuerda? Yo iba con niños Vd. con... ¿Sabe ahora quién soy? conteste. El que le pide... — **El Huérfano.**

Ilusionada: — Creo ser el aludido. Mis miradas no son de desprecio sinó de indiferencia, pues estoy comprometido y muy entusiasmado. Olvídeme. — **El del Molino.**

Inspiración: — Le agradecería se sirviese dar más detalles del joven que Vd. se refiere. Indique nombre de Plaza y el primer nombre de él. Creo ser el que Vd. alude, pués mis iniciales y domicilio coinciden con los que Vd. indica: No tenyo compromiso. Demás está decir que ansío recibir señas de su amable personita. Saludos de — **Sportman H. M.**

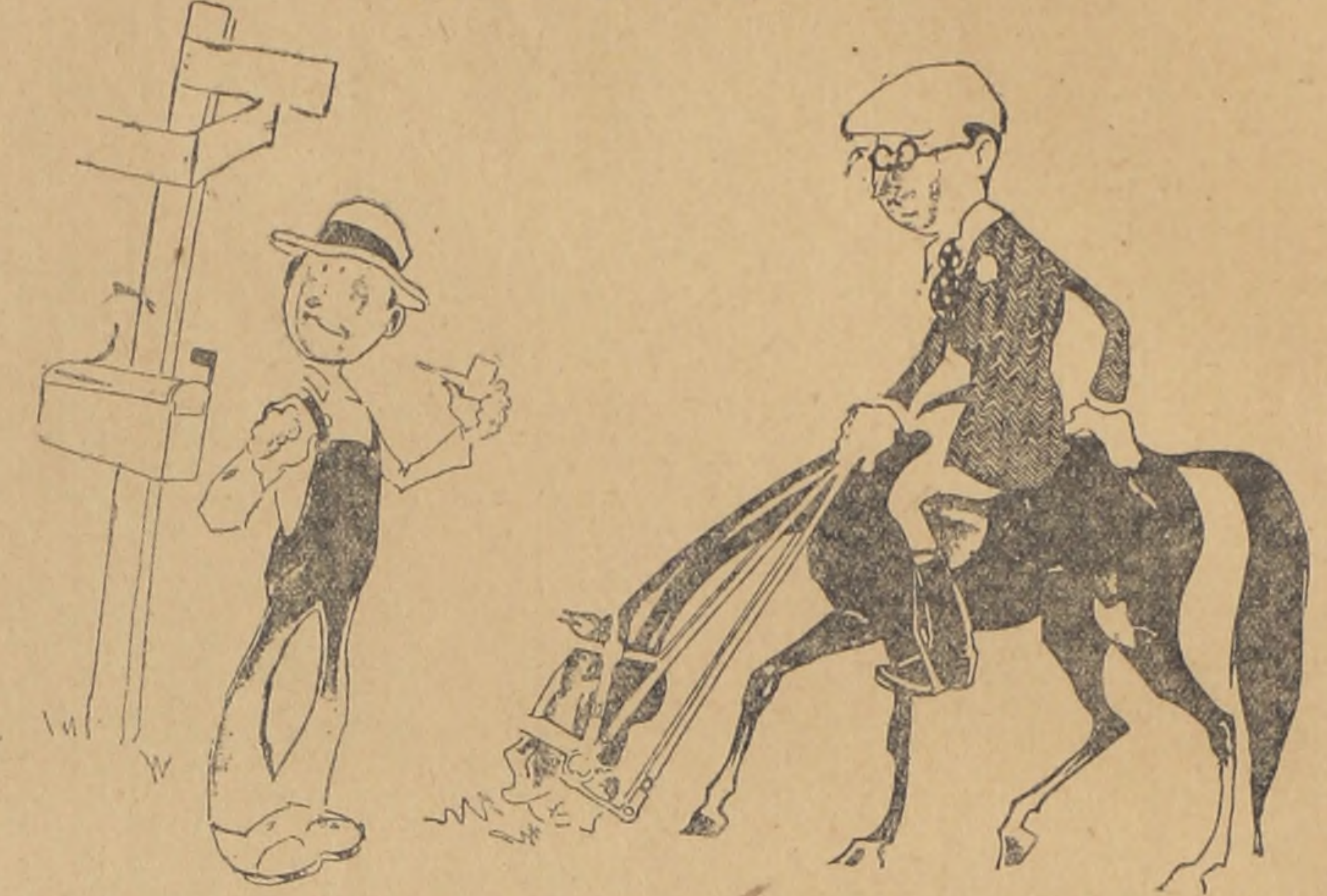
Doc 31: — A los dos días de salir ésta puede pasar por P. R. y retirar una carta chiquita, que habrá a su dirección. — **Princesita de Stambul.**

INEXPLICABLE



—Lo que yo no comprendo, papá, es por qué les pagan a los maestros cuando los deberes los hacemos los alumnos.

Novedades ocurridas



—Sí, patrón, ha habido una cantidad de mejoras en la chacra desde el año pasado. Se plantaron más árboles, limpiaron los caminos, y se murió la mujer de Juan...

Duda: — Reúno algunas condiciones que Vd. exige; tengo 32 años, probable le parezca mucho, si le parece puede pedirme los detalles que guste. — **No veo.**

Alfredo Carpintero. — Río Negro.... No mandó las estampillas que corresponden — **"M. U."**

¿Quién es — la entrometida que pidió dirección "Marzo 1921", sabiendo que esa esquela no era para Vd.? Para colmo firmó con mis iniciales, como si fuera yo, ¡qué atrevida! — **G. G.**

Celosa: — que error el tuyo! Pensar que yo podría traicionarte... Y no lo quise hacer. A que se debe tu cambio de actitud? Contéstame si quieres que vuelva. — **P. P.**

Inspiración: — creo ser el que aludes. Dá más datos para evitar posibles confusiones. Soy yo? — **Morocho temerario.**

Blanquita: — Hasta cuando me tendrás en esta cruel incertidumbre? Tu silencio me mata. No seas cruel y egoista. Contéstame pronto, que será un rayo de luz en mis tinieblas. — **Norón.**

ra...? Espero impaciente la suya.... — **Rubin Hood.**

Me ha cautivado la encantadora rubiecita de trenzas que ví domingo cine American, acompañada de señora y señoritas, creo hermanas. Sus ojos. grandes y negros, su boquita de clavel y su silueta han despertado mi corazón, hasta hoy enmudecido por un desengaño. Que felicidad si me contestara... — **Morocho de Artigas.**

Es la divina y angelical personita que lleva por iniciales la primera y séptima letras abecedario. Creo vive cerca donde tuvo lugar histórica batalla. Me dicen no tiene novio Podré abrigar esperanzas? — **Uno que suspira por ella.**

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por la simpática morochita que viste marrón y sombrero negro. Asciende tren en U... Su silueta y sus modales distinguidos me cautivan. No tiene compromiso? Espero me conteste por esta para salir de esta incertidumbre. — **Amador.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Simpatiquísima rubia, conocí casa familia amiga. Vive S. entre P. y M., Inic. M. de los A. Deseando ser correspondido conteste a — **L. M. B.**

Lectoras: Soy morocho, viudo, 35 años, no feo, y mi ideal sería compañerita sincera, cariñosa y franca, para formar de nuevo hogar; físico no me interesa, linda o fea no me importa, doy y exijo referencias. ¿La hallaré entre vosotras? en caso afirmativo escribir a P. R. a — **Alma enferma.**

Nuestros sueños lo constituyen dos lindas gorditas rubias de Retamosa, a quién hemos tenido la dicha de conocer de paso. Si leyeran estas líneas se dignarán contestar a — **Rubio y Morocho.**

La amé y la amo sin conocerla y creo que también me amó como pocas amaron en el mundo, con el incomparable encanto de la simpatía espiritual... y sin embargo nunca pude conocerla... Si supiera que estas líneas las leerán sus ojos ¡¡Cuánto le diría!! F. C. C. C. M. — **Sacrificio Sagrado.**

Sinceramente enamorado, de la preciosa chica que veo pasar por San José y Andes todos los días a las 14 horas. Viste azul, sombrero con cinta verde. Su seriedad y su linda silueta me han cautivado. Si no tiene compromiso querrá contestarme? — **Impresionado.**

Estoy completamente enamorado de una divina morochita de G. A. Muy amante a la lectura de novelas. Sabrá quién soy? Si lee estas líneas y no tiene novio sería tan amable me contesta-

Busco señorita que tenga 4 o y mil pesos, o valor equivalente; la edad puede oscilar de 20 a 30 años; si alguna le interesa puede pedir referencias de mi persona. — **Solo.**

Lectoras: — Desde niño quiso fatalidad que perdiera adorados padres; más tarde enamoré locamente de mujer con la cual iba contraer enlace; resultó ser

CONTESTACION A UN IMPRUDENTE



—¿Podría saberse cuántos años tiene usted?
—Tres menos que mi vecina.

meretris la que adoré. Hoy recurro a vosotras en demanda de mujer sincera, buena y cariñosa pues tengo 27 años, ansío dejar vida soltero. Soy morocho, bajo, y algo feo, pero cariñoso y sincero. — **Corazón noble.**

Profundamente enamorados de dos de las siete morochitas, que Domingo 19 vimos en el Prado. Vestían luto. ¿Recordarán a dos jovencitos que siguieron hasta Agraciada? Sean buenas y contesten a — **Huérfanos de amor.**

Morocha Gacho Negro: día 26, hora 8, tomó tren 23. Victoria y Dante, bajó Garibaldi; la amo locamente con amor puro y sincero y le proporcionaré corazón puro y muy noble y fiel ¿me corresponderá? conteste por ésta a — **Rubio de lentes.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mi mayor felicidad sería volver a ver a aquel que fué mi más simpático amiguito..., (G. G.) de (A. G.) (Dpto. Sno.), cuyo grato recuerdo perdura en mi alma, apesar del tiempo transcurrido. — **Vecinita. Montevideo.**

Desearía entablar relaciones con joven que me mira insistentemente y no se anima hablarme, para que mi alma llena de alegría y sin más luz que la de sus ojos llegaran a la eterna felicidad. — **Recuerdos para tí.**

Amo sinceramente a Pedrito, el simpático morocho de P. B. Creo serle indiferente. Contesteme dando esperanzas. — **La Chinita.**

Mi mayor anhelo sería tener relaciones con M. O. joven morocho de ojos grandes, que me tienen medio loquita. Si no tiene novia querrá contestarme? — **Lolita.**

Sinceramente enamorado del simpático rubio que frecuenta cine Latino. Viste azul, sombrero verde Siéntase primeras filas. Ceo serle indiferente. Si supiera cuanto lo ama... — **Esperanza.**

Mi único anhelo es ser correspondida por el divino morochito de la Unión que viaja trenes 18 Julio. Sus modales me seducen. Me dicen tiene novia..., pero mi corazón no quiere creerlo. Querrá él hacerlo desistir? Espero me conteste por ésta. — **Blanca nieve.**

Es el morochito que lleva iniciales segunda y primera letras abecedario. Muy elegante y conversador, amigos de chistes, lo amo con delirio Si supiera que... me contestaría? — **Flor del campo.**

Amo intensamente a Periquito, mi simpático vecinito calle L. Por qué no mira para los altos? Tiene novia? Si supiera cuanto sufre mi corazoncito...! Contesteme, no sea malito... — **Mimosa, mimosa.**

Mi mayor felicidad sería que el joven que me fué presentado en casamiento calle S..., pasara por casa, pues deseo me informe respecto a... Recuerda quién soy? Si no tiene... y desea ser él... conteste por ésta. — **La morochita tímida.**

Mi único sueño lo constituye el encantador rubiecito que frecuenta fiestas Centro G....o. Viste con suma elegancia y es muy buen bailarín. Amigas me dicen tiene novia. Querrá contestarme y sacarme de ésta incertidumbre? — **Una que ama de veras.**

Lo constituye simpático jovencito que conocí en viaje a Mercedes. Creo era componente team de Montevideo. Morocho, regular estatura. En todo el día no pude verlo allí. Dónde se metió? Si fuera tan amable y me contestara... — **Mercedaria.**

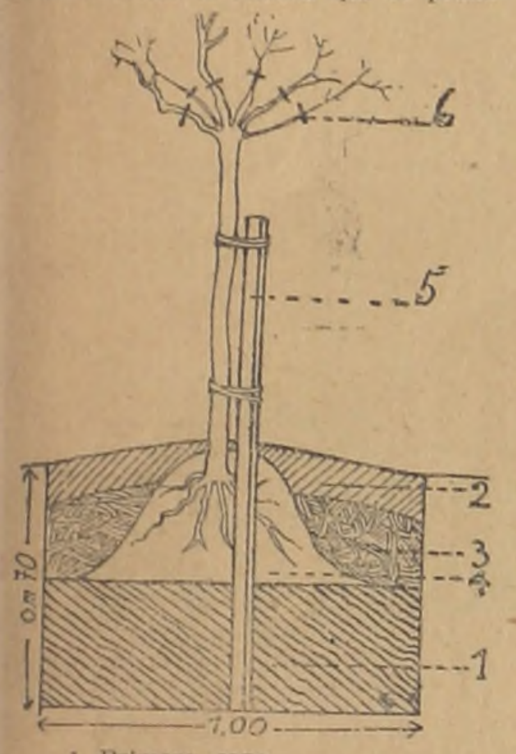
BUEN CAPITAL



—¿Y qué tenéis como capital?
—Los siete pecados justos.

A las preguntonas

Rural ignorante. — Para hacer con buen fin una plantación fruta, es necesario ceñirse en lo posible a las siguientes condiciones que debieran considerarse bajo todo concepto imprescindibles: 1.o Debe cavarse un pozo que mida 1 metro cuadrado de luz por 0.70 cem. de profundidad, teniendo el cuidado de colocar a un lado la primera capa de 0,35 cem. de tierra, y hacia otro lado la segunda capa de 0 35 para llegar a los 0.70. El objeto de esta advertencia es para que al plantar el frutal la 1.a capa que se sacó vaya en la parte inferior del pozo y la 2.a, arriba; de esta manera se consigue enriquecer la absorción de las raíces con la meteorización que contiene la capa superficial de la tierra. 2.o Las plantas deben ser injertadas con preferencia nuevas, es decir jóvenes, de verdadera buena fé de procedencia, y una vez en su lugar definitivo, se despuntarán para evitar la anemia que se produ-



1 Primera capa.
2 Tierra fina bien desecha sobre las raíces.
3 Estiércol o abono químico
4 Segunda capa
5 Tutor.
6 Altura del despunte o poda.

ce por la pérdida de raíces en el arranque. La planta se desarrolla y vejeta bien si en el transplante se respetan en lo posible, las condiciones en que vivió antes de arrancarse. Existe la creencia de que enterrando mucho la planta no sufre la sequía, siendo eso por el contrario un motivo para secarse porque el pie se ahoga; al plantarse, este pie debe quedar un poco más elevado del nivel del suelo, pues como la tierra está trabajada, es decir suelta, baja al nivel por efecto de las lluvias y al asentarse la tierra. 3.o La distancia más experimentada. es de 4 metros, pudiendo hacerse a 5 mts. en toda línea, siendo de notar que a distancia de 4 mts. entran 625 plantas por hectárea y a 5 mts. únicamente 400, lo que significa una pérdida, puesto que siendo poca dicha diferencia, entran en cambio 225 frutales más por hectárea. Seguidas estas instrucciones no queda más cuidado que al llegar la primavera, escasa de lluvias, deben regarse una vez por semana y muy copiosamente; vale decir que ha de cavarse una zanja de 0.20 × 0.20 y a distancia de 0.50 ctm. alrededor del tronco para ser llenada de agua y una vez absorbida ésta, volver a cubrirla con la misma tierra. Estos datos, debe agradecerlos a la Casa de D Basso que gentil y desinteresadamente me los ha dado para Vd. en unión de un cróquis que, si no hay inconveniente, aparecerá en esta misma página.

Plácida — Respecto a su consulta, lo que yo he oído decir es que un especialista en enfermedades nerviosas tendía a la paciente en un lecho especial proyectándole sobre el rostro una luz colorada, luego le aproximaba un aparato dermosbático dotado de una enorme potencia, y así consiguió sin dolor lo que hasta entonces había constituído una operación dolorosa, para enriquecer la belleza y hacer desaparecer los barros de la cara. Se asegura que un tratamiento así durante media hora, basta para retornar a la tez la frescura y el color saludable; lo cual se consigue estando la paciente sin ningún ropaje y pasando sobre ella un foco de luz azul que atrae la sangre a la superficie, y aplicando la vibración eléctrica. Ambos tratamientos durarán 1|4 de hora cada uno; después se toma un baño eléctrico y transcurridos veinte minutos una ducha.

J. A. — Con su nombre entero y la numeración dada, puede reclamar en P. R. los catálogos solicitados, una carta inclusive.

U. S. R. — He oído hablar con elogio del sistema, aunque no lo conocían en la práctica. No puedo darle mi opinión personal, pero lógicamente creo que los resultados serán satisfactorios siempre que se trate de personas muy jóvenes.

Haleb — Lamento mucho no poderle contestar, pero, ninguna de sus preguntas pertenecen a mi sección.

Clota — Aun cuando Vd. no mandó el sobre con el sello correspondiente, le contesté enviándole los informes requeridos.

Esperanza — Para reconocer si una habitación es húmeda, se pone en un recipiente ancho 1|2 kilo de cal viva en polvo y se deja por espacio de 24 horas en la pieza en examen, transcurrido este tiempo se pesa, si se encuentra un aumento de un gramo solamente, la habitación es sana; si por el contrario el aumento fuera de 5 o más gramos, será malsana a causa de la humedad.

Clavel — Pruebe a emplear esta fórmula de la misma manera que se emplea la eureka: 5 grs. de sal de acedera al 5 o|o y una pizca de estaño en polvo (o limadura,) hervidos y filtrados hasta un medio del volumen, solución N.o 1 y para la solución N.o 2, ácido clohidrico al 10 %.

Ego — 1.o Contra ese defecto se aconseja que, tan pronto como se note dificultad en pronunciar una palabra, la persona se calle y haga una inspiración profunda; entonces la palabra saldrá con toda facilidad y si bien no se habrá corregido de la tartamudez se obtendrá un medio para disimularla un poco delante de los extraños. En la soledad, se aconseja leer en voz alta y tratar de declamar.

2.o Buscar el origen de la pérdida de memoria, pues podría responder a un estado de debilidad general o de cansancio cerebral. Es necesario recurrir a fortificantes y ejercitarla luego lo más posible; en algunos casos da buenos resultados el aprender poesías y recitarlas. 3.o Contra este inconveniente, se recomienda la sociabilidad misma. Mas retraída haga su vida, mayor será su timidez. Visite mucho a su familia y amigos íntimos y luego, poco a poco extiéndase hasta otras relaciones graduando la etiqueta. Lea mucho para tener siempre un asunto a mano en la conversación.

Corina — Si no es con agua Janes, ignoro con qué puede quitar esa clase de manchas sobre la madera.

Catita — Soy contraria al peinado que menciona. He aquí la opinión que Vd espera de mí y que tal vez no sea de su agrado.

C. L. — Necesito consultar un abogado antes de responderle, cosa que quizás le sea más fácil hacer, a Vd. que a mí, pero que no eludiré dada la finalidad que tiene esta sección.

Rosalinda — Cuando las familias ostentan un nombre que engalana las crónicas sociales, por lo general, ellas no solicitan nada: las ponen. En cambio, cuando no son conocidas, tienen que ceñirse a una tarifa que, con más o menos variante es la que sigue: Cambios de residencia $ 2.00; misas e "In memorian", $ 6.00; agradecimientos, $ 3.00. En cuestiones de interés, siempre están al tira y afloja, la generosidad y la avaricia.

Un curioso — Los primeros ejemplares de la raza caballar que hubieron en el Río de la Plata fueron introducidos en 1536 por Pedro de Mendoza. En 1573, Juan Ortiz de Zárate hizo venir de Perú 1 500 cabezas de ganado vacuno y alrededor de 200 ovejas que fueron distribuídas por estas regiones sin exceptuar la llanura argentina. Por lo que se refiere exclusivamente al Uruguay, el ganado fué introducido en el país durante el gobierno de Hernandarías (1592-1618), el cual hizo transportar 100 animales vacunos y dos manadas de yeguas y caballos que, desembarcados en la ensenada que desde entonces se llamó de las Vacas, en el departamento de Colonia, dieron margen a su riqueza ganadera; riqueza tan copiosa—dice Orestes Araujo—que con el transcurso de los años, era necesario ahuyentar las haciendas de los caminos para poder transitar por ellos, y su valor tan insignificante, como consecuencia de la misma abundancia que, en 1700 un toro valía dos reales, el caballo un real y la yegua medio. Por último, no había tropilla de caballos que contase menos de 10.000, y los toros y vacas abundaban tanto, que eran del primero que se tomase el trabajo de matarlos.

10 de Enero — Aun cuando esta respuesta me resulta algo extensa no vacilo en dársela pues irá de paso a beneficiar muchos interesados. Para hacer la olla noruega, se elige un cajón vacío y se le forra con varias capas de papel de diarios. Luego, rellénese el cajón hasta la mitad con heno (esto parece ser lo mejor) o con pasto seco, haciendo en el centro una especie de nido. Supongamos que se trate de hacer un guiso, y que se emplee una cacerola de hierro con su tapa que ajuste bien; se tiene la cacerola en la hornalla de la cocina hasta que comience a hervir, entonces la cocina no hará ya falta. Se retira la cacerola del fuego, se la coloca en el "nido" que hemos mencionado rodeándola con un espesor de heno o pasto, igual en lo posible por todos los lados. Eso es todo: la cocinera podrá dejar que el guiso se haga sólo. Cierto es que requerirá doble tiempo del que se habría necesitado para cocinarse en la hornalla, pero entretanto se ahorrará combustible, y esto es importante, sobre todo cuando se usa gas. La cocinera podrá además ocupar su tiempo en otra cosa, pues calculada la hora, encontrará el plato perfectamente hecho. La explicación es sencilla: el heno, como el pasto seco y el papel de diarios, son malos conductores del calor, de manera que el calor acumulado en la cacerola tiene que conservarse en ella y en ella va efectuando la cocción El mayor tiempo que ésta exige no es una desventaja, y además, si se deja la cacerola más tiempo del necesario, no por eso se echará a perder el plato, lo que también es una ventaja, principalmente en aquellas casas en que no se sabe a ciencia cierta a qué hora se servirá la comida. Todo se reduce pues, a calcular el tiempo que se necesita para la cocción y a renovar de cuando en cuando el heno. En los países europeos — especialmente en Francia — se difundió de un modo extraordinario esta costumbre noruega durante la guerra, a causa de la falta de carbón. La carestía que siguió a ese orden de cosas, hizo que los combustibles se mantuvieran a precios muy elevados, razón por la cual la olla noruega ha quedado acreditada entre numerosas familias de todos los países, donde la usan a diario con los más excelentes resultados.

Brasileño amigo de M. U. Mezclándolo con un poco de glicerina podrá conseguir que el tabaco se mantenga húmedo sin perder la propiedad de seguir la lenta fermentación en virtud de la cual adquiere el aroma que le es peculiar. La glicerina es preferible a otras materias que se indican en el mismo fin, como ser el azúcar, la melaza, el extracto de ragaliz, etc.

Beatriz de los Ríos.

DE ACTUALIDAD

Una señora y su médico

—¿Cómo van sus niños, señora?

—Regular, doctor, usted sabe que son un poco débiles y secos de vientre y los dos mayores han tenido grippe por lo que han adelgazado bastante y están sin apetito.

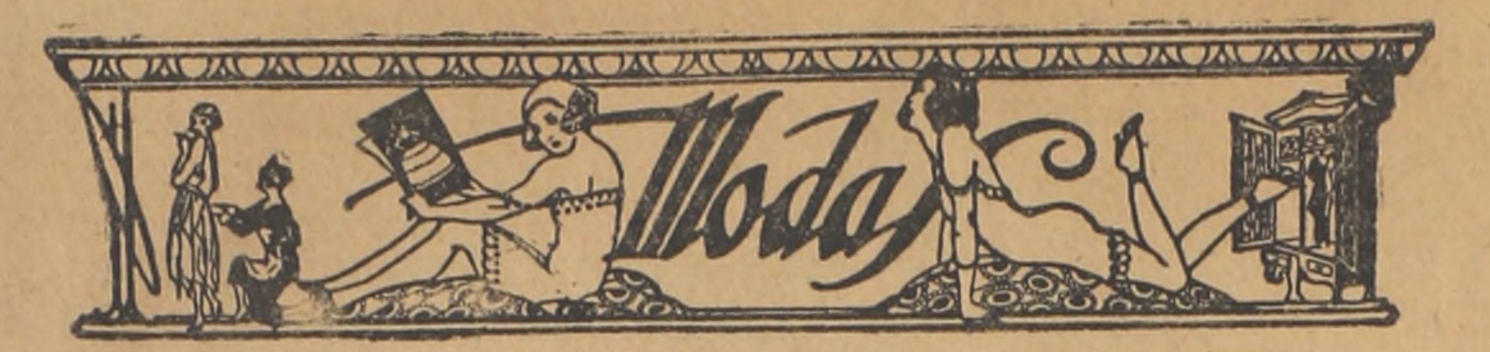
—Bien, señora, no debe esperar que se le enferme el menor, vigile! y mientras sea necesario les da por la mañana jarabe de manzanas nacional que es el más fresco y el mejor laxante.

En cuanto a la debilidad, más cuidado aún! Sus niños tienen que fortalecerse rápidamente y engrosar, por eso le indico, antes de las comidas una copita de iodo viotónico que es lo mejor de que disponemos para estos casos y además es muy agradable.

PARA PRESERVAR LA LONA

Los tejidos de lona expuestos a la intemperie como los toldos, las velas de los barcos y las tiendas de campaña no tardan en sufrir una alteración muy conocida, la picadura, consistente en la aparición de puntos negros más o menos generalizados. El tejido pierde resistncia y se desgarra al menor esfuerzo. La causa de la picadura es el desarrollo de diversos hongos que penetran en la lona. El desarrollo no se debe a una contaminación accidental del tejido, sino a gérmenes preexistentes en la lona nueva e introducidos en el tejido por las hilazas que constituyen la primera materia. Por lo tanto, la picadura puede evitarse con la esterilización de las hilazas, por medio del vapor seco. Este sistema es prefrible al de los métodos químicos que pueden desorganizar la fibra.





TRAJES DE SPORT

Tan pronto como se inicia una estación, dá pretexto a las elegantes para combinar numerosas toilettes. Se presentan entonces tantas ocasiones de manifestar cada cual su buen gusto tantas atracciones múltiples y diversas reclaman las toilettes de todo género, que la estada en la ciudad, o en el campo, para las que desean vestir bien, ofrece recursos de coquetería, bien atrayentes...

Para el campo, el traje más adecuado es el de sport: auto, golf, tennis, excursiones, etc., traje que es unánimemente aceptado por lo práctico, aunque siempre con la condición de que tenga su nota de coquetería, que le preste su encanto. Y para ese traje, apesar de lo caluroso de la temperatura en los meses de verano, la lana tejida conserva todo su prestigio.

Para el golf y todos los otros juegos que reclaman un movimiento violento, que puede traer luego como consecuencia un posible enfriamiento, el vestido de punto de lana, de amplia falda y blusa holgada, es el más adecuado. Puede hacerse de dos tonos diferentes, o en un solo color, y en este caso siempre resulta preferible el blanco, a veces atravesado por ancha franja de color vivo o sombrío, que se hace en seda o en lana y seda. Esa franja sedosa corta con precisión la inmaculada blancura del conjunto.

Para las toilettes de sport, se llevan zapatos bajos, de cuero marrón, con una o varias tiras.

Como sombrero, nada es más "chic" que el panamá fino y flexible, bordeado de una franja negra, pero el panamá de hermosa cualidad, que ahora se paga a precios muy elevados, se reemplaza fácilmente con el canotier de paja blanca, que dá a la silueta deportiva un aire decidido y emprendedor.

La posesión de un traje de tricot no nos impide el llevar en nuestra balija, al ir de viaje al campo o a



las playas, una cantidad de blusas, chalecos y paletots de fantasía, en lana y en seda tejida, para competir con los demás, en cuanto a originalidad y fantasía.

Se confeccionan pequeños paletots rectos, en seda clara y en forma de estola, cortados por anchos entredoses en seda de variados colores, pero entre los que domina siempre el negro.

Esos paletots se colocan sobre los vestidos, dejando los brazos completamente libres.

Próximo a ese paletot-estola, encontramos aquí el "chandail", en tricot y seda, todo rayado, a la moda oriental, de entredoses de lana bordada.

El efecto novedoso de esta blusa está producido, no solamente por sus bordados multicolores, sino también por sus mangas largas, cerradas en el puño. Siguiendo en esta materia — como en todas las demás, — la fantasía del día, los sweaters y batas de tricot se proveen de mangas bien largas, quizá algo cálidas para el sport, pero que hay que llevar para seguir la moda, al "pie de la letra".

Entre los colores, el blanco está haciendo furor en el verano de París y lo hará luego en el nuestro. Lanas blancas, ya sean ellas: sarga fina, reps, papelina o franela, muy adornadas con galones también blancos. Estos galones van a veces, por refinamiento de coquetería, colocados sobre un forro de crêpe. Esto hace mucho más liviano el adorno y el galón, así combinado, no dá pesadez a la toilette, sino que produce el efecto de un entredós de encaje, muy original y muy flexible.

Un hermoso peinado



Accesorios de la decoración moderna

Las pantallas para las lámparas de la luz eléctrica que se colocan sobre la mesa, son de los accesorios del mobiliario que experimentan más modificaciones y más alternativas de la moda.

No obstante estar libradas al gusto artístico y personal y caber los estilos más variados y caprichosos, la moda sin embargo ha impuesto a la industria, y a las preferencias sociales de cada momento, algunos estilos predilectos que tienen su período de auge, y prevalecen en los conjuntos decorativos más en boga.

No hace mucho se consideraban de las pantallas más bonitas, unas de seda estampada que tuvieron gran aceptación, y que imitaban el color y el dibujo de la porcelana.

En la actualidad, la última palabra de la moda, consiste en unir dos o más entredoses de encajes gruesos y montarlos sobre seda transparente de un tono suave.

En este estilo hay verdaderas preciosidades, y puede llegarse a convertir las pantallas en verdaderas joyas. Todo depende de la calidad de los encajes que se elijan.

No mas arrugas

El doctor Passot ha presentado a la Academia de Medicina de París una memoria, relativa a su método para hacer desaparecer las arrugas: lo mismo los "surcos de la frente" que las "patas de gallo" ¡Todas las arrugas!

La cosa no puede ser más fácil. Todo se reduce a unas ligeras resecciones de la piel, en los sitios convenientemente escogidos.

Es sabido que al "pellizcar" con el pulgar y el índice la piel, delante y encima de la oreja, se "borran" las arrugas de las mejillas. Este gesto maquinal en las mujeres que se miran en el espejo es lo que ha hecho pensar al Dr. Passot en una intervención quirúrgica.

Según él, quitando un centímetro de piel, en forma de elipse, en la parte superior de la frente, desaparecen las arrugas frontales. Para la "pata de gallo", dos incisiones en el lóbulo de la oreja y en la región de las sienes bastan para borrarla para siempre. Las resecciones se hacen en la línea de implantación del pelo, de modo que las cicatrices queden ocultas.

El inventor del procedimiento sostiene que es infalible, si se acude a él antes que la piel se haya quebrantado por completo.

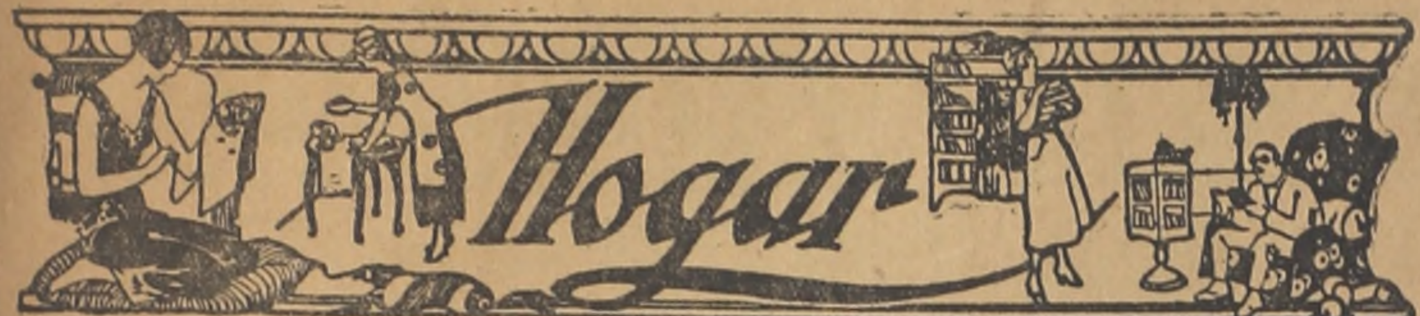
Conque ya lo saben nuestras lectoras... si es que entre nuestras lectoras hay alguna con arrugas.

EL MATRIMONIO

Hay personas — dice Smiles — que sufren decepciones en el matrimonio porque esperan demasiado de él; pero el número de estas personas es aún mayor, porque no llevan a esa asociación la parte suficiente de alegría, de bondad, de paciencia y de sentido común. Su imaginación acaso se haya representado una condición de felicidad que no existe en este mundo, y cuando se muestra la vida real con todos sus cuidados y disgustos, despiertan bruscamente como de un sueño. O buscan, asimismo, demasiada perfección en el ser que han elegido y la experiencia les hace descubrir que los más bellos caracteres tienen también sus debilidades.

Sufrir y reprimirse, es la regla más segura de la vida conyugal. El matrimonio, como el gobierno, no es más que una serie de compromisos.

Es preciso dar y recibir, abstenerse y contenerse, ser paciente y tolerante. Sin ser ciego para las debilidades del otro, débelas soportar con benévola indulgencia. Unido al buen dominio de sí mismo, el buen humor da la paciencia; la paciencia de sufrirlo todo y soportarlo todo, de escuchar sin replicar, de contenerse hasta que el rayo de la ira haya pasado.



GRAN TAPETE BORDADO EN COLOR

Es de lamentar que no puedan verse en el grabado, los colores con que va bordado este tapete, pues sería ello más que suficiente para que se animaran muchas lectoras, a eje-



cutarle, por ser su conjunto tan armonioso como bonito.

Trataremos de describirlo, lo más exactamente que sea posible, para que con ayuda de la imaginación, puedan darse idea de lo que es este bordado, sencillo y rico a un mismo tiempo.

El fondo es de tela cruda y el bordado se hace con algodón perlé del número cinco, que dá relieve al dibujo y permite al mismo tiempo, que la ejecución sea rápida.

La flor grande que adorna el ángulo, tiene los pétalos más grandes bordados con un tono azul, mientras que los más pequeños, que en el grabado están reproducidos en negro, se hacen con un tono madera. Las hojas se bordan con algodón crudo al pasado plano, y se perfilan a punto de tallo con madera. La flor que está en el interior del tapete, y que es más pequeña que la anterior, se borda en los mismos colores. El adorno colocado sobre las flores, se hará al pasado, con tono crudo y se perfilará a punto de tallo con madera. Los adornos que siguen a los dos lados de los anteriores, se hacen al pasado con azul antiguo. Estos adornos limitan una cuadrícula formada por puntadas lanzadas de algodón, sostenidas por cruces color madera. Luego vienen otros adornos en los que se combinan las escalas que acabo de indicar: el tono azul se emplea para las partes que en el grabado son grises, el tono madera para las negras, y el beige para las blancas. El motivo del centro es también muy decorativo. Va también bordado al pasado como los anteriores, con los mismos tonos descriptos anteriormente.

El tapete termina con un borde que se forma por pequeños motivos regulares, bordados al pasado. Cuando todo el bordado está terminado, se forra el tapete con satín de color beige, como el del fondo.

Si esta idea agrada, puede emplearse también para adornar la casa de campo, haciendo por ejemplo, grandes cortinas, pantallas para chimenea, etc. elijiendo algunos motivos de los que adornon el tapete.

Quedará muy bien este tapete, si en vez de emplear el tono crudo para fondo del mismo, se emplea en cambio, el tono azul algo fuerte, o sino, el fresa oscuro. Las combinaciones pueden hacerse con el tono negro, y resultarán de gran efecto.

COMO CURARSE SIN DROGAS

El ayuno

El ayuno, como medio de curar las enfermedades, ha sido increiblemente descuidado por los médicos, que son ciegos para cualquier método que requiera algo más de trabajo y de reflexión y un mayor cuidado que el recetar drogas. En los libros de texto oficiales sobre el tratamiento de las enfermedades, escritos por y para médicos, no se hace mención en ningún sitio del ayuno como remedio. Ningún tratado de Fisiología admite la posibilidad de un ayuno de mucha duración.

Los autores no parecen aprender mucho de los hechos y acontecimientos. Son muy testarudos. Desde no sé cuántas generaciones siguen afirmando que ningún hombre puede vivir más de algunos días sin tomar alimentos. Algunos creen que después del ayuno corto el paciente queda tan débil que le es extremadamente difícil recuperar sus antiguas fuerzas. Es claro que si los profesores no creen que un ayuno largo sea posible ni que pueda ayudar a curar la enfermedad, sus discípulos, o sean los médicos del montón, o lo ignoran también o se burlan de tal idea.

La ciencia moderna exige que nada se dé por supuesto ni se crea así porque sí, sin experimentos o sin observación directa y estudios. Se supone que la Medicina es una ciencia experimental. Se pretende que ha descartado muchas supersticiones antiguas y muchas teorías que no estaban basadas en los hechos. Se pretende que saca su conclusión únicamente de los hechos y que examina éstos sin ningún prejuicio ni ideas preconcebidas. Pues esto no es exacto en muchos casos. Por lo tanto, muchas de las enseñanzas de sus grandes maestros y autoridades no tienen más valor que las supersticiones.

¿Cómo saben los grandes augures de medicina alópata que un ayuno prolongado es imposible o peligroso? ¿Lo han experimentado personalmente sobre sus propias personas o siquiera sobre otros? Que sepamos, esto no ha sido hecho sino una vez de manera oficial y en un centro oficial de enseñanza, en Boston, en 1912. El doctor Levanzin fué el sujeto del experimento, habiendo durado el ayuno treinta y un días. Pero esto no ha traído ningún cambio en la situación ni ha tenido la menor influencia sobre la actitud de la profesión médica referente al ayuno. Unicamente se ha consignado el hecho y el experimento en algunos anales.

Desde luego que los centenares de casos de ayuno que se han dado a conocer en los últimos años y que han sido hechos por razones de tratamiento curativo o por otros motivos, no han sido considerados dignos de atención por parte de nuestros médicos habituales. ¿Cómo va a ayunar un médico o a recomendarlo a sus pacientes, si tiene la creencia de que el resultado de ello puede ser la muerte? Su ignorancia anda de la mano con sus consecuencias lógicas.

Mas el lector nos preguntará: "¿Cómo y de dónde han sacado los profesores de la Medicina su convicción de que el ayuno era peligroso?" Pues de las fuentes, las menos fidedignas. Han aprendido su lección de los náufragos, de los sitiados, de las víctimas de catástrofes en edificios, minas, erupciones de volcanes o temblores de tierra, que estuvieron obligados a estar algún tiempo sin alimentos, o sea de gente cuyo ayuno era forzado por circunstancias excepcionales y cuyo estado de espiritu era de lo más anormal. Es la fuente de información más anticientífica y menos imparcial. Ofrece el material peor para el estudio de los efectos del ayuno, que son considerablemente alterados por el terror y desesperación del que lo hizo y por ignorancia de su suerte definitiva. Esa gente ha de morir en muy pocos días, no de hambre, pero sí de miedo y exposición a la intemperie. Tienen que aguantar la fatiga, la suciedad, la humedad, la falta de aire puro, la falta de luz, la sed. O bien tienen que respirar gases envenenados. O a veces tienen todo esto a la vez. Si se añade la causa más importante, el estado anormal y altamente exitado de su sistema nervioso, y además que en su infortunio no cesan de creer que han de morir de hambre a los muy pocos días, según han oido siempre como es bien sabido, puede causar la muerte. Los infelices están muy lejos del consuelo que les podría traer el conocimiento del hecho de que sus cuerpos pueden resistir el hambre por mucho tiempo en caso de necesidad.

Esos casos son, además, contados generalmente por gente totalmente desprovista de conocimientos científicos, a quien falta la costumbre de la observación seria. Los relatos decir, se comprenderá que la autosugestión en ciertas circunstancias, están generalmente mezolados con bastante cantidad de leyenda o imaginación. No; esos no son casos de los cuales hombres de ciencia pueden sacar conclusiones, que podrían ser de la mayor importancia para la humanidad.

Aparte del experimento oficial sobre el ayuno, del cual hablábamos más arriba, hay otra señal de que unos pocos ¡oh, muy pocos! médicos oficiales han visto que puede haber un poder curativo en la abstinencia de alimentos. El doctor Guelpa ha tratado con éxito muchos casos de diabetis por el ayuno en un hospital de París. Un establecimiento de Nueva York ha hecho lo mismo por algún tiempo muy corto. Pero estos ensayos eran tímidos y no han despertado ningún eco, ninguna simpatía entre los doctores en general. Además, el ayuno no duraba más de cinco días y era incompleto, puesto que se permitía a los pacientes tomar zumos de fruta y otros alimentos muy ligeros.

Por otra parte, la mayoria de los que han adoptado el ayuno como remedio han cometido muchos errores. Y uno de ellos ha sido el exagerar su valor.

Toda clase de "chiflados", y mucha gente que combate la medicina, pero sin saber por qué, han ido muy lejos en sus exageraciones. Algunos lo miran como un culto o como una cura infalible para todos nuestros males y dolencias. Otros hasta predican la necesidad de periodos de ayuno a intervalos regulares para todas las personas, aunque gocen de buena salud.

Los dos extremos son erróneos. El ayuno es un tratamiento maravilloso y muy eficaz; pero tampoco se puede emplear sin discernimiento. Puede hacer, y ha hecho a veces, incontables daños al enfermo.

PENSAMIENTOS

La mujer es heroina para sublevarse en defensa del hombre amado, y débil para rendirse ante la voluntad de éste — *Nordisk.*

La sencillez hace que no asombren al Vulgo las bellas obras.

No hay secretos mejor guardados que aquellos a los cuales sirve de centinela la vanidad.

El goce que se experimenta al hacer el bien es lo necesario, el reconocimiento que se espera es lo superfluo.

Los sentimientos elevados nacen siempre en la generosidad del sacrificio.

PASATIEMPOS

CHARADA

(Con premio)

(A Bernardo del Carpio, ahora que Rodrigo está ausente)

La góndola está quieta, como un [cisne,
en el lago sereno y azulado;
en esta hora de *total* y paz
en que todo parece soñar algo...

* * *

Reclina *dos* cabeza; soñaremos,
adormidos los dos, dabe este palio,
cuyo nimbo de flores ha de hacernos
con su aroma, dormir semi-embria- [gados...

* * *

Prima doncel; más cerca... Te diré
qué me sugiere, en el sereno lago,
esa góndola blanca que se mueve
con un vaivén sensual y acompa- [sado...

* * *

Pero, ponte más cerca; yo deseo
la *tres fin* sensación de *dos* contacto;
pon *dos* testa más cerca de mi testa,
y tus labios más cerca de mis labios

* * *

Se me finge esa góndola de armiño,
Un cisne desmayado...
Parece que apurara algún deseo,
por su vaivén tan rítmico y pausado

* * *

Los remos, esos remos de blancura
impoluta, que caen sobre el remanso,
parecen las dos rémiges del cisne,
queriendo dar un voluptuoso abrazo!

* * *

Háme tentado este dosel de flores
y de la hora el misterioso encanto;
soy Leda que acaricia su albo cisne
y ese cisne eres *dos*, mi buen Ber- nardo!

* * *

Y se me antoja entonces que, *se- [gunda*
y yo, unidos, la góndola imitamos;
tú pareces el cisne, y los dos remos
así abiertos, mis brazos,
que han abierto, también cual si [quisieran
con erótica unción, abrazar algo...!

La Divina Eulalia.

Entre los que remitan la solución exacta de esta *charada*, se sorteará un ejemplar de "Las sacrificadas" de Bengoa. Las soluciones se reciben en MUNDO URUGUAYO hasta el 8 de Setiembre inclusive.

ANAGRAMA

PEDIR CUERO

Químico notable
de gloria imborrable.

Oxc.

FRASE USUAL

A todos los que amablemente me dedicaron pasatiempos, en retribución y con gratitud.

M

I

Hamlet.

ANAGRAMA

A Domardo.

ATA SU LIRA

Aquí te oculté, lector,
un gran actor.

Benedicto XV.

FRASE COMPRIMIDA

P
U
R
A

Flor de te.

ANAGRAMA

CARGOS

Cargos ejercieron
y defendiéndolos murieron.

Urunday.

JEROGLIFICO

D I

Eddie Polo.

ANAGRAMA

A Lohengrin.

VOTE MÁS HILO

Actriz americana.

Kikí y Kaká.

CHARADA

A La Sulamita, refiriéndome a la "temible ronda".

¿Acaso queremos bella
Sulamita, aquí *total*
o rasgar el velo fino
o de *dos prima* manchar
vuestra alma pura y hermosa?
¿Tal vez no se puede ya
aconsejar la inocencia
y la belleza admirar?

* * *

¿Por qué pensáis que las garras
tendemos hacia la nieve
de vuestro cuerpo, con ansias
de *prima postrera* la
preciosa flor que un día ajada
habremos de abandonar?
¡Ojalá siempre sin mácula
la podamos contemplar!

* * *

Vivid tranquila y serena
sin zozobras ni temor,
que a esta *"temible ronda"*
deseo impuro no incitó
a rondar por la arboleda
de aquel verde bosque en flor.

Juan Sergio.

ANAGRAMA

A Bernardo del Carpio... indiscretamente.

Di tío:

¿Besaría el pícaro Adán

a la bella Eva desnuda?

¡Del cielo lloran!

¿Le besaría Adán?... Puede que sí..
y por eso "ellos" están aquí.

Belkis.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7
3 6 7 1 2 3
1 2 3 4 7
6 7 4 7
4 5 3
4 7
2

1, flor; 2, nombre; 3, instrumento; 4, árbol; 5, acción; 6, nota; 7, vocal.

Súderman.

SOLUCIONES DEL Núm. 242

Cadena cerrada de Ralph: 1, Cal; 2,Ola; 3, Orcades; 4, Reo; 5, Oca; 6, Cocoa; 7, Sogas; 8, Ala; 9, Osa; 10, Lados; 11, Total; 12, Eco; 13, Ora; 14, Sagotal; 15, Asa y 16 Sal. *Intriga en acción de Sara y Omega Mu*: Quesería. *Comprimido de Hamlet*: Aparecidos. *Frase Hecha de Brehamd*: Poner el grito en el cielo. *Charadístico de Chichita*: Jorgelina. *Jeroglífico Comprimido de Robin Hood*: La canción del paria. *Intercalación de Argentino*: Arsénico. *Anagrama de silfo*: Racine. *Comprimido de Thenardier y Enfant Gaté*: Bajo la tempestad. *Charada de Cautivo*: Mariposa. *Jeroglífico Comprimido de Hamlet* (en figura): Combates en el Canal de la Mancha. *Jeroglífico Comprimido de Pocahontas*: Nada es tan grande como la caridad. *Anagrama de Prometeo*: Emilio Zola, Germinal, La Tierra. *Charada de Violeta Primera*: Ciencia. *Anagrama de Girmas Tabelión*: Amado Nervo. *Logogrifo de Myrurgia*: Marcelino. *Anagrama de Pocahontas*: Safo, Aspasia, Friné.

SOLUCIONES DEL Núm. 240

Enviaron soluciones exactas al *anagrama con premio de Violeta de los Alpes*: *Yamarú, Lucho, Turquesa, María E. Prisco, Chata, Juan Sergio, Malfélica, Valeriana, Nena, Supremo Cerebro, Rolph* (P. Molino) y *Pepa*.

Verificado el sorteo de práctica, el premio, un ejemplar de "Lazarina", de P. Bourget, correspondió al colega "Juan Sergio" quien puede recogerlo en MUNDO URUGUAYO.

A la *charada con premio de Pocahontas* enviaron la solución exacta: *Carmencita, Juan Sergio, Uruguayo del Este, The Fish, Tuthankamón. Quo Vadis? Pierrete Fiori, Sonnámbula, Ivanhoe, y Ralph* (Paso Molino).

En el sorteo verificado, el premio, un ejemplar de "Mireya" de *Federico Mistral*, correspondió al colega *Quo Vadis?* quien puede recogerlo en la Redacción de MUNDO URUGUAYO cualquier día hábil, después de las 17 horas, excepto los sábados.

MARCONIGRAMAS

Carmencita. — Agradezco sus amables saludos. Por los juegos que envía, más que principiante, parece Vd. una consagrada. Continúe en la forma que ha empezado y verá colmados con exceso, sus deseos.

Ana Bolna. — El hecho de no haber sido incluída en la nómina de los solucionistas se debe a que, su carta, como la de otros muchos, llegó tarde a mi poder. Gustosísimo trasmitiré a Lohengrin sus afectuosos saludos. Cuando el espacio lo permita irán sus juegos.

La Plus Petite. — Previo el V. B. que Vd. reclama, me es grato notificarle que, el fallo es en un todo favorable a su ingenio. Mucho me place que haya tomado Vd. en cuenta lo de "el tiempo y el espacio" ¡Si viese Vd., querida colega, la cantidad de trabajos que esperan turno! Por desgracia no todos piensan como Vd. y creen que no son complacidos por falta de voluntad.

Tatí. — Las colaboraciones que envía son originales e interesantes. Queda admitida, como Vd. lo desea.

El del Cerrito. — Con sumo placer haré llegar a su destino las palabras de afecto y los saludos que expresa en su carta.

En cuanto a los juegos que envía vea lo que contesto a *Tatí*.

Elsa. — Ya que lo pide Elsa, trataré de ser buenito. Elsa; ¡tiene Vd. una manera de pedir! Los elijo todos. ¿Le parece bien? Retribuyo sus amables saludos.

Chichita. — ¡Vaya un susto el que me dió Vd. con *su mascarita!* Trataré de complacerla.

Androklus. — Queda admitido .Espero la remesa que promete.

Thúris. — Recibidos. debe armarse de paciencia y esperar. Poco a poco se publicarán todos.

Inés Hette. — Haga suya mi respuesta a *Thúris.*

Suderman. — Sus bonitos juegos confirman toda su honorable actuación en Pasatiempos. Sus palabras de estímulo han sido apreciadas en lo que valen. Muchas gracias.

Livia y Chola. — Vuestra amable (¿) cartita ha sido toda una sorpresa para mí. ¡Nunca creí que llegasen Vds. a amenazarme con tanta sinceridad!

Los juegos recibidos son buenos

Pero, no es posible que aparezcan enseguida. El turno es fatal. Hay que esperar y... esperar... No perderán Vds. la oportunidad de despedir al maestro, ni pasarán Vds. por ingratas... De sobras conoce Lohengrin cuanto lo aprecian Vds. y, además, sabe muy bien que si vuestro anagrama no apareció en el homenaje fué debido a la falta de espacio. ¡Bienvenidas las caricias (¿habéis dicho arañazos?) de vuestras manos angelicales que beso con todo respeto.

Jen N. Pennand. — Trasmito gustoso sus amables felicitaciones a Lohengrin y Hamlet por sus éxitos. Queda admitido como colaborador. Saludos.

Gitanilla. — ¡Cuánta gentileza la suya! Me proporciona Vd. al adelantar su mano amiga, la ocasión de que toda mi admiración y todo mi respeto se transforme en afecto sincero. Ojalá pudiese yo decir como Vd.; ¡mucha gloria! Porque no es posible desear para alguien lo que ya tiene. Su preciosísima charada, que espero no venga sola, es sencillamente notable. Con todo respeto vayan mis saludos sinceros y afectuosos hacia la gentilísima colega.

Natalio (B. A). — La colaboradora Myrurgia, con su delicadeza característica, me pide agradezca en su nombre el premio que le cupo en suerte. y asimismo la inteligente Sárah a quien correspondió otro premio donado por Vd. me envía una atenta carta agradeciendo su fineza. Quedan complacidas las simpáticas colegas.

El Conde Félix. — En mi poder el bonito libro que dedica como premio. El juego que destina al efecto es interesante. Además, muy acertada su idea de poner una dedicatoria. De ese modo, el premio constituye una especie de lazo afectuoso no ya entre los colegas y Pasatiempos, pero sí entre los mismos colegas. Muchas gracias.

Actea. — Su bonita charada será publicada oportunamente. Respetuosos saludos.

Juan Sergio. — Trasmito gustoso su saludo al maestro Lohengrin. Pronto tendrá Vd. ocasión de ponerse en filas.. ¿Entiende? Espero que no falte.

Eddie Polo. — No puedo menos de felicitar a Vd. por su obra, que nada envidia a la de los consagrados de la sección.

Hay sin embargo un pequeño inconveniente. Dada la forma en que ha sido presentada, no puede hacerse clisé. porque los colores no lo permiten. Pero, tenga la seguridad de que Lohengrin sabrá agradecer su bonito trabajo. ¿No podría enviarlo a tinta china? El juego que me dedica es muy bonito. Agradezco su gentileza. Retribuiré gustoso.

Almanzor. — Vea lo que contesto a Juan Sergio.

Euterpe y Mireya. — Quedan aceptadas como colaboradoras. Los trabajos serán publicados. Lleguen hasta Lohengrin vuestras sinceras y afectuosas palabras de despedida, como hasta Hamlet vuestras felicitaciones por los innumerables éxitos obtenidos.

Sin Plona. — Lo mismo que a Euterpe y Mireya. Será complacida la gentil colega.

Métome en todo. — No, su seudónimo no me es desconocido. Puede seguir remitiendo. Sus juegos son buenos y se publicarán. Retribuyo sus amables saludos.

Lucifer, R. J. Carles, Perlette, Salomón, Harija, Rita Reforti, La Rebelde, Héctor. — Recibidas vuestras colaboraciones se publicarán. Muchas gracias. Saludos de

Mandolo.

REFRAN EN ACCION

A Violeta de los Alpes.



Aunque me llame **coqueta**
por inmiscuirme en la cosa,
voy, simpática Violeta,
a echármelas de golosa...
Aunque sea pavorosa
esa... que maridos dan,
todas piden con afán
al demonio que les de
lo que yo le digo a Vd.
en este viejo refrán.

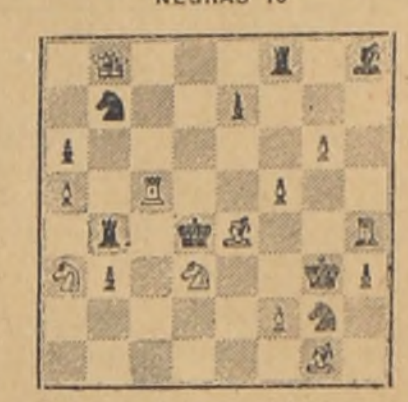
Pálida luna.

AJEDREZ

PROBLEMA N.o 11

por G. C. Alvey

NEGRAS 10



BLANCAS 12

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Posición

Blancas: C 3 T D, P 5 T D, D 8 C D, T 5 A D, C 3 D, A 4 R, P 2 A R, P 5 A R, A 1 C R, R 3 C R, P 6 C R, T 4 T R. (12 piezas).

Negras: P 3 T D, C 2 C D, T 5 C D, P 6 C D, R 5 D, P 2 R, T 1 A R, C 7 C R, A 1 T R, P 6 T R. (10 piezas).

La solución de este problema con la nómina de los solucionistas, aparecerá el 20 del corriente.

Soluciones

Del problema N.o 8: 1. C 5 D

Del problema N.o 9: 1. A 5 T D

Enviaron soluciones: José Bartel, Alberto Domínguez, Demístenes.A Cancilni, Enrique De León, Gregorio Ramírez, Ricardo Larroque, Hermo, Lascker II, José Alraldi, Luis Fernández Evia, Mate Pastor, Juan C. Abella, Alfredo Tedeschi, Luis Guillón Rafael Rossi y Pedro Pollero.

PARTIDA N.o 11

Jugada en el Club de Ajedrez Philidor, el 20 de Agosto de 1920.

Apertura Giuco Piano

BLANCAS Aníbal Castagnino	NEGRAS Juan E. Loedel
1. P 4 R	P 4 R
2. C 3 A R	C 3 A D
3. A 4 A	A 4 A
4. P 3 A D	C 3 A R
5. P 4 D	P × P
6. P × P	A 5 C +
7. A 2 D	D 2 R

Mejor es 7......, C × P R con la posible continuación 8. A × A, C × A; 9. A × P +, R × A; 10. D 3 C +, P 4 D; 11. D × C etc. con juego igual. La Dama está mal situada..

8. 0—0	A × A
9. C × A	0—0
10. P 5 R	C 1 R
11. C 3 C	......

El caballo estaba bien situado en 2 D. En esta casilla tiene probabilidades de actuar rápidamente y con fuerte acción en el flanco del Rey dejando librre a la Dama la casilla 3 C D. Con 11. T 1 R, las blancos hubieran obtenido mejor posición impidiendo momentaneamente el desarrollo de las negras.

11.	P 3 D
12. P 3 T R	......

Todavía 12. T 1 R era preferible.

12.	P × P
13. P × P	A 3 R
14. A × A	D × A
15. T 1 R	T 1 D
16. D 2 R	P 3 C D
17. T D 1 D	......

Las blancas deben explotar la mayor libertad de acción de sus piezas, para obtener alguna ventaja. Permitiendo los cambios facilitan el juego de las negras. Con 17. D 2 A D amenazando C 5 C R o T 1 A D, conservan el ataque y mejor juego.

17	T × T
18. D × T	P 3 C R
19. C R 4 D	......

Los cambios favorecen el juego de las negras; preferible es D 1 A.

19.	C × C
20 D × C	C 3 D
21. D 3 A	C 4 C
22. D 4 C	P 3 A D
23. C 1 A	......

Las blancas han jugado con poca energía. Con 23 P 4 T D seguido de C 4 D habría chance de ganar.

23.	T 1 D
24. D 3 C	D × D
25. C × D	C 5 D
26. C × C	T × C
27. T 2 R	R 1 A

y después de varias jugadas la partida se declaró tablas.

Notas por Héctor Anaya Oger.

UN IMPORTANTE TORNEO

Revistas llegadas estos días de Alemania, dan cuenta de la realización de un importante torneo realizado en Karlsbad, en el que participaron los maestros europeos de más destacada actuación en certamenes realizados con anterioridad.

El resultado ha sido el siguiente:

1.° Aljechin	11 ½	pontos
1.° Bogoljubouw	11 ½	"
1.° Maroczy	11 ½	"
4.° Grunfeld	10 ½	"
4.° Reti	10 ½	"
6.° Niemzoroitzch	10	"
6.° Treybal	10	"
8.° Yates	9 ½	"
9.° Teichmann	9	"
10.° Tartackover	8 ½	"
11.° Tarrasch	8	"
12.° Rubinstein	7 ½	"
13.° Bertein	7	"
14.° Wolf	6 ½	"
15.° Samich	6	"
16.° Thomas	5 ½	"
17.° Chajes	5	"
18.° Spieldmann	5	"

Aljechin y Bogoljubow fueron los torneistas que ganaron mayor número de partidas: 9

Teichmann fué el que obtuvo mayor número de tablas: 12, siendo este mismo maestro el que perdió menos partidas: 2.

CORRESPONDENCIA

Por razones de espacio, no podemos contestar en este número a las preguntas de nuestros aficionados como tampoco dar a conocer los resultados de los análisis de los problemas que se nos han enviado. Todo ello, irá en el próximo.

Carbilo



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



Un gaucho vendiendo *"Mundo Uruguayo"*, por Emilio O. Zanatta, edad 13 años



"Un buque al salir de nuestro puerto", por Mario Bossano, edad 12 años



"Quiero la pelota", por Eloisa Inés Goyrí Vázquez, edad 9 1|2 años



"De Charla", por Adolfo Smejoff Galcovich, edad 13 años



"Pidiendo la opinión del espejo", por Francisco Gullón, edad 14 años



"En camino para *Mundo Uruguayo*" en procura de empleo", por Julio César D'Alessandro, edad 13 años



"Haciendo burla mi primita Margot, por Cochito Vieytes Pérez, edad 7 años



"Haciendo las compras en la feria franca", por María Elvira Smoquina, edad 12 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Agosto que llevan por título: "un cowboy" por Eduardo Armezaga: "Que rica papa" por Rosita Beatriz Paz; "Mi hermanito el toto" por Alberto Dalessandro; "El pibe tomando mate" por Emilio Orosman Zanatta; "Comprando manzanas" por Nilda Charlone. Los chicos cuyos dibujos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de "Mundo Uruguayo" a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

Comites "Mundo Uruguayo"

Comité Mundo Uruguayo "Artigas"

Este prestigioso Comité cuya acción filantrópica y cultural ha sido fecunda, acaba de proceder, recientemente, a la renovación de sus autoridades directas las que se proponen seguir desarrollando la misma benéfica acción que las autoridades que la precedieron. He aquí los nombres de la nueva Comisión Directiva de este Comité:

Presidenta: Tota Echeverría Rodríguez; Vice, Isabel Dibarrart Pelufo; Secretaria, Ilda Gottuzo Marchi; Pro, Helda Bonilla Ortega, Tesorera, Elida Silva; Pro, Pocha Zabalet Giorello; Bibliotecaria, Esperanza Cirio Font; Mascota, Laurita Pelufo Giorello; Vocales, Amelia Dibarrart, Mechita Estol, Cecica Pelufo, Nilda Charlone, Cuca Bonilla, Biatriz Formoso, Nélida Galup, Renée Denis y Violeta Pelufo.

Comité *Mundo Uruguayo* — "Florencio Sánchez" — En la Asamblea General realizada por los Asociados del Comité *Mundo Uruguayo* "Gral. Fructuoso Rivera", se resolvió cambiar su denominación por la del ilustre dramaturgo uruguayo "Florencio Sánchez". La acción desarrollada por este Comité en el breve espacio de tiempo que lleva de organizado, se ha caracterizado por su entusiasmo y actividad, habiendo intervenido con gran eficacia, en el éxito de la gran colecta pública verificada por los Comités *Mundo Uruguayo* a beneficio de los damnificados por las crecientes del Uruguay y el temporal en Montevideo. En la sesión realizada para considerar el cambio de denominación del Comité, se procedió también a la constitución de sus autoridades que regirán los destinos del Comité durante el período comprendido entre el 29 de Julio último y el 29 de Enero de 1924. Dicha Comisión Directiva quedó constituída en la forma siguiente: Sta. María Inés Villariño, Presidenta; Sta. María Otilia Braudakis, Vice Presidenta; Sr. J. César Alberti, Secretario; Sta. Leonor Trivelli, Pro Secretario; Sr. Roberto Alberti, Tesorero; Sta. Juana Martínez, Pro tesorero.

Comité Mundo Uruguayo
"Amado Nervo"

Con esta denominación acaba de constituirse en Montevideo un nuevo Comité con el propósito de realizar análoga obra filantrópica y cultural que los demás Comités que funcionan con éxito en esta ciudad. Su Comisión Directiva ha quedado constituída en la forma siguiente:

Dora Grajales Filipini, Presidenta; Lucía Carena Galli, Vice presidenta; Delia Rosa Campanela, Secretaria; Elena Balbín, Pro secretaria; Amelia Trifoni, Tesorera; Aldema Grajales Heugerou, Pro tesorera; María Ofelia Otorgués, Revisadora de cuentas; Hilda Nelly Velásquez, Mascota; Esequiel M. Grajales, Presidente Honorario.

No habiendo enviado este nuevo Comité la dirección del local de su secretaría a los efectos de anotarlo en el Registro respectivo, solicitamos lo hagan a la brevedad posible a fin de comunicarlo a los demás Comités *"Mundo Uruguayo"*.

Conmemorando la fecha patria

Los Comités *Mundo Uruguayo* "Dr. Juan Zorrilla de San Martín" "Florencio Sánchez" y "José Enrique Rodó", conmemorando el aniversario patrio del 25 de Agosto efectuaron hermosos repartos de ropa y comestible a un numeroso núcleo de personas de modesta posición económica. Dichos repartos, que evidenciaron nuevamente la tendencia humanitaria y generosa de estos Comités, se verificaron en tres radios distintos de la ciudad, de acuerdo con la esfera de acción de cada uno de los Comités nombrados al principio de estas líneas y constituyeron verdaderos éxitos. El esfuerzo de los componentes de los Comités que llevan el nombre de *Mundo Uruguayo* se vió compensado por la satisfacción que proporciona el bien hecho al semejante y la situación de angustia momentánea remediada.

HIGROMETRO VEGETAL

En el Alto Jura, los campesinos apelan al reino vegetal para determinar el estado higrométrico de la atmósfera, y, sobre todo, la previsión del tiempo. El higrómetro que emplean consiste en una estaca de pino albar, formada por un tallo joven, al que se le ha dejado una delgada rama lateral. Se clava la estaca en una pared o en una madera seca y gruesa, de modo que quede verticalmente fija la parte gruesa de la misma y libre la rama delgada. El extremo de la rama se acerca al tallo fijo o se separa del mismo, según el estado higrométrico del aire. El arco que al moverse describe la rama, puede graduarse como si fuera un higrómetro de Sossure.

La explicación de este fenómeno es muy sencilla: los tejidos que sirven de punto de unión de la rama con el tallo están más apretados en la parte superior, y son por lo tanto menos higrométricos y menos dilatables que los de la parte inferior de la indicada unión. De esta desigual higroscopicidad resulta un antagonismo que determina la elevación o el descenso de la rama, según esté la atmósfera más o menos cargada de humedad.

EL GRAN CANAL DE LA CHINA

El canal imperial de la China es una obra estupenda que atraviesa casi todo el imperio de norte a sur, y sirve para llevar las mercancías desde Pekín a Cantón. Está cortado por una montaña en la provincia de Kiana-si, que en atravesarla se tardó un día. Este canal se concluyó hacia el año 980; trabajaron en él 30.000 hombres, y emplearon cuarenta y tres años en construirlo. Su primitiva longitud era de 1.375 kilómetros; en sus márgenes existen 41 ciudades. Es tan grande el tráfico que se sostiene por dicha vía, que causa la admiración de todos los que la visitan.

Muchos sombreros de los que llevan las señoras en el verano están hechos materialmente de virutas de madera. Esta industria tiene gran importancia en el Japón y de allí proceden cintas tan delicadas y brillantes como el raso, que no son sino virutas.

Unicamente se inclina la mujer a perdonar a una rival, si la reconoce inferiores cualidades a ella, porque, en tales circunstancias, el perdón de la mujer encierra siempre una venganza encubierta, bajo las apariencias de la generosidad. — *Coralia.*



NUESTROS CONCURSOS



¿Cuáles son los errores que contiene este dibujo?

Serie No. 2 — Dibujo No. 3



Observe bien este dibujo en el que, deliberadamente nuestro dibujante ha dejado deslizar varios errores; anótelos en un papel por separado y envíe éste a la redacción de *Mundo Uruguayo*, bajo sobre, con el mismo título que encabeza estas líneas antes del miércoles de la semana siguiente al de la aparición del dibujo que motiva su respuesta. No es preciso que recorte el dibujo, pues esto no interesa. Basta con que se mencione, haciendo referencia al número del dibujo en breves líneas, los defectos que él contiene. Haga lo mismo con la serie de seis dibujos que publicaremos en esta misma sección, cada uno de los cuales contendrá varios errores y envíe su opinión también a nuestra revista en la misma forma que hizo con los anteriores haciendo referencia al número y serie a que corresponde el dibujo.

Si usted acierta con la totalidad de los errores de los dibujos que comprende una serie de seis, o acierta el mayor número de ellos, se hará acreedor a un hermoso premio que haremos conocer en uno de los próximos números de "Mundo Uruguayo".

En el caso que fueran más de una las personas que acertaran con la solucaso que fueran más de una las personas que acertaran con la solución de este problema de entretenimiento, el premio que se ofrece se sorteará, con las garantías del caso, entre todas las que estuvieran en las mismas condiciones. Para la remisión de la solución correspondiente al último dibujo de la serie que se publique, se establece un plazo impostergable de cuatro días, desde su aparición hasta antes de ser publicado el que corresponde a la serie siguiente. Insistimos en que no debe cortarse el dibujo, y enviarse por escrito la solución, firmada con nombre propio, con exclusión de cualquier pseudónimo, expresando el domicilio del interesado. Al terminarse la publicación de una serie mencionaremos los errores de cada uno de los dibujos para que los interesados establezcan el contralor a que tienen derecho.

No se tomarán en cuenta aquellas soluciones que se envíen fuera de los plazos establecidos en estas bases.

Resultado del escrutinio de la Serie N.o 1 de dibujos

En el deseo de contemplar el mejor esfuerzo de los que intervinieron en este concurso para aproximarse a la total especificación de los errores deliberados contenidos en los dibujos de la 1.a serie, el jurado que clasificó las numerosas soluciones enviadas, resolvió adjudicar puntos a cada una de las respuestas, para poder establecer luego el veredicto definitivo, de acuerdo con el mayor número de errores acertados. Correspondió en consecuencia el más alto número de puntos, a la señorita *Margarita B. Ibañez*, domiciliada en la calle Río Janeiro de la Villa del Cerro la que obtuvo en el conjunto total 21 puntos, correspondiendo a igual número de errores acertados de los 28 que adolecían los dibujos publicados. Le siguieron en importancia: José Gómez, con 20 puntos; Angel Demichelli Vázquez, con 19 puntos; Rafael Delgado, con 18 puntos; Guillermo Portuso, con 18 puntos; Arnoldo Delgado, con 15; Humberto Tarallo, con 13; S. Ramilo, con 13; Alfredo Rodríguez, con 12; R. B. Demarco, con 12; Elena Carrier, con 11 y J. Bartolotte con nueve.

No obstante no haber acertado ninguno de los que enviaron soluciones al concurso con la totalidad de los errores contenidos en los dibujos de la 1.a serie, de acuerdo con las condiciones de aquel, el premio consistente en una hermosa Vitriola VI con seis discos Víctor donados por la casa Dellazoppa y Morixe, Sarandí 614, fué adjudicado a la señorita Margarita B. Ibáñez que obtuvo la más alta clasificación en puntos y por consiguiente se aproximó más a la solución de nuestro concurso. La interesada, previo los justificativos de identidad del caso puede pasar a recoger el premio a que se hizo acreedora, por la administración de "*Mundo Uruguayo*" todos los días hábiles de 9 a 12 y de 14 a 18 horas.

Hacemos notar que hubo colaboradores que no solo se concretaron a señalar algunos de los errores contenidos en los dibujos, sino a ampliarlos en forma tal, que ha haberlos tenido en cuenta los 28 errores de la serie se hubieran transformado en 100 o más quizás. Solo se computaron, a los efectos de establecer méritos, aquellos errores reales aparecidos en los dibujos.

EL HOMBRE FELIZ

Largos años, fecundos en dichas, había vivido Jefes o Creso, poderoso rey de Lidia.

Tantos dones acumuló la diosa Fortuna sobre su cabeza, tan completa juzgó su ventura, que quiso oirse dar por el oráculo de Delfos el título que él creía en justicia merecer: el hombre más feliz del mundo.

Parte la vistosa embajada que manda el rey dichoso hacia la montaña sagrada donde resuena inapelable el fallo de la Pitonisa; formulan su pregunta y cuando inclinados reverentemente esperan oir el nombre del soberano, dice el oráculo con voz potente: "Si, hay un hombre más feliz que Jefes y es Aglao de Sofis".

Al punto envía el rey, numerosos emisarios para que busquen y traigan a su presencia al hombre que atesora más bienes, más honores más gloria, que él, poderosísimo rey de Lidia.

Atraviesan los emisarios la Grecia risueña, llaman en los palacios de mármol blanco que se miran en el Alfeo y en el Pamiso, búscanlo en los bellos templos de doradas puertas que se ocultan entre bosques de olivos y cipreses y en todas partes, oyen la misma contestación: no conocen a Aglao.

Desalentados, creyendo en una burla del oráculo, regresaron a palacio y al pasar por un camino extraviado, ven a un campesino que llevando un gran saco de hierbas, se detiene a descansar; pregúntanle por el hombre feliz, por Aglao de Sofio y él dice sencillamente: "soy yo".

Grande fué el pasmo de los emisarios reales, al ver tan humilde, al hombre que esperaban ver tan grande.

Cortesmente bríndales hospitalidad en su cabaña de techo de paja, muéstrales su heredad que pequeña como es, a él le basta, y que es para él su mundo y cuyos límites nunca traspasa.

Allí, libre de cuidados, sería feliz ignorado de los hombres, sin conocer del oro más halago que el brillo deslumbrador de las espigas en sazón, oyendo el canto de las aves y el alegre zumbar de las abejas, que cantan desde el amanecer, su canción de trabajo feliz y fecundo.

Marcháronse desencantados los emisarios y solo algún viejo filósofo, comprendió que el oráculo había dicho la verdad: que mucho más feliz que el rey de Lidia, era el pobre campesino que desde la puerta de su choza invoca para ellos la bendición de los Dioses.

Juan Law.

Las palabras son hembras, los hechos, varones.

Proverbio francés.

DEMOSTRACIONES Y FIESTAS



Recepción en el Centro de Estudiantes de Medicina, en honor del eminente profesor español Dr. Lafora



Miembros del Comité *Mundo Uruguayo* "Florencio Sánchez", reunidos para solemnizar el 25 de Agosto



Comité *Mundo Uruguayo* "José Enrique Rodó" que efectuó un reparto a los pobres el 25 de Agosto



Comité *Mundo Uruguayo* "Dr. Juan Zorrilla de San Martín, en el acto de repartir ropa y comestibles a un núcleo de pobres, en ocasión del 25 de Agosto

DE ACTUALIDAD



Sepelio de los restos del doctor Aureliano Rodríguez Larreta. En el momento de ser colocados los restos en la carroza fúnebre, frente a la Representación Nacional



Banquete realizado por los delegados al Congreso de Agronomía con motivo de su clasura y éxito



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.